

DICIEMBRE

1982

12

Sputnik

SELECCIONES DE LA PRENSA SOVIETICA

**60 años
de la URSS**

**LOS CIENTIFICOS
DESCUBREN
LOS MISTERIOS
DEL CEREBRO**

**UNA FAMILIA
UNIDA**

**Nuevas
estrellas
de la canción**

Per.
\$772
1982
no. 12

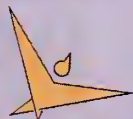
ESTILO «DISCO» Y LA MODA

LAS NIEVES DE RUSIA



Crias de focas árticas.

Foto de Guennadi KOPOSOV



Sputnik

REINO ANIMAL DE LA URSS

DICIEMBRE

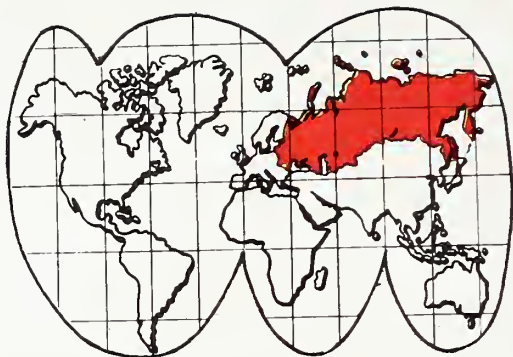
	6	13	20	27
	7	14	21	28
1	8	15	22	29
2	9	16	23	30
3	10	17	24	31
4	11	18	25	
5	12	19	26	

DUKE UNIVERSITY LIBRARY
Edi-ca Sputnik

Per
5772
1982
170.12



Unión
de Repúblicas
Socialistas
Soviéticas



URSS

Mapa-esquema

Suplemento a la revista «Spútnik»

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) es el más grande Estado del mundo: ocupa la sexta parte de la tierra firme del planeta, o sea, 22,4 millones de km² (parte oriental de Europa y Asia Septentrional y Central). Su territorio se extiende de Norte a Sur en unos 5.000 km y de Oeste a Este en unos 10.000 km, atravesando 11 husos horarios.

La URSS limita al Oeste con Noruega, Finlandia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumania; al Sur, con Turquía, Irán, Afganistán, China, Mongolia y la República Popular Democrática de Corea.

La URSS —270 millones de personas de más de cien nacionalidades— por el número de habitantes ocupa el tercer lugar en el planeta. En su capital Moscú viven más de 8 millones de personas.

Forman la URSS 15 repúblicas federadas, iguales en derechos e integradas, a su vez, por 20 repúblicas, 8 regiones y 10 comarcas, todas autónomas. La Unión Soviética es un Estado socialista en que todo el poder pertenece al pueblo. El fundamento político de la URSS lo constituyen los Soviets de Diputados Populares. El Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) es la fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética y el núcleo de su sistema político. La última Constitución de la URSS fue aprobada el 7 de octubre de 1977 y según ella, la base del sistema económico del país es la propiedad socialista de los medios de producción que excluye la explotación del hombre por el hombre.



Escudos, banderas y capitales de la URSS y de las repúblicas federadas



LAS MAS IMPORTANTES OBRAS
QUE ENTRARAN EN EXPLOTACION
DURANTE EL SEGUNDO AÑO
DEL XI PLAN QUINQUENAL

MAR DE BARENTS
MAR DE KARA
MAR DE LAPTEV
MAR ORIENTAL DE SIBERIA
MAR DE BERING
MAR DE OKOTSK
MAR DE LOS CHUKCHIS
Sakhalin
Islas Kuriles
Vladivostok
Ferrocaril BAIKAL-AMUR

- | | |
|---|--|
|  | Centrales atomoeléctricas |
|  | Centrales hidroeléctricas |
|  | Centrales termoeléctricas |
|  | Construcción de maquinaria |
|  | Siderurgia |
|  | Química, petroquímica
y refinación de petróleo |
|  | Extracción de carbón |
|  | Industrias forestal, maderera
y de celulosa y papel |
|  | Industria ligera |
|  | Empresas de los materiales
de construcción |
| | Industrias alimentarias: lechería
y de carne |
| | Puntos de acopio |
| | Empresas agrícolas |
| | Armadores marítimos
y fluviales |
| | Ferrocarriles |
| | Oléoductos |
| | Gasoductos |
| | Petróleo y gas |

PARA EL 50 ANIVERSARIO DE LA FORMACION DE LA URSS	Una unión que se apoya en un sólido fundamento Por la vida en la Tierra Un pueblo valiente y orgulloso Una familia sin nada ni pobres Saltando siglos Historia de la URSS en fotos	10 16 26 60 8 14, 24, 56, 64
VIAJE INTERNACIONAL	Mis contactos con la «memoria moral»	19
ECONOMIA Y EL PROGRAMA ALIMENTICIO	Distintos caminos sobre el «proyecto del siglo» Biotecnología y alimentación	30 100
GENTE EPOCA SUCECOS	El camino del soldado hacia la inmortalidad	54
CULTURA Y ARTES	A quién y qué monumentos se engran en la URSS Nuevas estrellas de la canción Danzas que ha visto todo el mundo Un diálogo con el pasado y con el presente	46 66 82 90
CIENCIA Y TECNICA	Las nievas de Rusia El misterio de la «serpiente marina» Los zurdos en el mundo de los diestros El intelecto an mallo o una realidad del siglo XX	35 106 114 140
MECICINA	El cerebro descubre sus propios secretos	146
RELATO	En un reino junto al mar	72
DEPORTES	Los records del mañana	118
HUMOR	Carta a la Redacción	124
CUENTO	El mantel, el cordero y el garrote	131
MOOAS	Un alavio de fiesta al asbilo «disco»	135
NUESTRA COCINA	Un cale con nombre de cuento	126
HISTORIA DOCUMENTAL	Una comida esra	112
SECCION DE LIBROS	Poesía a través de los años	151
ADEMAS, EN EL NUMERO	calendario, contorno, cartas de los lectores, índice de artículos publicados en 1982, ajedrez chistes, información amena y sugestiva, novedades de la medicina	

Sumario

PARA EL 60 ANIVERSARIO DE LA FORMACION DE LA URSS	Una unión que se apoya en un sólido fundamento	4
	Por la vida en la Tierra	10
	Un pueblo valiente y orgulloso	16
	Una familia sin ricos ni pobres	26
	Saltando siglos	60
	Historia de la URSS en fotos	8, 14, 24, 58, 64
VIDA INTERNACIONAL	Mis contactos con la «mayoría moral»	19
ECONOMIA Y EL PROGRAMA ALIMENTICIO	Distintos criterios sobre el «proyecto del siglo»	30
	Biotecnología y alimentación	100
GENTE. EPOCA. SUCECOS	El camino del soldado hacia la inmortalidad	54
CULTURA Y ARTES	A quién y qué monumentos se erigen en la URSS	46
	Nuevas estrellas de la canción	66
	Danzas que ha visto todo el mundo	82
	Un diálogo con el pasado y con el presente	90
CIENCIA Y TECNICA	Las nieves de Rusia	35
	El misterio de la «serpiente marina»	106
	Los zurdos en el mundo de los diestros	114
	El intelecto en metal o una realidad del siglo XX	140
MEDICINA	El cerebro descubre sus propios secretos	146
RELATO	En un reino junto al mar	72
DEPORTES	Los récords del mañana	118
HUMOR	Carta a la Redacción	124
CUENTO	El mantel, el cordero y el garrote	131
MODAS	Un atavío de fiesta al estilo «disco»	135
NUESTRA COCINA	Un café con nombre de cuento	126
HISTORIA DOCUMENTAL	Una corrida aérea	112
SECCION DE LIBROS	Poesía a través de los años	151
ADEMAS, EN EL NUMERO:	calendario, concurso, cartas de los lectores, índice de artículos publicados en 1982, ajedrez, chistes, informa- ción amena y sugestiva, novedades de la medicina.	

Sputnik

SPUTNIK es editado por la Agencia de
Prensa Nóvosti (APN)

Aparece en español, alemán, checo,
francés, húngaro, inglés y ruso.

BULEVAR ZUBOVSKI 4
MOSCU, URSS



Año de fundación: 1967

CONSEJO DE REDACCION

BORIS KROTKOV
REDACTOR EN JEFE

VLADIMIR DOBKIN
NIKOLAI ZHILTSOV
REDACTORES EN JEFE ADJUNTOS

BORIS ANDREEV
SECRETARIO DE REDACCION

ARKADI YANOVSKI
PROBLEMAS POLITICOS Y SOCIALES

GUENNADI ROZENTAL
ARTES Y LETRAS

WILLIAM AGABEKOV
CIENCIA Y TECNICA

VIACHESLAV KRUSHKOVSKI
DIRECTOR ARTISTICO

MIJAIL ALEXEEV
ESCRITOR

MIJAIL PESLIAK
PERSONALIDAD PUBLICA

TIGRAN JACHATUROV
ACADEMICO, ECONOMISTA

OFICINA DE LA APN
EN HELSINKI

VIKTOR KUDRIASHEV
DIRECTOR

ALEXEI BORODAVKIN
REDACTOR

«SPUTNIK», SELECCIONES
DE LA PRENSA SOVIETICA,
SE PROPONE INFORMAR
A SUS LECTORES
DE LO QUE PASA
EN LA URSS,
UTILIZANDO PARA ELLO
TODA LA VARIEDAD
DE LA PRENSA DEL PAIS.

ESTIMADO LECTOR:
Si quiere

ESTAR
al tanto de la vida en la URSS y de su
política exterior, de los últimos
adelantos de la ciencia y técnica
soviéticas;

SABER
qué es lo que preocupa hoy a los
soviéticos;

LEER
obras de los escritores soviéticos y
memorias de las relevantes
personalidades sociales y políticas;

HACER
un viaje sugestivo por la URSS;

CONOCER
muchos otros hechos y sucesos
interesantes de la realidad soviética.

**LEA
NUESTRA REVISTA**





EL MUNDO: UNO Y LA MISMA
LAS VECES DE NUESTRA

EN LA PRIMERA
PORTADA:
Foto de
Rostislav
YAKIMENKO
Composición de
Pável DENISOV

**Presentación del mapa-
esquema:**

Vladimir SVIRIDOV

Presentación:

Viacheslav KRUSHKOVSKI

**Responsable de la edición
en español:**

Mijail GRINBLAT

Corrector de estilo:

Rodrigo FERNANDEZ

«SPUTNIK» en español, alemán,
francés, inglés y ruso es distribuido
por V/O «Mezhdunaródnaya kniga»
(121200 Moscú, G-200 URSS) a
través de las librerías y editoriales
que se indican en la pág. 176 de la
revista.

La editorial Lidové nakladatelství,
por un acuerdo concertado con
APN, publica «SPUTNIK» en checo.
La distribución a otros países está
a cargo de: PNS-Dovoz Tisku. Vi-
nohradská 46, Praga 2, Checoslo-
vaquia.

En húngaro publica nuestra revista
la editorial Lapkiadó Vállalat. Ud.
puede suscribirse dirigiéndose a:
Kultura. P.O.B. 149, Budapest 62,
Hungría.

Derechos reservados. La reproduc-
ción de los materiales requiere la
autorización de APN. ©

Impresión

S.A. Yhteistyö, Helsinki,
Finlandia.



QUERIDO AMIGO:

¡Le deseamos Feliz Año Nuevo, salud, dicha y
prosperidad!

Esperamos que siga siendo nuestro suscriptor
en 1983.

La Redacción

QUE PIENSO ACERCA DEL HOMBRE SOVIETICO

*Considero que el artículo «¿Cómo somos
los rusos?» (Nº 8/82) es una respuesta elocuente
a quienes se preguntan por vuestra verdade-
ra idiosincracia, pero que no basta para
pintar la personalidad de vuestro pueblo.*

*Pensar en lo que es el ciudadano soviético
es pensar en cómo es un hombre nuevo de un
mundo en desarrollo, que busca su perfeccio-
namiento y que es ejemplo para la humani-
dad.*

*Juan Pío NARVAEZ,
Guayaquil, Ecuador*

LA URSS VISTA POR NUESTROS LECTORES

*He visitado la URSS siete veces, y espero
poder hacerlo una vez más, a pesar de tener
ya 73 años.*

Continúa en la pág. 17

Columna del Redactor Jefe

UNA UNION QUE SE APOYA EN UN SOLIDO FUNDAMENTO



En nuestro planeta viven más de 2.000 pueblos y etnias. Durante siglos los conflictos tribales, raciales y nacionales inundaron de sangre continentes enteros y trajeron innumerables sufrimientos a la gente. Y durante siglos el pensamiento humano se esforzó por comprender los orígenes de la discordia y opresión nacionales, por encontrar alguna salida del círculo vicioso de estos males, que parecían inevitables. Por fin, el marxismo indicó cuál era el camino para solucionar este problema.

«En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra», escribieron en el *Manifiesto del Partido Comunista* Carlos Marx y Federico Engels.

Setenta años más tarde estas palabras se hicieron realidad en Rusia gracias a la Revolución de Octubre de 1917 y al Poder soviético, por ella instaurado.

Varias horas después del triunfo de la insurrección armada en Petrogrado (hoy Leningrado), el II Congreso de los Soviets de toda Rusia aprobó una declaración a los trabajadores del país, en que se decía: «El Poder soviético... garantizará a todos los pueblos de Rusia un auténtico derecho a la autodeterminación». A mediados de noviembre de 1917 se publicó la *Declaración de derechos de los pueblos de Rusia*, que proclamó la

igualdad y soberanía de todos los pueblos del país; su derecho a una libre autodeterminación hasta la separación y formación de Estados independientes; la abolición de todos los privilegios y restricciones nacionales y religiosos; un libre desarrollo de las minorías nacionales y grupos étnicos que vivían en el ex Imperio Ruso.

Así se echaban los cimientos de la política soviética de las nacionalidades. "No reinamos dividiendo, como enseñaba la cruel regla de la antigua Roma, sino ligando a todos los trabajadores", señaló Lenin en 1918.

Entre la RSFSR y las repúblicas soviéticas independientes (Ucrania, Bielorrusia, Azerbaidzhán, Armenia y Georgia) que surgieron en el territorio del antiguo Imperio Ruso se formó una alianza política y defensiva en el transcurso de la revolución socialista y la guerra civil. Pero la situación exigía una unificación más estrecha de todas las repúblicas soviéticas.

«Los campos arrasados, las fábricas paradas, las fuerzas productivas arruinadas y los recursos económicos agotados que heredamos de la guerra, demuestran que los esfuerzos aislados de las repúblicas aisladas son insuficientes... Por otra parte, la inestabilidad de la situación internacional y el peligro de nuevas agresiones nos obligan a crear un frente unificado de las repúblicas

soviéticas para resistir al cerco capitalista", señalaba la Declaración acerca de la formación de la URSS, aprobada en el I Congreso Nacional de los Soviets (diciembre de 1922). Con este histórico acontecimiento culminaron las prolongadas y difíciles búsquedas de la más racional forma de unificación.

Cuando en la primavera de 1922, en Moscú se debatió, por iniciativa de los comunistas de Ucrania, Bielorrusia y Transcaucasia, el problema de la formación de un Estado socialista unificado, Lenin estuvo enfermo. Stalin, presidente de la comisión especial, confeccionó el proyecto *Sobre las relaciones de la RSFSR con las repúblicas autónomas*, de acuerdo con el cual Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia y Azerbaidzhán se incorporaban a la Federación Rusa en calidad de repúblicas autónomas. Dicho proyecto fue enviado, para su posterior discusión, a los partidos comunistas de las repúblicas soviéticas y fue rechazado por la mayoría de ellos.

En septiembre del mismo año, Lenin, ya recuperado, estudió minuciosamente los materiales de la mencionada comisión e invitó a Stalin a su residencia. La entrevista se celebró el 26 de septiembre y duró casi 3 horas. Por desgracia, no han quedado testimonios documentales de ella, pero los acontecimientos posteriores

indican que Lenin no estuvo de acuerdo con el plan de «autonomización» y propuso formar una unión de *Estados iguales en derechos*.

Algunos días después, Lenin se entrevistó con los presidentes de los gobiernos de Georgia y Armenia, así como con los miembros del CC del PC de Georgia. Más tarde, uno de ellos, Koté Tsintsadze, recordaría que Lenin les preguntó: «Ya que la 'autonomización' les parece mala, ¿qué piensan de una unión? Al escuchar que esto sería magnífico, pues así la pequeña Georgia entraría en la URSS con los mismos derechos que la RSFSR, Lenin sonrió con satisfacción».

Seis décadas más tarde, al hacer balance del camino recorrido, el Secretario General del CC del PCUS, Leonid Brézhnev dijo: «En plazos cortísimos en nuestro país se alcanzó tanto una igualdad jurídica como real de todos los pueblos y etnias. Surgió una nueva comunidad histórica —el pueblo soviético—, se afianzaron las relaciones fraternales entre los trabajadores de todas las nacionalidades y la amistad de los pueblos dentro del espíritu leninista».

El 6 de octubre de 1922 se celebró en Moscú el Pleno del CC del Partido Comunista que reconoció la necesidad de «firmar el Acuerdo entre Ucrania, Bielorrusia, la Federación de las Repúblicas de

Transcaucasia* y la RSFSR sobre su incorporación a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, conservando el derecho de cada una de ellas a una libre separación de la Unión». El 13 de diciembre del mismo año, el VII Congreso de los Soviets de toda Ucrania y el I Congreso de los Soviets de Transcaucasia aprobaron las resoluciones sobre la necesidad de formar la URSS. El 18 de diciembre tal resolución fue aprobada por el IV Congreso de los Soviets de toda Bielorrusia, y el 26 de diciembre, por el X Congreso de los Soviets de toda Rusia.

El I Congreso de los Soviets de la URSS se inauguró a las 12 horas del 30 de diciembre de 1922 en el Teatro Bolshói de Moscú. A continuación aducimos las palabras de Rosliakov, delegado a este Congreso, quien 59 años más tarde asistió también al XXVI Congreso del PCUS:

«Fue la primera vez que estuve en el Teatro Bolshói. La sala estaba mal iluminada, pues no contábamos con bastante energía como para encender todas las arañas. Hacía frío, aunque estaba lleno de gente. Además de los delegados de Rusia estaban presentes los de Ucrania, Bielorrusia, Transcaucasia, y los invitados...

«El 89 % de los reunidos tenían menos de 40 años, casi las dos ter-

* En marzo de 1922 las repúblicas soviéticas de Georgia, Armenia y Azerbaidzhán formaron la Federación de Transcaucasia (N. de la Red.).

ceras partes eran obreros y campesinos.

«Los ánimos de todos eran festivos, aunque lamentábamos profundamente que Lenin —quien había hecho un grandioso aporte para aproximar esta fecha— no pudiera asistir a causa de su delicado estado de salud. Fue justo, pues, que el georgiano Abel Enukidze propusiera elegir al guía del proletariado ruso presidente honorífico del Congreso. Todos los presentes, que eran más de dos mil, se pusieron de pie y aplaudieron ardientemente esta propuesta».

El Congreso de los Soviets escuchó el informe de Stalin sobre la Declaración y el Acuerdo de la formación de la URSS. «Desde la formación de las repúblicas soviéticas —decía la Declaración— los Estados del mundo se han dividido en dos campos: el socialista y el capitalista... Solo en el campo de los Soviets, solo en el contexto de la dictadura del proletariado, que ha cohesionado en torno suyo a la mayoría de la población, ha sido posible erradicar el yugo nacional, crear condiciones para la confianza mutua y echar los cimientos de una colaboración fraternal entre los pueblos...

«Al declarar esto a todo el mundo... nosotros, los delegados, decidimos firmar el Acuerdo sobre la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas».

«Fue un momento histórico —recuerda Rosliakov—. El Congre-

so aprobó por unanimidad la Declaración y el Acuerdo sobre la formación de la URSS. A la mesa cubierta de terciopelo rojo se acercaban los jefes de las delegaciones y firmaban los documentos... Yo miraba a mi alrededor y en todas partes veía rostros felices».

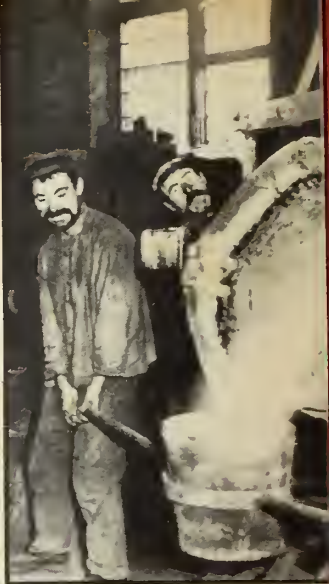
El Congreso eligió al metalista Kalinin presidente del CEC* de la URSS y designó a Lenin Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo (Consejo de Ministros).

«Durante milenios —dijo Mijaíl Kalinin en su discurso de clausura— las mejores mentes de la humanidad han buscado formas para que los pueblos puedan vivir en amistad y fraternidad sin grandes sufrimientos y sin luchar entre sí. Pero solo hoy echamos la primera piedra para construir esta armonía».

Y hoy, al celebrar los 60 años de nuestro Estado, podemos decir que esa «primera piedra» ha resistido la prueba del tiempo y se ha convertido en el sólido fundamento de esa fraternal y amistosa comunidad de los pueblos que es la URSS.



* El Comité Ejecutivo Central, órgano superior del poder estatal en la URSS entre los Congresos de los Soviets. Según la Constitución de la URSS, aprobada en 1936, las funciones del CEC fueron transferidas al Presidium del Soviet Supremo de la URSS (N. de la Red.).





Fotos de la
Editorial de la APN y
TASS

Para reflejar la
historia de nuestro
país en fotos, se
necesitarían
varios álbumes.
Pero se puede
escoger dos o tres
instantáneas
características
para mostrar que
el joven Estado
soviético recibió
en herencia
miseria y atraso, el
desbarajuste
de la PGM y la
guerra civil.
Lenin,
pensando en la
futura unión de la
gente emancipada,
dijo que
uniríamos a todos
los trabajadores
con los lazos
irrompibles de la
conciencia
clásica, y que esta
federación
crecería sobre
bases
absolutamente
voluntarias, y
sería
indestructible.



POR LA VIDA EN LA TIERRA

*La política exterior de la URSS,
desde sus inicios hasta nuestros días*

Boris KROTKOV

Cuando en 1917, en el mapa político del mundo apareció el primer Estado socialista de la historia —la Rusia Soviética— la burguesía de Occidente lo declaró «bastardo» e, inmediatamente, trató de eliminar al recién nacido. Se puso en movimiento el arsenal de recursos de la reacción imperialista: la calumnia política, la intervención armada, el bloqueo económico y el boicot diplomático. A iniciativa del inglés Winston Churchill y con el apoyo del norteamericano Woodrow Wilson, Occidente organizó la «cruzada» de 14 potencias contra el País de los Soviets. Con el fin de justificarse ante la opinión pública mundial, los agresores acusaron a su víctima de intentar difundir, por la fuerza, el régimen socialista por todo el planeta.

Se sabe bien cómo terminó aquella intervención: en 1922, en el mismo año en que las repúblicas socialistas soviéticas, que se habían formado en el territorio del antiguo Imperio Ruso, se unieron en la URSS, las últimas tropas de ocupación (las norteamericanas y japonesas) fueron expulsadas de Rusia.

Pero el mito de la «amenaza soviética» continuó teniendo vigencia. Lo siguen utilizando nuestros enemigos y, lamentablemente, siguen habiendo personas en Occidente que lo creen. Sin embargo, basta con estudiar los hechos, la historia, para convencerse de que el País de los Soviets, desde los primeros días de su existencia, consecuentemente, ha venido practicando en la arena internacional una política de paz y seguridad internacionales.

Recordemos cuál fue el primer acto de la política exterior de la Rusia Soviética. ¿Qué declaró, qué hizo, al llegar al poder, el gobierno encabezado por Lenin?

Al día siguiente de la victoria de la Revolución de Octubre, el 8 de noviembre de 1917, el Gobierno Soviético llamó a todos los estados beligerantes en la PGM a entablar conversaciones con el fin de lograr una paz universal, democrática y justa, sin anexionamientos ni contribuciones. Al mismo tiempo, la Rusia Soviética anunció que renunciaba totalmente a los tratados de rapiña, suscritos durante el régimen zarista, así como

que consideraba a la guerra «el mayor crimen contra la humanidad».

En respuesta, Alemania desplegó una ofensiva frontal contra el País de los Soviets, ocupó el territorio de las actuales repúblicas del Báltico, parte de Bielorrusia y Ucrania. Inglaterra, Francia y los EE.UU. trataron de no quedarse a la zaga de Alemania y, como ya dijimos, organizaron una «cruzada» contra el primer Estado de obreros y campesinos del mundo. Cuando esa cruzada fracasó, comenzó el bloqueo económico contra el Estado Soviético y el boicot diplomático. Entre paréntesis, los EE.UU. oficialmente reconocieron a la URSS solo en 1933. ¿No es esto un testimonio de que la potencia que actualmente dirige el coro antisoviético, ya en aquellos lejanos tiempos seguía respecto a nuestro Estado una política ultraconservadora? . .

Si el llamado a una paz sin anexiones y contribuciones fue el primer acto de la política exterior del Gobierno Soviético, la participación en la Conferencia de Génova de 1922 abrió una nueva etapa en las actividades internacionales del Estado socialista. Los dirigentes soviéticos —Lenin, en primer término— le concedían extraordinaria importancia.

Sin embargo, en la Conferencia de Génova las potencias occidentales trataron de imponer a la Rusia Soviética un régimen colonial y llegaron, incluso, a exigir el establecimiento del control extranjero sobre nuestra eco-

nomía. Naturalmente, dichas pretensiones fueron rechazadas.

En aquella ocasión, nuestros representantes declararon: «Manteniéndose en los principios del comunismo, la delegación de Rusia reconoce que en la actual época histórica —que ha permitido la coexistencia paralela del viejo y del nuevo sistema social—, la colaboración económica entre los Estados representados de estos dos sistemas de propiedad es una necesidad imperiosa . . .» ¿Qué significaban estas palabras? Solo una cosa: un llamado a la coexistencia pacífica entre los Estados con diferentes regímenes sociales.

Sí, ya en 1922, la Rusia Soviética, en la primera conferencia internacional a la que asistía, propugnó la idea en la que actualmente sigue basándose su política exterior.

¿Cómo reaccionaron las potencias occidentales ante esta iniciativa? La verdad es que ni siquiera querían oír de la coexistencia pacífica. Tampoco se dignaron analizar la proposición de reducir los armamentos y prohibir los métodos de guerra más bárbaros: «los gases venenosos, la lucha aérea armada y otros, en particular, el empleo de medios de destrucción contra la población civil».

Es cierto que varios años después, presionado por la opinión pública, Occidente tuvo que admitir la creación de la Comisión

de Desarme en la Sociedad de las Naciones. En 1927, dicha Comisión comenzó sus labores. Pero cuando en una de sus sesiones tomó la palabra el delegado soviético y planteó nada menos que disolver las fuerzas armadas, destruir todo el armamento, suspender las asignaciones nacionales para fines militares y prohibir la propaganda de guerra, las potencias que desde el año 1917 venían repitiendo el mito de la «amenaza soviética», se negaron a aceptar estas proposiciones.

En los años 30, cuando triunfó el nazismo en Alemania, que rápidamente se puso de acuerdo con el Japón, sobre la vida de los pueblos de nuestro planeta empezó a pender el peligro de una nueva guerra mundial. Sin embargo, los líderes de las «democracias occidentales» alimentaban la esperanza de que Hitler se lanzara contra la URSS. Por ello, cuando nuestro país comenzó a abogar insistentemente por la creación de un sistema de seguridad colectiva en Europa, la mano de amistad que tendimos a Occidente quedó suspendida en el aire.

La historia testimonia que en 1938 en Munich se hizo una fea jugada. Inglaterra y Francia, instigadas por los monopolistas de los EE.UU., entregaron Checoslovaquia a Hitler, como pago por la agresión a la URSS. Y pocas semanas antes del inicio de la SGM las «democracias occidentales» cometieron una nueva traición, esta vez

contra sus propios pueblos: rechazaron la propuesta de la URSS de concertar un tratado de ayuda mutua. De haberse suscrito este tratado, habría sido posible detener a Hitler. Pero no era eso lo que entonces querían Londres, París y Washington. . .

¿Qué podíamos hacer en la situación creada? La URSS acepta suscribir el pacto de no agresión con Alemania con el fin de ganar tiempo y prepararse mejor para repeler al agresor, porque no dudábamos de que Hitler, tarde o temprano, nos atacaría. Únicamente lamentamos que los líderes de las potencias de Europa Occidental y sus protectores de allende el océano fuesen tan miopes o, mejor dicho, estuviesen tan cegados por el odio hacia el Estado socialista que no fuesen capaces de ver el peligro de muerte que se cernía sobre ellos.

Nuestro país salvó a Europa del yugo fascista. Todos conocen su aporte a la victoria sobre Hitler. Pero esta victoria nos costó 20 millones de vidas (en total, durante la SGM murieron 50 millones), más de mil ciudades soviéticas y decenas de miles de aldeas en ruinas. Y cuando sobre la Tierra resonaron las salvas de la Victoria, probablemente no había pueblo que estuviese más convencido de que no solamente había terminado la guerra, sino de que se iniciaba una paz eterna.

Pero los aliados de ayer, ignorando sus obligaciones, desataron contra la URSS la guerra fría y comenzaron a amenazar con la guerra «caliente».

Los acontecimientos a partir de finales de los años 40 todavía están frescos en la mente de muchos.

Los EE.UU., después de lanzar dos bombas atómicas sobre Japón, empezaron a chantajear a la URSS, que no poseía armas nucleares. Y para terminar con este chantaje, nos vimos obligados a crear la bomba atómica. Entonces, comenzaron las amenazas con la bomba de hidrógeno, de manera que la URSS también tuvo que crear esta arma. Los EE.UU. organizan la OTAN. Como respuesta, surge la Organización del Tratado de Varsovia. Los EE.UU. cercan a la URSS con cientos de bases militares y la URSS, para defenderse, construye su flota de alta mar. En los EE.UU. aparecen las ojivas nucleares múltiples y los cohetes autodirigidos. Pasa un tiempo, y la URSS también los construye...

¿Es necesario continuar esta espantosa relación? La URSS no ha sido la iniciadora de ninguna de las etapas de la carrera armamentista. Por el contrario, todos estos años ha venido luchando insistentemente por mantener la seguridad internacional. Veamos a continuación algunas de las propuestas de la URSS a las potencias occidentales:

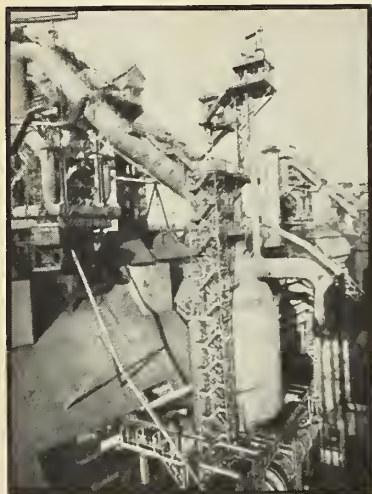
- prohibir los armamentos nucleares, liquidar los pactos militares, llegar a un acuerdo sobre el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales, prohibir la fabricación de

nuevos tipos de armamentos de exterminio masivo, incluida la bomba de neutrones, fortalecer las medidas de confianza mutua entre las grandes potencias en el terreno militar, ponerse de acuerdo acerca del desarme total...

Sin embargo, ni estas propuestas ni la iniciativa del Gobierno Soviético de comprometerse a no ser el primero en utilizar el armamento nuclear han hallado apoyo. No obstante se sigue hablando al mundo de la «amenaza soviética». ¿Dónde está la lógica?

¡No hay lógica alguna en la política de la actual administración norteamericana! De otra manera, no se pondría a proclamar una nueva «cruzada» contra el comunismo y el Presidente de los EE.UU. no diría a sus aliados de la OTAN: ¡Basta ya de vacilaciones! ¡Utilicemos nuestro poderío! Este idioma no es el de un defensor de la paz, sino el de instigadores de la guerra.

Y he aquí cómo Leonid Brézhnev responde a Reagan: «No buscamos una confrontación con los EE.UU., no atentamos contra los intereses legítimos de Norteamérica. Queremos otra cosa, queremos la paz, la colaboración, el sentimiento de confianza mutua y de buena voluntad entre la URSS y los EE.UU... En nuestras propuestas no hay ninguna jugarreta, no hay ningún pensamiento oculto».





Seis décadas
atrás, en la
Conferencia de
Génova, el joven
Estado socialista
proclamó como
objetivos de su
política exterior la
paz y la
colaboración entre
los pueblos. Pocas
personas en el
extranjero le
creyeron
entonces. Hoy,
cuando se
desarrolla la
colaboración entre
la URSS y otros
países,
cuando incluso en
una órbita
circunferencial ha
trabajado la
tripulación mixta
de cosmonautas
soviéticos y un
francés, la
humanidad, con
esperanza y
satisfacción,
repite las palabras
que Leonid
Brézhnev
pronunció en el
XXVI Congreso del
PCUS: «LA PAZ es
el camino que
conduce al
mañana».



UN PUEBLO VALIENTE Y ORGULLOSO

Borís PETKOV, periodista búlgaro

Del diario KRASNAYA ZVEZDA

— Por favor, no abandonen sus asientos hasta que el avión se detenga —dijo la azafata. Me puse el abrigo y esperé impaciente a que acercaran la escalerilla para pisar lo antes posible tierra soviética...

Mis primeros días en la URSS fueron inolvidables. Conservaré siempre en la memoria mi primer encuentro con el Kremlin de Moscú y con el modesto gabinete de Lenin. Recuerdo los palacios subterráneos del metro moscovita, Kíev joven y antigua, el Ermitage de Leningrado, las antiguas mansiones y los nuevos edificios de esta ciudad sobre el Nevá. Después, conmovido por la grandeza de las palabras «A nuestras espaldas está el Volga, ¡no podemos retroceder!», me detuve junto al puesto de mando del general Chuikov, comandante del legendario 62 Ejército, que defendiera Stalingrado durante la SGM, escuchando el relato acerca del heroísmo y la abnegación que demostraron los soldados del Ejército Rojo y los habitantes de la ciudad.

Me encontré y conversé con so-

viéticos de distintas edades, contacté con su mundo cultural, sus ideales y aspiraciones, palpé el pulso de su vida gigantesca y dinámica; vi una sociedad optimista de personas a las que, pese a la diferencia de caracteres nacionales, unen grandes proyectos y objetivos.

Regresé a la Unión Soviética 10 años después y nuevamente me admiraron los logros socioeconómicos, políticos y culturales, gracias a lo que el País de los Soviets goza de fama de pionero en la creación de los valores del socialismo real.

Hace más de 5 años vivo y trabajo en la URSS, representando a la prensa búlgara, y siento cada día cómo aumentan el dinamismo y la escala de las transformaciones que transcurren en el aspecto del país y en la vida de la gente. Ante mis ojos se ha enriquecido considerablemente el espíritu democrático de la sociedad soviética, expresado y estimulado por la Constitución de la URSS y las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS. Se ha desarrollado una gran construcción, sobre cuyas

dimensiones se puede juzgar por tales gigantes como la Fábrica de Camiones del Kama, la Central Hidroeléctrica Sayano-Shúshenskaia, la Fábrica de maquinaria pesada «Atomash», el Ferrocarril Baikal-Amur, la ofensiva a Siberia y a los hielos del océano Glacial, la penetración en los misterios de la naturaleza y la conquista de las extensiones del Universo...

Los encuentros con los obreros de Moscú, Leningrado, los Urales, con los trabajadores rurales de la provincia de Moscú y de las repúblicas del Báltico y de Asia Central, con los roturadores de las tierras vírgenes de Kazajstán, con los viticultores de Georgia y los cosmonautas en la Villa Estelar me convencen cada vez más de que los soviéticos son un pueblo valiente y orgulloso, cuyas obras y conducta señalan nuevos horizontes en su propia vida y en la historia de la humanidad; un pueblo que cree firmemente en la justeza del camino elegido, mira sereno el porvenir y no tiembla ante las amenazas y los gritos de los que inventan mentiras antisoviéticas.

Los regocijantes éxitos de los soviéticos me emocionan, pero no me asombran. Ya me he acostumbrado a ellos y los considero algo habitual, natural e inherente a un gran pueblo que celebra con dignidad el 60 aniversario de la formación de su Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. 



(Viene de la pág. 3)

Conozco Moscú, Kiev, Irkutsk y Tashkent, que hoy, reconstruida luego del terrible terremoto que sufrió en 1966, está aún más bella. Al visitar Kazajstán, vi cuán inmensas son las extensiones que ha roturado la gente soviética. ¡Cuántos barrios, universidades y nuevas escuelas se construyen en su país!

Pero lo que más impresiona y queda en el corazón son los encuentros con la gente, siempre alegre y segura en su futuro. Es difícil y casi imposible imaginar los grandes cambios transcurridos en su país durante el Poder Soviético. ¡Esto hay que verlo!...

Gerta SANGS,
Norderney, RFA

Hace poco regresé de un viaje por la URSS. Las dos semanas vividas en vuestro país fueron las mejores de mi vida. Vi con mis propios ojos que ustedes construyen una sociedad más humanitaria. Realmente son extraordinarias las transformaciones en la vida del pueblo soviético y, particularmente, en las repúblicas del Asia Central. Estuvimos en Bujará, Samarkanda, Pendzhikent, Dushanbé, ciudad esta que fraterniza con Klagen-



furt. Los viejos barrios y los monumentos arquitectónicos creados aquí hace muchos siglos, se conservan y se mantienen en perfectas condiciones. Nos sentimos literalmente trasladados a la antigüedad, aunque la vida aquí, como en el resto del país, avanza por los rieles más modernos.

También estuvimos en la Universidad de Dushanbé: ¡quién podría imaginar que 60 años atrás, casi toda la población del lugar era analfabeta!

Se nota que la gente vive bien.

Ina KONOPASEK,
Klagenfurt, AUSTRIA

En diciembre se conmemorará el 60 aniversario de la formación de la URSS. Y por este motivo se celebrarán numerosas actividades culturales en todo el país. Quisiéramos conocer en qué centros turísticos se celebrarán estas actividades y que nos hablaran sobre los mismos.

Hace unos años estuvimos en Yás-naia Poliana y nos impresionó mucho. ¡Es tan maravilloso este museo en medio del campo!

Zoila LEON,
Guantánamo, Cuba

DESEOS PARA EL FUTURO ...

Tengo el agrado de dirigirme a ustedes para desearles éxitos en esta importante tarea que cumplen: la difusión del modo de vida soviético. Les propongo que continúen con la sección «Para el 60 Aniversario de la Formación de la URSS», donde se publican interesantes documentos de las repúblicas federadas, y creo que deberían ampliar esta sección incorporando a las regiones autónomas.

Benjamín BIANCHI,
Caracas, Venezuela

DESPIERTAN SIMPATÍA ...

Con gran interés leí el artículo sobre Georgia en el № 6/82. Los éxitos alcanzados por esta república durante el Poder Soviético, el pueblo y su trabajo que embellece la tierra, despiertan simpatía.

Hans-Ulrich WOLFIN,
Schwerin, RDA

ESTIMADO LECTOR:

Junto con el número de enero usted recibirá un formulario con diferentes preguntas. Sus respuestas nos ayudarán a hacer nuestra revista más interesante. Trataremos de tener en cuenta todos sus deseos, consejos y críticas, pues estamos seguros que ello contribuirá a mejorar el contenido y la presentación de «Spútnik».

La Redacción.

Antes de que abriera la boca, ya dudaban de mis palabras. De antemano y por principio se negaban a creerle a un comunista soviético. Me encontraba frente a aquella «mayoría moral» de la nación, en cuya credulidad se apoya el anticomunismo oficial de los EE.UU.

Mis contactos

con la «mayoría moral»

Melor STURUA, corresponsal
del periódico IZVESTIA

El ritual de los encuentros con los miembros de los clubes «Rotary» y «Kiwanis» en Florida era el de siempre. El presidente daba unos golpes en la mesa con su martillo, todos se levantaban, la mirada fija en el pabellón nacional de los EE.UU., y con la mano

derecha sobre el corazón decían en coro: «Juro fidelidad a la bandera de los Estados Unidos de América y a la república que simboliza. Bajo Dios el pueblo es unido, indivisible, libre y justo con todos»*.

Luego se ejecutaba el himno, tras él se pronunciaba una ora-

* Esta cita y las siguientes han sido traducidas de la versión rusa (*N. de la Red.*).

ción y después se pasaba al banquete. El orden del día era el siguiente: preparación del martes de carnaval, admisión de nuevos miembros, informe del tesorero, felicitaciones por los cumpleaños, la próxima subasta de caballos, y otras cosas por el estilo.

Por último, había un conferencista especialmente invitado para ampliar los conocimientos. En este caso, el conferencista debía ser yo, un periodista soviético.

Recuerdo muy bien las preguntas que me formuló el pastor local durante el primer encuentro:

«¿Ud. es comunista?»

«Sí».

«¿Tiene el carné del partido?»

«Naturalmente».

«¿Es Ud. cristiano?»

«No, soy ateo».

El pastor dirigió su mirada al auditorio y meneó con pesar la cabeza. «¡Pero acaso se puede, hermanos —parecía decir su gesto— creer a una sola palabra de este comunista con el carné del partido en el bolsillo y sin Dios en el corazón?!»

Los habitantes de Leesburg, miembros del club «Kiwanis» lanzaron voces de aprobación. Ellos no le creerían, claro está, a un comunista.

Carl Soule, la primera persona que me recibió en la paradisíaca

tierra de Florida, me llevó a Leesburg y organizó las conferencias: es también, a propósito, pastor de la iglesia metodista, lo que no le impidió escuchar benevolente y paciente a su interlocutor, aunque este tuviera otras ideas. Lo hizo justamente como un cristiano, o sea, con infinita paciencia.

Medio siglo atrás, el joven Soule terminó el seminario de Boston y, gracias a su aplicación, recibió una beca para continuar sus estudios en Europa. Se dirigió a Alemania, considerada en ese entonces el centro de la teología europea. Esto ocurrió justamente en 1933, cuando Hitler llegó al poder.

«El tiempo que pasé en la Alemania nazi me enseñó muchas cosas —dice Carl—. Comprendí cómo y por qué Hitler consiguió entontecer a los alemanes, tan trabajadores y temerosos de Dios, exasperarlos contra todo el mundo y conducirlos a la catástrofe. A los desocupados les prometió trabajo, a los patrioteros, 'venganza por el oprobio nacional', o sea, por las derrotas en la primera guerra mundial, y al pequeño burgués, defenderlo de los judíos y comunistas. Con más frecuencia que nadie vociferó sobre la inferioridad militar del Tercer Reich, llamó al rearme y a oponer una decidida resistencia a la Unión Soviética.

¿Qué estribillo más conocido, no es cierto?»

Al regresar a los EE.UU, Soule impartió durante un tiempo filosofía y teología en diferentes colleges, recibió el grado de Doctor y fue durante varios años pastor de una iglesia metodista. En 1945 fue elegido miembro del Consejo Mundial de Iglesias y desde 1960 hasta 1972 lo representó en las Naciones Unidas.

Soule se sumergió en el movimiento de partidarios de la paz y en la lucha por el desarme y contra la guerra fría. Organizó viajes de ciudadanos norteamericanos a la URSS y a otros países socialistas, pensando sinceramente que la mejor manera de no dejarse engañar es ver el mundo con los propios ojos.

En 1972, los Soule se mudaron de Nueva York a Florida y compraron en Lady-Lake una casa con naranjos. Su edad avanzada no les impidió proseguir su campaña personal por la paz y la amistad entre los pueblos.

«Solo que en el Sur esto resulta mucho más complejo que en las grandes ciudades del Noreste —me dijo Soule—. Comienzan a sospechar que uno carece de patriotismo. La gente de aquí, en su mayoría, se encuentra aislada del mundo por las preocupaciones cotidianas y los extraordinarios

prejuicios. Tiene una noción muy vaga de lo que ocurre en la Tierra, y por ello incluso Washington les parece sospechoso, sin hablar ya de Moscú».

Carl me dijo que yo era el primer soviético que se dirigiría a la «mayoría moral» del lugar. Luchando contra todo tipo de ignorancia, incluida la política, Carl y otras personas semejantes organizaron varios años atrás, en el centro de Florida, un seminario sobre el tema «Las Naciones Unidas, los Estados Unidos y la Unión Soviética». Por lo general, se invitaba a participar en el seminario a profesores liberales de diferentes universidades de Florida, pero esta vez decidieron dirigirse directamente a un ciudadano de la URSS.

En el transcurso de una semana intervine de 3 a 4 veces por día ante los miembros de los clubes «Rotary» y «Kiwanis». Estos nombres traen a la imaginación suntuosos aposentos, lujosas bibliotecas con sillones de cuero y criados de primera, pero que nadie se engañe, la realidad es otra: los miembros de los clubes no tienen locales permanentes, se reúnen en cafeterías baratas o alquilan salones municipales.

Los miembros de ambos clubes son pequeños empresarios, fun-

cionarios provinciales, granjeros y comerciantes. Visten ropas sencillas y baratas, hablan en voz alta y no consideran vergonzoso comer ruidosamente. La mayoría tiene las manos encallecidas y el rostro cubierto por el imborrable tostado de Florida. Uno no podrá encontrar entre ellos magnates de los negocios agrarios, ni representantes de la élite financiera, ni amos de la delincuencia organizada: estos señores no residen en Leesburg, sino en Palm Beach o Miami Beach. Por otra parte, los miembros de los clubes mencionados constituyen la masa, el pueblo, los «grassroots». Ninguna agrupación política puede conquistar el poder en el estado, sin conseguir los votos de estas personas.

Ellos constituyen la llamada opinión pública, aunque a menudo no posean opinión propia y se valgan de la ajena. Leen solo la Biblia y los periódicos locales. Odian la inflación, a los liberales, el déficit, la igualdad de sexos y razas, los elevados intereses de los créditos bancarios y la prostitución, pero, sobre todo, a los anticristos comunistas que —¡es cosa sabida!— tratan de conquistar los Estados Unidos, de apropiarse de la bendita Florida y de convertir al Rotary-club y al Kiwanis-club en campos de concentración.

Por desgracia, esto no es cosa de bromas. No solo en el Sur, sino también en el ilustrado Noreste, la propaganda norteamericana pinta a la sociedad soviética como un lúgubre cercado tras la cortina de hierro, donde deambulan seres rústicos e irreflexivos con el cerebro lavado de una vez y para siempre.

No me gusta afirmar algo sin tener pruebas. En la ciudad de Umatilla, por ejemplo, me preguntaron:

«Mister Sturua: Ud. vive ahora en los EE.UU., recorre nuestras ciudades, dicta conferencias y no le pasa nada, mientras que en la URSS fusilan a los turistas norteamericanos. ¿Por qué?»

En un principio me quedé estupefacto, simplemente no di crédito a mis oídos y pregunté:

«¿Ud. cree realmente que en la URSS matan a los turistas?»

«Sí, los matan. Lo hemos leído en nuestros periódicos».

Me repuse un poco y le pregunté a Soule, que ocupaba un asiento a la mesa de los invitados de honor:

«Mister Soule, ¿Ud. ha estado en la Unión Soviética?»

«Sí —respondió Carl— y más de una vez».

«Perdóneme, pero entonces ¿cuántas veces ha logrado resucitar después del fusilamiento?»

Se oyeron risitas irónicas y aplausos, pero no había de qué alegrarse: era demasiado gruesa la capa de mentiras sobre la URSS que cubría las conciencias de Florida, para poder romperla de un solo golpe.

En mis conferencias me referí a 20 millones de mis compatriotas víctimas durante la última guerra de la «cruzada contra el comunismo» de Hitler. Expliqué que en los 900 días de la defensa de Leningrado murieron más soviéticos, que norteamericanos en todas las guerras que han librado los EE.UU. en sus 200 y pico años de existencia.

Le dije a la «mayoría moral» que casi todas las familias soviéticas lloran a algún ser querido caído en la guerra, y que en algunos lugares (en Bielorrusia, por ejemplo) no hay quien llore por sus muertos porque sucumbió toda la familia. Conté que mi hermano mayor cayó en la batalla de Kursk y que el mediano acompañaba, arriesgando su vida, a los navíos de carga norteamericanos que traían implementos bélicos al puerto soviético de Múrmansk.

Era poco probable que la gente supiera dónde se encuentran Kursk, Múrmansk y Leningrado, pero espero que al menos por unos instantes haya visto en mí a

una persona que no quiere y no puede querer la guerra.

No me engañaba, el hielo no se había roto, solo se adivinaba una pequeña fisura. Y en ese momento empecé a comprender un poco más la doble esencia de la «mayoría moral».

Tomadas por separado, son personas sencillas, trabajadoras, temerosas de Dios y que quieren sinceramente a su patria. Sueñan con una buena cosecha y con un futuro pacífico para sus hijos. Son grandes individualistas que se aferran al principio «mi casa es mi fortaleza», pero están siempre dispuestos a ayudar a un vecino en apuros. Como seres humanos, aunque inconscientemente, no pueden dejar de sentir un interés por hacer amistad con otros pueblos, incluido el nuestro.

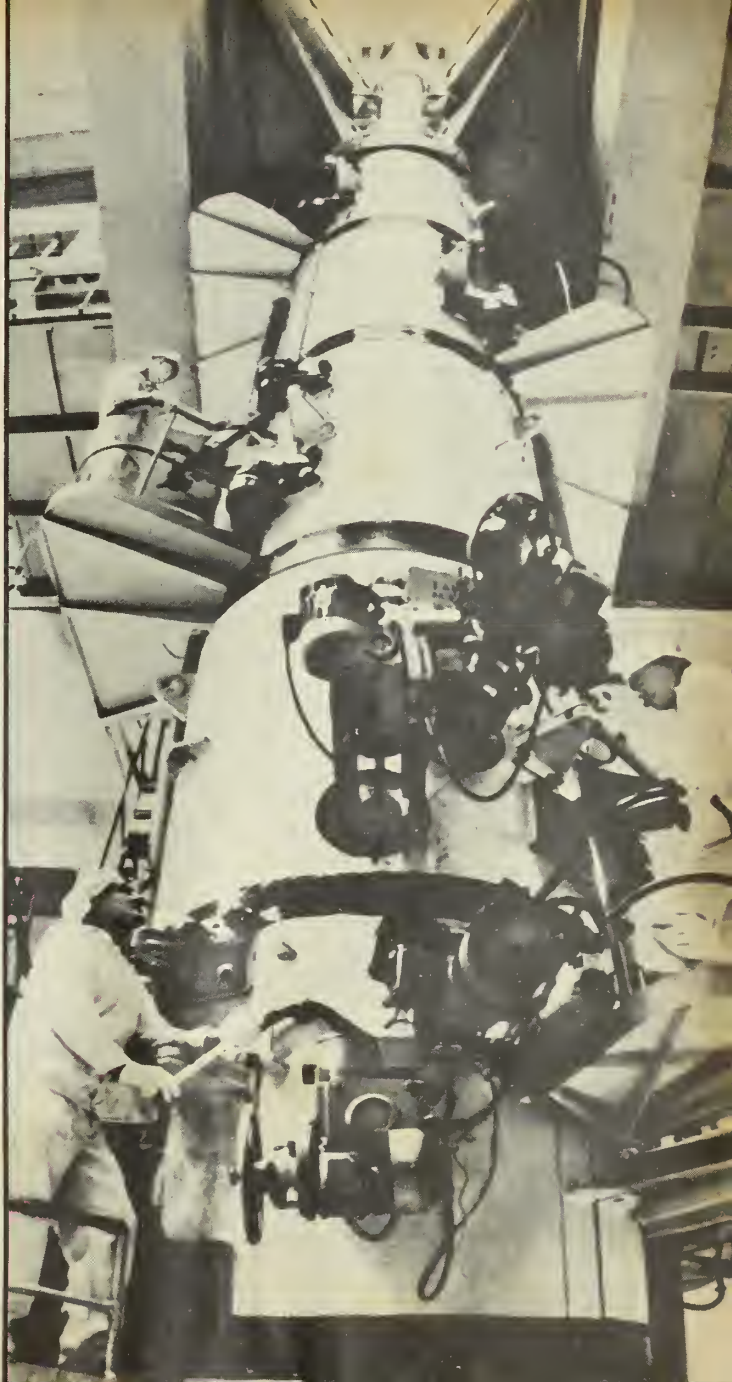
Pero la «mayoría moral» se transforma en una fuerza peligrosa y dañina cuando, engañada por su propia propaganda, se une al anticomunismo, pierde la facultad de ver y oír, y no la conmueve ningún argumento.

He visto todo esto de cerca y lo he experimentado, como se dice, en mi propio pellejo. Pero lo que más recuerdo es aquella pequeña fisura en los bloques de hielo de la desconfianza, a través de la cual sentí por unos instantes el calor humano y la simpatía. 





El primer tractor
soviético. Un
ferrocarril en
Siberia. Un canal
en las arenas de
Asia Central. Los
primeros éxitos
del trabajo
colectivo en la
agricultura. En los
años 30 de nuestro
siglo, en los
diccionarios de
muchos pueblos
pareció el
término «plan-
quinquenal», o
sea, el plan
económico del
Estado popular.
Podían soñar los
constructores del
primer tractor
soviético que un
día en la URSS se
montaría el primer
reactor atómico
del mundo?



UNA FAMILIA SIN RICOS NI POBRES

Acerca de la colaboración económica entre las repúblicas soviéticas

De *EKONOMICHESKAYA GACETA*

Cada soviético, partiendo de su propia experiencia, puede explicar en forma popular cómo se materializa la amistad de los pueblos.

— ¿Cómo su pequeña república ha logrado levantar en un inaccesible paso del Pamir la potente central hidroeléctrica del Nurek (2,7 millones de kW), que posee la presa más alta del mundo? —preguntaron al poeta tadjiko Mirsaíd Mirshakar durante su visita a Berlín Occidental.

— ¿Y cuántos miembros tiene su familia? —preguntó a su vez el poeta.

— Cinco.

— ¿Y ustedes se ayudan unos a otros?

— Claro que sí. Somos una familia.

— Bueno, en la URSS los pueblos grandes y pequeños también constituimos una familia y siempre nos ayudamos unos a otros y hacemos todo mancomunadamente.

Uno de los problemas fundamentales que afrontó el joven Estado soviético después de finalizada la guerra civil fue el de nivelar el desarrollo económico y social de las regiones centrales del país y de sus antiguas periferias nacionales. En la Rusia zarista casi toda la producción industrial se concentraba en la parte europea del país, mientras que el resto, en el mejor de los casos, suministraba diversas materias primas.

Así, todo el algodón de Rusia se producía en Uzbekistán, pero allí no había ninguna empresa textil. Tadjikistán, que ahora ocupa el segundo lugar en la URSS en lo que a recursos hidráulicos se refiere, en aquel entonces no generaba ni un solo kW de electricidad.

El Estado soviético, al proclamar la igualdad política de todos los pueblos que lo integraban, se planteó la tarea de asegurar su igualdad económica. Cosa nada fácil. El país había sido arruinado por la PGM y por la guerra civil. Su industria lanzaba anualmente

un par de calzado para 50 personas, menos de un metro de telas de algodón per cápita... En otras palabras, las repúblicas centrales se vieron obligadas a compartir con las periferias cosas indispensables para ellas mismas sin recibir, durante mucho tiempo, nada en cambio. Prácticamente había que reconstruir todo en las repúblicas atrasadas para que más tarde estas pudieran participar en la división del trabajo en el país.

Debido a ello, durante lustros, las regiones periféricas de la URSS se desarrollaron a un ritmo mucho más rápido que las centrales, y los presupuestos de estas repúblicas federadas en un 50-90 % se formaron a cuenta del presupuesto general del país. Pero los frutos de esta política están a la vista. En comparación con 1922, la producción industrial de Kirguizistán ha aumentado en 711 veces y la de Armenia, en 1036 veces. Todas las 15 repúblicas federadas hoy cuentan con una industria altamente desarrollada y una agricultura moderna, parte orgánica del complejo económico único que es la URSS.

¿Cómo funciona el mecanismo económico nacional? Gracias a que, como dijimos, la URSS constituye un complejo, las repúblicas no tienen necesidad de desarrollar todas las ramas industriales. En estos seis decenios de unión voluntaria, cada una de ellas ha optado por una orientación económica determinada de acuerdo

con sus recursos naturales y tradiciones nacionales. Su actual fomento económico toma en consideración tanto los intereses de cada república, como los de la URSS en general.

La Federación Rusa, que es la república soviética más grande y más rica en recursos naturales, al igual que antes, sigue siendo la base energética y de combustibles de todo el país. Para 1985, cubrirá más del 60 % de la demanda de la URSS de electricidad, más del 70 % de la de gas, y un 90 % de la de petróleo.

Tiene mucha importancia el que cada república desarrolle no solo las ramas industriales tradicionales, sino también las más modernas, cuya producción es necesaria para todo el país. En este aspecto es muy demostrativo el ejemplo de Azerbaidzhán. Hace 40 años producía un 75 % del petróleo soviético. Hoy la situación ha cambiado bruscamente: los yacimientos de Siberia pasaron a ocupar el primer lugar y Azerbaidzhán da solo un 4 % del «oro negro» producido en la URSS. En cambio, su papel como fabricante de artículos electrotécnicos, aparatos electrónicos y de precisión es hoy fundamental.

Las ventajas que ofrece la división del trabajo se pueden ver claramente en el ejemplo de Lituania. En su subsuelo no hay petróleo ni gas ni carbón. Sin embargo, hoy genera 144 veces más electricidad que en 1940, gracias a los suministros del gas ucranio. Pero como las demandas crecen, ac-

tualmente se está construyendo en Lituania la central atómica de Ignalina, con reactores de 1.500.000 kW cada uno, o sea, los más potentes del mundo. Por supuesto que en la construcción de este gigante energético participa todo el país.

Después de la Revolución de Octubre, la Federación Rusa fue la que prestó mayor ayuda al fomento de las periferias nacionales. El periodista estadounidense Albert Kahn, escribió lo siguiente sobre el particular: «Muchas naciones que han alcanzado un alto nivel de civilización, difunden su influencia oprimiendo a sus vecinos. Así se portaron los conquistadores en América Latina, los ingleses y otros colonizadores en las tierras usurpadas. Pero la Historia conoce también otros ejemplos. Los rusos avanzaron al Este, asiendo por el cuello no a la población autóctona de aquellas tierras, sino a la severa naturaleza»*.

Kahn tiene razón solo en parte, pues el zarismo y sus sátrapas también se portaron como usurpadores. Fueron los obreros quienes tendieron a los indígenas la mano de la amistad, luego de haber terminado con la desigualdad y la opresión. Y hoy, cuando varios programas económicos complejos se plasman en el territorio de la Federación Rusa, las otras repúblicas federadas consideran su deber cooperar.

A lo largo de los 3.200 km del Ferrocarril Baikal-Amur, cada una de las 15 repúblicas tendrá su «propia» ciudad o poblado, su «propio» tramo de la vía que atravesará los montes y los ríos de Siberia Oriental. Miles de petroeros de Azerbaidzhán, Kazajstán y Turkmenistán toman parte en la explotación de los yacimientos de Siberia Occidental. En las Tierras No Negras de Rusia, donde se lleva a cabo el mejoramiento de millones de ha, han aparecido importantes empresas agrícolas que llevan nombres insólitos para estos lugares: «Uzbekistán», «Kazajstán», «Kirguizistán»... lo que significa que allí también trabajan representantes de las repúblicas hermanas.

Antes lo hacían los ingenieros y obreros rusos, prestando su concurso en la construcción del sistema de irrigación del Vajsh en Tadjikistán, ayudando a trazar el Ferrocarril Turquestán-Siberia a través de las arenas tórridas y a asimilar las riquezas subterráneas de Turkmenistán y Kazajstán.

Hace 60 años las repúblicas soviéticas se unieron y crearon un Estado capaz de asegurarse todos los recursos básicos. Pero pasaron largos años de penoso trabajo antes de que esta posibilidad se materializara con el esfuerzo de todos los pueblos que habitan la URSS.

En las *Orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS para los años 1981-1985 y hasta 1990*, aprobadas

* Esta cita ha sido traducida de la versión rusa (N. de la Red.).

por el XXVI Congreso del PCUS, hay todo un apartado dedicado al ulterior mejoramiento de la división del trabajo y de la colaboración entre las repúblicas y a la combinación de la planificación sectorial y territorial.

Así, en Siberia y Kazajstán, se planea ante todo desarrollar las industrias que requieren gran consumo de energía. En las repúblicas de Asia Central y Transcaucasia se prevé impulsar no solo la industria, sino también el complejo agroindustrial, aumentar las cosechas de té y algodón y la pro-

ducción agropecuaria. Además, se estipula aprovechar mejor las reservas de la mano de obra en las regiones mencionadas, ya que allí son suficientes, mientras que en la RSFSR son muchos menores y existe una gran demanda de ellas.

— Antes de mi visita a la Unión Soviética —dijo Faiz Ahmad Faiz, conocido poeta paquistaní— consideraba que en cualquier Estado multinacional deben sin falta haber centros prósperos y periferias atrasadas, es decir, pueblos ricos y pobres. Ahora comprendo que estaba equivocado.

En los seis decenios transcurridos, la producción industrial de la URSS ha aumentado en 537 veces. A continuación, publicamos una tabla que muestra cómo ha crecido esta producción en cada república federada (el nivel de 1922 = 1). En las repúblicas del Báltico, el nivel de 1940 (año en que pasaron a formar parte de la URSS) = 1.

	1940	1981		1940	1981
RSFSR	25	478	Lituania	1	61
Ucrania	19	276	Moldavia	17	903
Bielorrusia	23	699	Letonia	1	46
Uzbekistán	24	415	Kirguizistán	18	690
Kazajstán	28	902	Tadzhikistán	46	874
Georgia	17	292	Armenia	21	1008
Azerbaiján	11	138	Turkmenistán	17	206
			Estonia	1	49

Hoy, la URSS lanza el 20 % de la producción industrial mundial, lo que equivale a un 80 % de la de los EE.UU., pero adelanta a este país en lo que se refiere al promedio de los ritmos de incremento anuales y al incremento absoluto.

La URSS ha pasado a ocupar el primer lugar en el mundo en la extracción de petróleo y mineral de hierro, producción de arrabio, acero, abonos minerales, cemento, maderas, estructuras prefabricadas de hormigón armado, tejidos de lana, calzado de cuero y una serie de otras mercancías.

La producción agrícola ha aumentado en estos 6 decenios en 5,2 veces. Hoy tan solo Kazajstán produce la misma cantidad de trigo que producía toda Rusia antes de la revolución.

La historia conoce bastantes casos de una injerencia desafortunada del hombre en los procesos naturales, lo que explica por qué la idea de trasladar una parte del caudal de los ríos siberianos al Asia Central, haya suscitado inquietud en cierta gente.

DISTINTOS CRITERIOS SOBRE EL «PROYECTO DEL SIGLO»

Liubov SOBOLEVSKAYA

Del periódico PRAVDA VOSTOKA

Fotos de Fred GRINBERG y Mai NACHINKIN

Por este canal, cuyo proyecto hoy se debate ampliamente en la URSS, cada segundo al Asia Central podrán llegar 1.000 m³ de agua siberiana esperada por decenas de millones de ha de tierras fértiles. «No debemos ofendernos por la inquietud que ha provocado este plan —señala Igor Guerardi, ingeniero jefe del proyecto—. Sin embargo, la decisión definitiva no debe basarse en las emociones ni en las impresiones superficiales sacadas de esta discusión».

¿Para qué hace falta el canal?

En Uzbekistán, por ejemplo, los regadíos ocupan unos 3,5 millones de ha y dan más del 98 % de la cosecha. Cada año esta república incorpora a la explotación hasta

100.000 ha de nuevos regadíos. Allí funcionan 21 embalses, cuyo volumen total supera los 10.000 millones de m³. Pero los recursos hidráulicos que poseen Uzbekistán y las otras repúblicas del Asia Central no son ilimitados. Con el ritmo actual de asimilación de nuevas tierras, los recursos hidráulicos de los principales ríos centroasiáticos —el Sir Dariá y el Amú Dariá— pueden agotarse ya en un futuro próximo. Y aún quedan muchas tierras fértiles por roturar.

Según calculan los especialistas, si se emplea racionalmente el inmenso potencial hidráulico de los ríos de Siberia, Asia Central y Kazajstán, por un lado, y las tie-

rras no roturadas en la zona de las estepas, semidesiertos y desiertos, por otro, se puede alimentar a más de 200 millones de personas.

En muchas regiones de la URSS las cosechas de cereales presentan fuertes oscilaciones, fundamentalmente por falta de agua. Solo el 30 % de los campos agrícolas del país cuentan con suficientes precipitaciones atmosféricas, mientras que el resto sufre de sequías sistemáticas (en los EE.UU., por ejemplo, estas cifras son inversas). Al mismo tiempo, cabe señalar que un 80 % del caudal de los ríos de la URSS sale al océano Glacial Artico.

«Los cálculos son convincentes», afirman los partidarios del proyecto. Proponen tomar el agua allí, donde en el Obi desemboca el Irtysh. En la primera etapa sacarán tan solo 25 km^3 al año y en la segunda, unos 60 km^3 , lo que equivaldrá a la creación de un nuevo Amú Dariá. Hace ya muchos años que el caudal anual de los ríos de Siberia Occidental que desembocan en la cuenca del mar de Kara es de 1.350 km^3 , como promedio. Por eso, el océano Glacial Artico no corre peligro; el proyecto, en opinión de los especialistas del Instituto del Artico y la Antártida, no perturbará el régimen de temperatura ni el

de hielos.

El principal canal de traslado será de 2.200 km de largo y tendrá lecho de tierra, lo que simplificará la realización de la segunda etapa: aumentar la sección del lecho del canal ya en funcionamiento. Las propiedades de los suelos a lo largo del canal permiten hacerlo y las pérdidas del agua «por el camino» serán incluso menores que en los grandes canales centroasiáticos.

También será navegable (tendrá 10–15 m de profundidad y 200 m de ancho), lo que es muy importante desde el punto de vista económico. Cuando lo unan con el mar Caspio, se convertirá en una vía acuática directa entre Siberia y la parte europea de la URSS.

En la primera etapa habrá que sacar unos 5.500 millones de m^3 de tierra. A título de comparación señalemos que en la actualidad, el volumen de los trabajos de excavación que anualmente lleva a cabo el Ministerio del Mejoramiento del Terreno y la Economía Acuática de la URSS no supera los 7.500 millones de m^3 .

«Es un proyecto atractivo, pero...», dicen los escépticos que exigen respuestas a muchos interrogantes. ¿Qué parte del agua llegará a las regiones de su

En este desierto hay más de 200 días de sol y
no más de 70 mm de precipitaciones al año.



empleo? ¿Qué consecuencias traerá ello a Siberia? ¿Cómo repercutirá en su clima, flora y fauna? ¿Cuál será el costo del canal y

cuándo se resarcirá?

En cuanto al costo existen varias cifras. Los expertos de la Comisión de Planificación de la

Esta zona tiene excesiva humedad: en Siberia Occidental abundan los ríos anchos y los pantanos intransitables.



URSS consideran que las inversiones básicas en el canal ascenderán a unos 14.000 millones de rublos que se resarcirán en un

período de 8-10 años.

Los científicos del Instituto de Geografía, adjunto a la Academia de Ciencias de la URSS, opinan

que el traslado de aguas de Siberia Occidental contribuirá a urbanizar este inmenso territorio pantanoso y mejorará el control del régimen acuático de las tierras sumergibles fluviales (que son las más valiosas para la agricultura de esta zona).

Según los cálculos del Instituto «Guidroribproyekt», la toma del agua del Obi repercutirá en los peces: cada año se perderán unos 7.000 t de pescado, aunque de ellas tan solo 320 t de especies valiosas. Sin embargo, por otra parte, se registrará un aumento: los lagos restituidos a lo largo del trazado del canal y los deltas del Sir Dariá y el Amú Dariá darán unos 27.000 t de pescado al año.

Además, el proyecto también ofrece, en un futuro más alejado, la posibilidad de salvar el mar de Aral, que se seca. Este no recibirá nada después de finalizada la primera etapa del traslado, pero, más tarde, se podrá entregarle una parte del agua siberiana al Aral.

«No ejercer una influencia en la naturaleza —señalaba el Acadé-

mico Yevgueni Fiódorov— podría tan solo una tribu primitiva, que se ocupa de la recolección de frutos y de la caza de animales pequeños». Pero ¿existiría la humanidad actual, si nuestros antepasados hubieran actuado según el esquema mencionado?

Proteger la naturaleza hoy significa aprovechar racionalmente los recursos naturales y ejercer una influencia cuidadosa y rigurosamente calculada sobre el medio. El fomento planificado de la economía soviética permite e incluso exige prever cómo repercutirá en el medio cada nueva fábrica, presa, mina o canal. Para fundamentar el proyecto técnica y económicamente se necesitaron 3 lustros y el trabajo de especialistas de unas 150 organizaciones de investigación científica y de proyectos.

Según la opinión del Académico Fiódorov, que prestó mucha atención al problema mencionado, «la toma de una pequeña parte del caudal del Obi... no traerá ningún cambio climático ni ejercerá una influencia negativa en las peculiaridades naturales inherentes a esta zona».





LAS NIEVES DE RUSIA

**Acerca de una de las particularidades principales
de la naturaleza de la URSS**

Mark SÖFER, candidato a Doctor en Geografía

De la revista NAUKA I ZHIZN

Fotos de Alexéi FREIDBERG, Serguéi LIDOV, Anatoli ZIBIN, Mai NACHINKIN y la APN

Por paradójico que suene, la causa principal del frío invernal es la nieve producida por el mismo frío. La nieve que cubre nuestro planeta, a semejanza de un inmenso espejo refleja al espacio casi el 90 % de la energía irradiada por el Sol. Ningún otro cuerpo natural posee tan alta ca-

pacidad de reflexión. La superficie terrestre libre del manto blanco, refleja solo un 10-20 %. Por eso, la cantidad de calor que obtiene la Tierra del Sol varía mucho y depende de los cambios de la superficie nevada.

En el mes de agosto —cuando en el hemisferio boreal aún es vera-







no y en el austral el invierno llega a su fin—, se registra el período de nevada mínima; la nieve cubre tan solo el 8,7 % de la superficie terrestre (correspondiendo el 7 % al hemisferio austral y el 1,7 % al boreal). El peso de la capa nívica es de 7,4 billones de t.

En marzo —período de nevada máxima— este índice alcanza el 19 % con un peso de 13,5 billones de t. En esta época al hemisferio boreal le corresponde un 15,2 % y al austral, solo un 3,8 %. Por ello, el manto nívico del hemisferio boreal no solo es mayor que el del austral, sino que también mucho más variable. Así, la superficie





del primero en el transcurso de año crece casi en 9 veces, mientras que la del segundo solo el doble.

La mayor cantidad de nieve se encuentra en el territorio de la URSS. Su espesor máximo no es igual en las diferentes regiones; sin embargo, su regularidad general puede ser investigada. La capa de nieve va aumentando paulatinamente desde las repúblicas del mar Báltico hasta los alrededores de Moscú; crece bruscamente en la región de los Urales, para luego disminuir en los valles de Siberia Occidental y alcanzar el mínimo en Transbaikalia; hacia el Este, aumenta de espesor. En Kamchatka la capa de nieve ha llegado a los 6 m, récord absoluto en Eurasia.

Existe una gran diferencia en los plazos durante los cuales la tierra permanece cubierta por la nieve: por ejemplo, en Crimea, en los valles del Cáucaso y en el Asia Central, por lo general, no pasa de algunos días al año mientras que en el Extremo Norte dura 9-10 meses. A veces hay excepciones: en el invierno de fines del 68 y comienzos del 69, la nieve cubrió totalmente las repúblicas del Asia Central, y en Ashjabad, capital de Turkmenistán, la capa de nieve llegó a los 31 cm de espesor y permaneció durante 52 días.

Pero, generalmente, la naturaleza de cada región es estacionaria en cuanto a la cantidad de nieve y el tiempo de permanencia de ésta.

TIPOS DE NIEVE

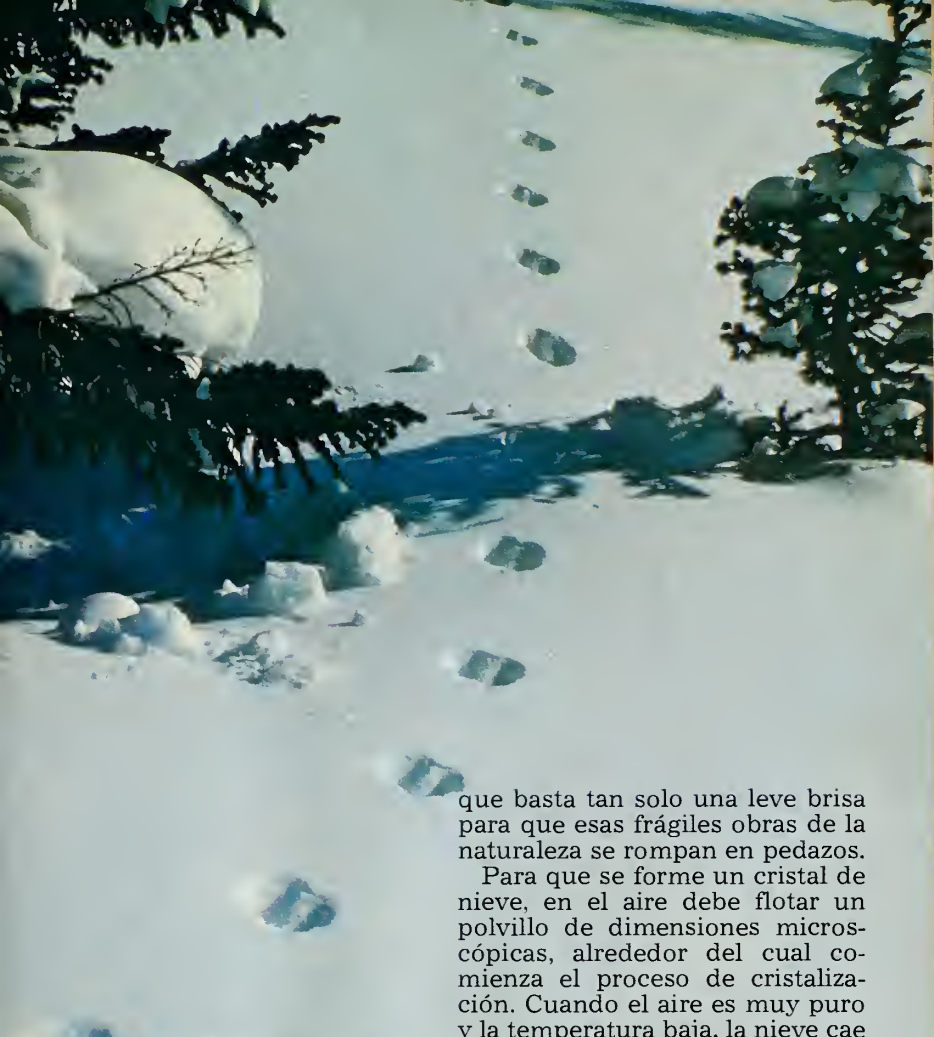
Un cristal de nieve... Parece que no existe cosa más liviana: pesa solo 1, 2, 3 miligramos. Pero



estos cristales caen, uno tras otro, por miles de millones y bastan algunas horas para que una frazada blanca cubra grandes extensiones.

Las mejores colecciones de microfotografías cuentan con más de 5.000 fotos de diferentes cristales de nieve. Su gran cantidad se debe a que en el aire se modifican permanentemente en dependencia de las condiciones meteorológicas. Las diferentes regiones del país tienen su nieve «propia». En el Centro de Rusia y en Siberia cae frecuentemente en forma de grandes copos afelpados.

En la primavera de 1944, en Moscú, caían copos de nieve de 10 cm de diámetro, semejantes a pequeños platillos. Estos cristales



de nieve, al caer sobre el asfalto, parecían una gran mancha blanca. En Siberia, los copos tienen un diámetro de hasta 30 cm; al caer del cielo lentamente, parecen gorros de piel fina. Altos y mullidos montículos de nieve crecen a ojos vistas.

La ausencia total del viento es condición indispensable para que se produzca este fenómeno, ya

que basta tan solo una leve brisa para que esas frágiles obras de la naturaleza se rompan en pedazos.

Para que se forme un cristal de nieve, en el aire debe flotar un polvillo de dimensiones microscópicas, alrededor del cual comienza el proceso de cristalización. Cuando el aire es muy puro y la temperatura baja, la nieve cae en forma de polvo diamantino brillante. Este fenómeno se puede apreciar en Yakutia Central en donde la temperatura desciende a -40°C . La densidad del polvo diamantino es insignificamente pequeña: alrededor de $0,01\text{ g/cm}^3$, y en la nieve habitual recién caída es de $0,05\text{ g/cm}^3$.

Esta densidad aumenta de dos a cuatro veces, y más aún, si se



desencadenan tempestades. En el Extremo Norte de la URSS, donde fuertes vientos soplan a veces durante semanas enteras, la nieve puede ser tan sólida que al golpearla con un hacha, se produce un sonido semejante al del golpe de un hierro con otro. Los investigadores soviéticos que trabajan en la Antártida cuentan que después de los huracanes, que en unos días son capaces de amontonar 3-4 m de nieve, ésta se endurece tanto que la cuchilla de un potente bulldózer la corta con dificultad.

La nieve especialmente prensada con rodillos se solidifica como el hielo, posibilitando el aterrizaje de aviones pesados. De esta manera se construyó el aeródromo para la estación soviética *Molodiózhnaya*, en la Antártida.



Hay personas que al caminar y sentir el crujido de la nieve pueden determinar la temperatura del medio. Además de crujir, la nieve puede gemir, chasquear...

Estos sonidos son causados por los cristallitos que se rompen por el peso. Mientras más baja sea la temperatura, más aguda será la «voz» de la nieve.

«MAS NIEVE EN EL CAMPO, MAS TRIGO EN EL GRANERO»

Este antiguo proverbio ruso refleja cuán importante es la nieve para la agricultura. Como es sabido, la temperatura del suelo, su humedad, composición química, estructura y saturación con microorganismos son factores que en gran medida dependen de la cantidad y el tipo de nieve.

Para la cosecha, la nieve es una cuestión seria. En las regiones secas del Volga y Kazajistán, es la fuente principal de reservas de humedad en el suelo. Para que los vientos invernales no se lleven la nieve acumulada en los campos, se utilizan diferentes métodos: por ejemplo, con los bulldózers se hacen pequeños terraplenes de nieve o se la comprime con rodillos; se dejan en el campo los tallos altos de las plantas de maíz y girasol; durante la siembra de otoño, se colocan varias filas de maderas que sirven de resguardo contra los vientos. Gracias a ello, en la primavera, cada hectárea recibe adicionalmente entre 800 y 900 m³ de agua.

Pero en las regiones de los Urales y del mar Báltico el problema es totalmente distinto: allí es necesario que la nieve se derrita lo antes posible; con este fin, en la primavera, cubren los campos con ceniza. La nieve oscurecida refleja menos los rayos del Sol y se derrite más rápidamente.

Un invierno frío y sin nieve es una calamidad para las zonas centrales de la URSS, ya que ella hace de gigantesca colcha que protege el suelo de las heladas. Si la temperatura de las capas superiores del mismo desciende hasta -30 °C, el trigo sembrado en otoño

se pierde y hay que volver a sembrar en la primavera.

Del agua de nieve convencionalmente se dice que es destilada, aunque en realidad contiene diferentes mezclas y microelementos químicos de carácter estimulante, muy necesarios para el crecimiento y desarrollo de las plantas y los microorganismos del suelo.

Por último, la nieve al derretirse enriquece el suelo con nitrógeno... ¿De qué forma transcurre este proceso?

Como es sabido, el aire se compone de un 71 % de nitrógeno. Sin embargo, las plantas –a excepción de las leguminosas– son incapaces de asimilarlo directamente. Pero con el agua derretida saturada y, a veces, sobresaturada de oxígeno, no ocurre lo mismo, pues esta absorbe ávidamente el nitrógeno del aire. Es decir, que la naturaleza abona el suelo gratuitamente.

Cincuenta años atrás, Vladímir Vernadski fue el primero en prestar atención a este fenómeno.

Así, pues, es correcto el proverbio ruso que dice: «Más nieve, más pan».

LA NIEVE EN MOVIMIENTO, Y EL MOVIMIENTO POR ELLA

Las tempestades de viento y nieve resultan peligrosas incluso para un medio de transporte moderno y potente.

La nieve reciente, por lo general, es muy friable: basta que el viento sople a una velocidad de 2-4 m/seg para que los cristales de nieve comiencen a moverse. Al aumentar la velocidad del viento, la cantidad de nieve en movimiento aumenta rápidamente.

Este fenómeno recibe diferentes nombres: por ejemplo, el de ventisca de corriente baja, si las corrientes de nieve no se elevan a más de 20 cm del suelo; ventisca de bajo, si la velocidad del viento sigue en aumento y la nieve se eleva a varios metros de altura; ventisca general, si en el aire flota la nieve que cae del cielo y la que arrastra el viento. En caso que la velocidad del viento y la masa de nieve en movimiento sean muy grandes se lo denomina tempestad. Con el viento soplando a 16-20 m/seg es imposible tanto la visión a solo unos metros como saber si la nieve cae o es levantada del suelo. En las zonas esteparias y en el bosque-estepa de la URSS semejante nevasca se la denomina tempestad. La nieve esteparia es seca, el viento la lleva fácilmente a grandes distancias. Las mediciones realizadas muestran que una fuerte ventisca trasladada hasta 10 kg de nieve por cada metro lineal. Junto a cualquier obstáculo, por pequeño que sea, se acumula nieve formando montículos que al llegar a una altura de medio metro o un metro, hacen que las rutas y las vías férreas sean intransitables.

En la URSS, para proteger y limpiar las rutas de las acumulaciones de nieve anualmente se asignan decenas de millones de rublos y se utilizan miles de máquinas quitanieves.

En los últimos decenios se han plantado casi a todo lo largo de las vías férreas y carreteras filas protectoras de arbustos y árboles, pero durante la primavera este método crea problemas: las gigantescas masas de nieve acumuladas dañan el estado de las rutas al derretirse.

Para la mayoría de los mamíferos y las aves, la nieve es una prueba muy dura. En el invierno de 1939-1940, a causa del intenso frío y las nevadas en Europa murió una gran cantidad de aves. Sin embargo, los urogallos, gallos lira y grévoles, que habitan en cantidades los bosques de la URSS, no fueron víctimas del frío: en la noche se escondían en las profundidades de la nieve y durante el día comían los brotes de los árboles. En condiciones semejantes, otras especies como el gorrión o la paloma, habitantes comunes de las ciudades, corren el peligro de perecer en forma masiva por ser incapaces de conseguir su alimento bajo la nieve.

La vida de los mamíferos a veces depende en gran medida del tipo de nieve que cubre los bosques y campos. Si la nieve está cubierta por una delgada capa helada, los ciervos, alces y demás ungulados se hunden profundamente en ella y quedan a merced de los carnívoros. Pero si la capa de nieve es esponjosa y gruesa, ningún lobo puede perseguir a un corzo o un ciervo, ni una zorra a una liebre. En este caso, los carnívoros perecen a causa del hambre.

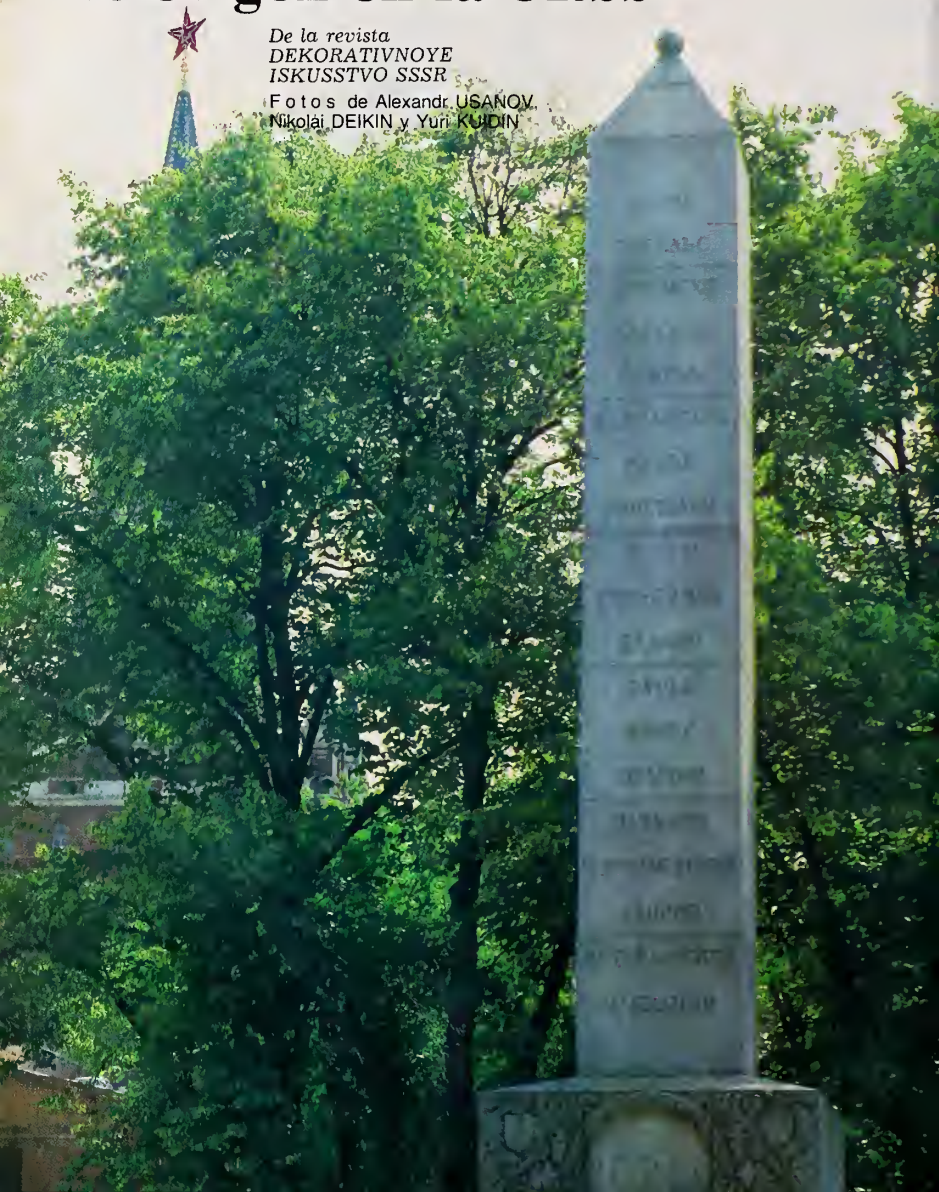
Un turista de Europa Occidental, ya entrado en años, después de viajar por la URSS en invierno se expresó de la siguiente manera: «Nosotros también tenemos nieve. Pero al contemplar vuestra nieve, repentinamente sentí y comprendí por vez primera lo grande que es este país. Antes, echando un vistazo al mapa, no lograba imaginar todo esto...»

A quién y qué monumentos se erigen en la URSS



De la revista
**DEKORATIVNOYE
ISKUSSTVO SSSR**

Fotos de Alexandr USANOV,
Nikolai DEIKIN y Yuri KUDIN



A comienzos de la primavera de 1918, Vladímir Ilich Lenin, fundador del Estado soviético, invitó a Anatoli Lunacharski, comisario del pueblo (ministro) de Instrucción Pública, y le expuso una idea que lo preocupaba hacía bastante tiempo: «Campanella . . . en su libro *La ciudad del sol* dice que en las paredes de su ciudad fantástica hay frescos que son para la juventud una lección de ciencias naturales y de historia, que despiertan los sentimientos cívicos, en una palabra, que contribuyen a la instrucción y la educación de las nuevas generaciones. Me parece que esto no es tan ingenuo, ni mucho menos, y que, con ciertas modificaciones, podríamos asimilarlo y llevarlo a la práctica ahora mismo».

Se resolvió crear una comisión competente para que confeccionara la lista de las personas a las que se pensaba erigir monumentos en Moscú y en otras ciudades. Junto a los nombres de Marx y Engels y de revolucionarios rusos —Radíschev, Péstel, Herzen, Chernishevski, Sofía Peróvskaia— se hallaban los de Danton, Marat, Saint Simon, Fourier, Garibaldi, Jau-

El primer monumento, erigido en la Rusia soviética en 1918, fue en memoria de los más célebres pensadores y luchadores por la emancipación de los trabajadores del mundo.

El primer monumento al fundador del Estado soviético Vladímir Ilich Lenin, frente a la estación de Finlandia (Leningrado).





rès, de personalidades de la cultura, escritores, científicos, músicos . . .

Lenin le confería una gran importancia a que los monumentos, placas conmemorativas e inscripciones fueran expresivos y «accesibles a las masas». Poco tiempo después, varias disposiciones gubernamentales confirmaron todo lo que preveía este programa concreto.

En el primer aniversario de la Revolución de Octubre, el 7 de noviembre de 1918, se erigió un obelisco de granito en el Jardín de Alejandro, no lejos del muro occidental del Kremlin de Moscú. En él se inscribieron los nombres de Marx, Engels, Liebknecht, Bebel, Campanella . . .

La imagen de Carlos Marx entusiasmó a muchos escultores soviéticos. Alexandr Matvéiev esculpió el primer monumento en el mundo al creador del comunismo científico, que se inauguró en Petrogrado (hoy Leningrado) en 1919. Tras él se erigieron monumentos a Marx en Kíev, Odesa, Penza, Sarátov y muchas otras ciudades del país.

Después del fallecimiento de Lenin, se pensó en cómo inmortalizar su imagen. Apasionadas discusiones abarcaron a todo el país. Unos consideraban necesario reproducir sus rasgos con la mayor exactitud posible; otros

opinaban que lo más importante era honrar las ideas del jefe. En aquellos tiempos, estos dos conceptos parecían incompatibles en una misma obra. En el concurso de Leningrado se presentaron los proyectos más extraordinarios e, incluso, fantásticos. Triunfó la primera tendencia y se aprobó el proyecto del escultor Serguéi Yevséiev. En 1926, el día del IX aniversario de la Revolución de Octubre, se inauguró en Leningrado, junto a la estación de ferrocarril de Finlandia, el primer monumento al fundador de nuestro Estado.

La obra revivía los acontecimientos de la noche de abril de 1917, cuando cientos de personas se reunieron para recibir a Vladímir Ilich que volvía a Rusia. Cuando Lenin apareció en la plaza, decenas de brazos lo alzaron a la torreta del carro blindado que estaba junto a la estación y, desde esta tribuna de acero, iluminada por los reflectores, se dirigió al pueblo, hablándole de la necesidad de transformar la revolución democrático-burguesa de febrero de 1917 en una socialista.

Los artistas de aquella época entendían el arte como una manera de expresar las ideas sociales importantes. Iván Shadr también pensaba así, y consideraba que la escultura debía estar en todas partes —en los caminos, las estepas, las orillas de ríos y mares, las montañas— y recordar a la gente

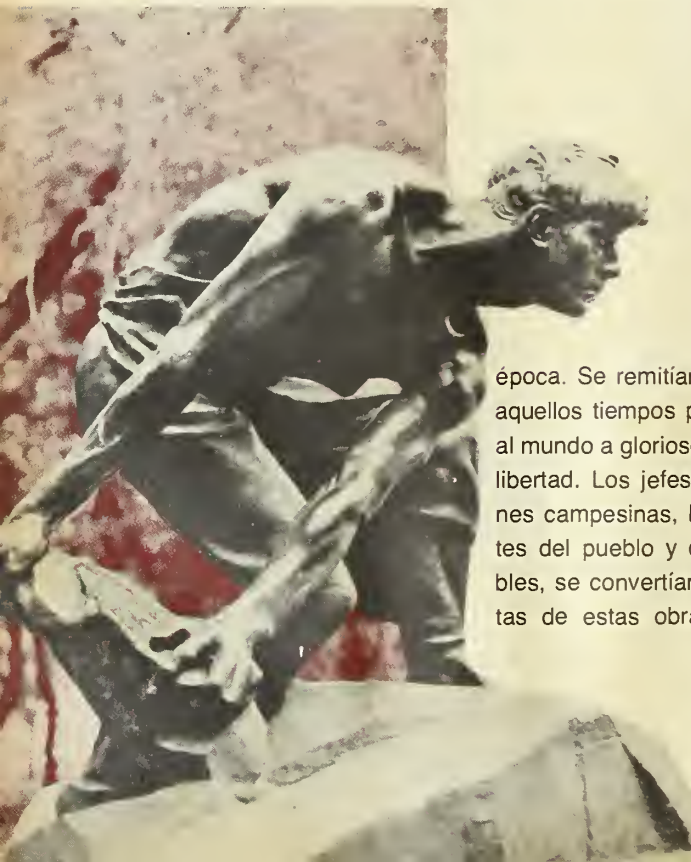
El monumento al primer cosmonauta Yuri Gagarin en Moscú, en la plaza que lleva su nombre. 1981.

los elevados ideales que defendieron los combatientes de la revolución.

Shadr fue uno de los primeros que en el arte soviético creó imágenes del pueblo trabajador: *El campesino*, *El obrero*, *El sembrador*. Estas expresivas esculturas se reprodujeron después en papel moneda, obligaciones y estampillas. Para casi todos sus trabajos, el autor buscaba en las fábricas y las aldeas un rostro concreto, al que confería rasgos colectivos, acentuando todo lo nuevo que había dado la re-

volución a los trabajadores: emancipación, dignidad y elevados sentimientos patrióticos. Los más logrados fueron *El sembrador* y el grupo monumental *Al asalto de la tierra*: la poderosa figura del tractorista se funde con la máquina sumisa, personificando el poder del hombre sobre la naturaleza.

Algunos escultores intentaron descubrir la psicología del «pueblo en su totalidad», revelar las cualidades formadas a lo largo de siglos y refractadas en el estallido revolucionario de la



época. Se remitían, con frecuencia, a aquellos tiempos pasados que dieron al mundo a gloriosos luchadores por la libertad. Los jefes de las insurrecciones campesinas, hombres provenientes del pueblo y de caracteres notables, se convertían en los protagonistas de estas obras. En Moscú, por

Iván Shadr dedicó su escultura «Guijarro, arma del proletariado» a la memoria de los luchadores de la Primera Revolución Rusa de 1905.

ejemplo, en Lónboie Mesto, lugar de la Plaza Roja donde en la antigüedad se pregonaban los edictos de los zares, surgió una audaz muchedumbre de figuras talladas en madera: la composición de Serguéi Konióńkov consagrada a Stepán Razin, jefe de la insurrección campesina del siglo XVII.

Sobre el Volga se levanta la Madre Patria y de las entrañas de la tierra se yergue la figura hercúlea del soldado que con su cuerpo la protege del enemigo. Es el monumento a los héroes de la batalla de Stalingrado, momento crucial de la SGM.



Cierto es que, pese a su talentosa ejecución, el grupo escultórico no armonizaba con la Plaza Roja, y fue quitado al poco tiempo.

Los juicios de aquellos años eran, por lo general, intransigentes y duros. Los monumentos que provocaban protestas por la complejidad de formas, o, por el contrario, el primitivismo intencionado, o la ejecución formalista, se sacaban. El arte comenzó a depender de la opinión de las masas; por primera vez el pueblo dialogaba, e incluso discutía, con el arte.

Alguien ha dicho que los monumentos se erigen en recuerdo del pasado para relatar sobre el presente. Hoy, en las ciudades y pueblos del país hay obeliscos, memorias y monumentos-símbolos a los que ofrendaron sus vi-

Continuación de la hazaña combativa ha sido el trabajo en los años de posguerra. El monumento a los roturadores de las tierras vírgenes en Kazajstán, c. de Tselinograd. 1977.

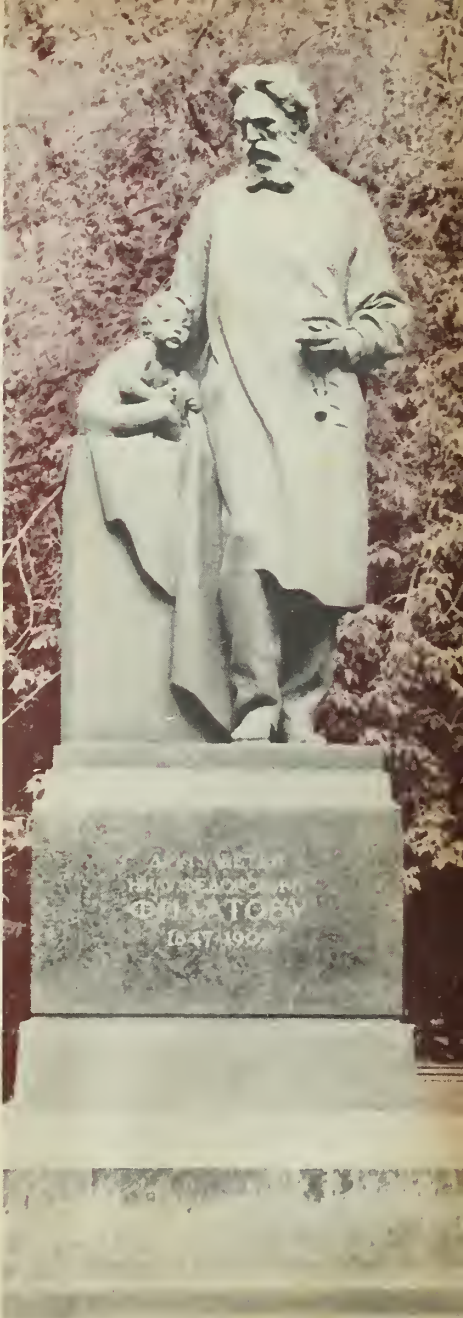


das en la lucha contra el fascismo alemán durante la Gran Guerra Patria (1941-1945). *Las puertas de la vida* se dedica al hilito de camino helado que unía al Leningrado bloqueado con el resto de la URSS . . . Colosos tallados en madera, creados por los artífices en el monte Žveginiiai, donde en 1941 los fascistas quemaron la aldea lituana Ablinga. Las gigantescas estatuas en Salaspils, cerca de Riga, en el lugar del antiguo campo de exterminio fascista. El gran conjunto consagrado a los héroes de la batalla de Stalingrado . . .

En todas estas obras, el tema trágico de la guerra y de sus sufrimientos se une con el motivo del triunfo, porque se han erigido en honor de la Victoria y de los triunfadores. En todas ellas si niega decididamente la guerra y se afirma la paz.

¿A quién en nuestros días se erigen monumentos en el País de los Soviets? Los que han consagrado su vida al servicio de la Patria son dignos de la gratitud y de la memoria de generaciones: los jefes de la revolución, políticos, científicos, escritores, héroes nacionales, conquistadores del cosmos. Y lógicamente el sencillo trabajador soviético, participante inmediato de los grandes acontecimientos que transcurren en el país.

Al amigo de los niños Nil Filátov, uno de los fundadores de la pediatría en Rusia. Moscú. 1960.



Durante la SGM, más de 200 soldados soviéticos cubrieron con sus cuerpos las cañoneras enemigas para salvar a sus compañeros. En febrero de 1943, Alexandr Matrósov fue el primero en realizar esta hazaña.

EL CAMINO DEL SOLDADO HACIA LA INMORTALIDAD

Pável ZHURBA

Del libro ALEXANDR MATROSOV

Fotos de TASS

El comandante y el enlace miraban atentamente, a través de los arbustos, las enormes colinas nevadas, bajo las cuales se adivinaban tres grandes nidos de ametralladoras alemanas, cuyo fuego impedía avanzar hacia la aldea Chernushki, en las cercanías de Velíkie Luki. El jefe de batallón Artiujov apretó los dientes de rabia: hacía dos días que el batallón no podía pasar porque, al menor movimiento, las ametralladoras alemanas cubrían de fuego todo el calvero. No tenían con qué neutralizarlas: los cañones seguían sin poder atravesar el bosque intransitable, y nuestras formaciones estaban demasiado cerca del enemigo como para poder utilizar el fuego de las baterías pesadas.

Artiujov ordenó que los grupos de asalto de tiradores automáti-

cos bloquearan los nidos de los flancos, que se encontraban más cerca y permitían llegar hasta ellos por entre los arbustos. «Ataquen —dijo—, primero el de la izquierda y, cuando el enemigo concentre allí su fuego, láncese sobre el de la derecha, para asaltar después el central».

A saltos cortos e impetuosos, los tiradores bloquearon la fortificación izquierda y la inundaron de granadas. Enmudeció. Artiujov ordenó asaltar la derecha. Varios combatientes la rodearon y, luego de tirarle granadas, la ocuparon. Faltaba solo la fortificación central. En una hora los combatientes avanzaron a través de los arbustos solo unos cuantos pasos y quedaron a unos 50 m de su objetivo.

—¡Que vengan los tiradores!
—ordenó Artiujov.

El enlace Matrósov se apresuró a cumplir la orden, observando dónde caían las balas explosivas que le dirigían.

Artiujov esperaba tenso, contando los segundos.

– Traten de arrastrarse hacia el nido por la derecha –ordenó a tres de los tiradores– y arrojen granadas a la cañonera...

Los combatientes del grupo de asalto, listos a lanzarse hacia adelante, observaban, conteniendo la respiración, cómo avanzaban a rastras sus tres camaradas. Matrósov también miraba, inquieto, hacia allí. Poco tiempo después, los tres combatientes, con sus capotes de camuflaje, yacían inmóviles sobre la blanca nieve.

Enmudeció también la ametralladora enemiga. Artiujov se volvió hacia los tres combatientes que aguardaban.

Frías gotas de transpiración perlaron la frente de Artiujov. Le temblaban las aletas de la nariz y los labios resecos. Un pensamiento lo atormentaba: los combatientes caían uno tras otro, estaba en peligro la vida de los demás, pero el objetivo no había sido alcanzado. ¿Tenía derecho a enviar a más gente a una muerte segura?

– ¿Nos arriesgamos otra vez, muchachos?

– ¡Por supuesto! –respondieron.

Trataron de tomar más a la derecha. Pero de nuevo se puso a ru-



El soldado Alexandr Matrósov, Héroe de la Unión Soviética.

gir, siniestra y rabiosa, la ametralladora, y varios minutos después caían también estos tres.

– Ahora me toca a mí –dijo entonces Matrósov, sin aguardar la orden.

El capitán asintió en silencio. Al instante, en su memoria revivió un episodio del día anterior, cuando avanzaban hacia Chernushki. Los combatientes fueron largo rato silenciosos, prestando oído al lejano estruendo de la artillería.

– ¿Por qué nos atacaron los fascistas? –preguntó de pronto Matrósov, que marchaba delante del soldado Darbáiev–. ¿Solo porque amamos a nuestra tierra? Ellos nos traen la esclavitud y la muerte; los combatiré implacablemente.

te mientras mis manos puedan sostener una metralleta, mientras me lata el corazón.

— Tú has dicho: «Mientras me lata el corazón...» —respondió Darbáiev—. ¿Y si, por ejemplo, un tanque se te viene encima?

— El tanque ha sido hecho por el hombre, o sea que el hombre es

más fuerte. Trataría simplemente de abatirlo.

—¿Y si no lo logras?

— ¡Estás diciendo tonterías! —repuso sombrío Alexandr—. Si llega el caso, trataré de inventar algo. Comprendo adónde quieres ir a parar. ¿Piensas que no tengo ganas de vivir? Me está esperando Lina, mi novia, y, además, quiero estudiar. Recuerdo que me dijeron que el hombre podrá dirigir incluso los vientos y las nubes. ¡Qué interesante!

... Matróssov se arrastró por entre los arbustos hacia un lado, como si no pensara dirigirse al foco de fuego. Muy pegado contra la nieve y por medio de hábiles movimientos con los brazos avanzó velozmente.

Las balas se hundían en la nieve ya delante de él, ya atrás. Se valía de astucias: cuando el torrente de fuego se alejaba a un lado, Matróssov se arrastraba rápido hacia adelante, levantando ligeramente la metralleta; cuando las balas caían cerca, se quedaba inmóvil.

El objetivo ya estaba cerca y el soldado, echado de costado tras los terrones y arbustos de enebro, sacó las granadas y, poniéndose de rodillas, las arrojó una tras otra. Estallaron junto a la misma cañonera. La ametralladora en-



El monumento al héroe perezido, en la ciudad de Velikie Luki.

mudeció por un instante para luego seguir funcionando. Pero Matrósov había alcanzado a dar varios saltos hacia adelante, caer sobre la nieve y volver a arrastrarse, ocultándose del fuego tras los arbustos bajos y los terrones. Ya se encontraba casi junto a la fortificación.

Se puso nuevamente de rodillas y disparó sobre la cañonera una ráfaga de metralleta. Se oyó una explosión y un humo denso brotó a raudales de la cañonera (después se supo que las balas habían hecho estallar una mina).

Matrósov se puso en pie de un salto, levantó la metralleta sobre su cabeza y gritó a los combatientes que, tendidos en la nieve, aguardaban impacientes el ataque:

— ¡Sígueme! ¡Adelante! —y se lanzó hacia la fortificación.

Pero la ametralladora enemiga despertó de su letargo y obligó a los combatientes a tirarse sobre la nieve. Traqueteaba furiosa por todo el calvero.

Matrósov se encontraba tan cerca de la fortificación que le llegaba el humo de la pólvora. No podía seguir avanzando ni quedarse en el mismo lugar. ¿En qué estaría pensando? Seguramente en la imposibilidad de retroceder, en que una retirada equivaldría ahora a una muerte vergonzosa, en que él también podría no levantarse más como aquellos seis,

pero debía avanzar: por la vida de sus amigos, por la victoria...

Esperó a que el alemán dejara de apuntarlo y se levantó de un salto, pero ya no le quedaban granadas y el disco de la metralleta resultó vacío. Se lanzó bruscamente hacia la derecha, luego hacia la izquierda, avanzó de costado, llegó corriendo hasta la cañonera negra llena de humo y tapó con su pecho el cañón rugiente de la ametralladora.

La ametralladora enmudeció y por un instante el silencio fue tal que se oyó el susurro de los pinos, y aún pareció resonar en los oídos el estruendo ya inexistente de la batalla. Los combatientes se levantaron de inmediato, aunque la orden no llegó a pronunciarse, y se lanzaron sobre la cañonera. El camino ya estaba libre, y un minuto después finalizó dentro el combate cuerpo a cuerpo.

* * *

El día de su muerte Alexandr Matrósov tenía solo 19 años.

Había vivido una breve y difícil vida.

Nació en 1924 en una familia obrera; siendo todavía muy pequeño quedó huérfano y se educó en un asilo. Desde temprano se ganó la vida trabajando. En 1942 marchó voluntario a la guerra.

Se le concedió póstumamente el título de Héroe de la Unión Soviética.





Cuánto hubiera podido hacer nuestro país, si en 1941 no hubiera sido agredido por la Alemania fascista! Los nazis trajeron lágrimas, pena y sangre. Pero gracias al valor que mostraron los pueblos de la URSS, sufriendo colosales pérdidas (20 millones de vidas) logramos defender nuestra libertad. Por eso comprendemos mejor que nadie en nuestro planeta a los participantes en la Marcha Internacional de la Paz, que el verano pasado también recorrieron los caminos de la URSS.



SALTANDO SIGLOS

Sobre la vida cultural de las naciones y etnias de la URSS

Mijaíl SUJANOV, periodista

De la revista DRUZHBA NARODOV

«**R**ecuerdo bien a la *yaranga** situada en la costa del océano Glacial Artico. Allí nací. Y toda mi vida hubiera sido dura, oscura y sin luz, como la de mis padres y abuelos, si mi nacimiento no hubiera coincidido con aquella época feliz, cuando en Rusia ya había triunfado la Revolución de Octubre, y el Poder soviético había llegado al Norte. Había llegado a tiempo, ya que el hambre, las enfermedades y una explotación despiadada amenazaban acabar con los pueblos nórdicos. El Gobierno soviético de inmediato tomó medidas par frenar este proceso espantoso. La política nacional que practicaba partía de que

en la sociedad socialista no podía haber hijastros y, por eso, para cada pueblo, incluso el más atrasado, habría que crear las condiciones que le garantizaran un desarrollo cultural multifacético.

Al Norte vino la intelectualidad rusa, haciendo caso omiso de las dificultades propias de nuestros parajes severos. Los maestros organizaban escuelas e internados, y la enseñanza se impartía en los idiomas autóctonos. A numerosos pueblos nórdicos se les tuvo que crear una escritura. En los poblados aparecían los primeros clubes y bibliotecas. Cada madrugada, cuando salía de mi *yaranga* camino a la escuela, me parecía que saltaba siglos. Por la noche, al regresar a mi casa, encontraba a mis padres rezando: pedían gra-

* Tienda de campaña de algunos pueblos nórdicos (N. de la Red.).

cia a sus dioses, éxito en la difícil caza y un tiempo favorable. Y yo me sentaba al lado y empezaba a leer a Pushkin, Lérmontov y Mayakovski, fascinado por la magia de la palabra . . .»

Así describe su juventud el conocido escritor chukchi Yuri Ritjeu, cuyas novelas han sido vertidas a 40 idiomas.

En la actualidad, los pueblos del Norte cuentan con sus propios cuadros nacionales: médicos, pedagogos, ingenieros, agrónomos, geólogos, constructores, etc. Hoy nadie se sorprende de ver allí a gente con enseñanza superior. Solo en las nueve facultades de la Universidad de Yakutia cursan estudios más de 7.000 personas.

Pero en los lejanos años 20, la revolución cultural solo comenzaba. Vladímir Ilich Lenin, en los arduos y hambrientos primeros años del Poder soviético, propuso asignar no menos de la mitad de los medios ahorrados a la lucha contra el analfabetismo. Unos 40 pueblos de los más de 100 que poblaban el país, no tenían su escritura. El atraso y la barbarie eran la herencia del zarismo. Veamos una pequeña cita de un representante del Ministerio zarista de Instrucción Pública, datada de 1876: «Si usted da a un idioma la escritura, lo pule un poco literariamente, estructura sus reglas

gramaticales y lo introduce en las escuelas, con todo ello (¡da miedo pronunciar estas palabras!) estará consolidando y desarrollando la etnia respectiva».

Pero lo que temía incluso «pronunciar» la autocracia zarista, se ha convertido en la política del Estado soviético. A los campamentos de los chukchis y a las aldeas montañosas del Cáucaso, el Altái y las estepas de Kazajstán —los más remotos confines del país— llegaron científicos, maestros y etnógrafos. Decenas de expediciones se ocupaban de estudiar las lenguas locales para después enseñar a la gente a leer y escribir. Hoy es imposible imaginarse cuán difícil fue crear la escritura de los pueblos que antes no la tenían. La historia desconoce una experiencia análoga. De que ello se realizaba a un nivel estatal lo testimonia el hecho de que en Moscú fue fundado un comité especial para la creación de un nuevo alfabeto. En cada república y en cada región autónoma funcionaban sus filiales. Además, adjuntos a los Consejos de Comisarios del Pueblo de las repúblicas, fueron creados los institutos de idioma y cultura, que en muchos casos sirvieron de núcleo para las futuras academias de ciencias y filiales de la AC de la URSS en las repúblicas federadas y autónomas respectivamente.

En la actualidad, gran interés

tanto en Occidente como en Oriente provoca *Y más de un siglo dura el día*, nueva novela de Chinguiz Aitmátov. Las obras de este escritor kirguiz, de 53 años, son famosas en todos los continentes (130 publicaciones en 50 idiomas con una tirada total de unos 10 millones de ejemplares). Editoriales de muchos países han firmado contratos con la URSS para verter y publicar el libro mencionado, así como otras 12 obras de escritores kirguices.

Aquí conviene señalar que la lengua escrita en Kirguizistán apareció tan solo el 7 de noviembre de 1924, cuando salió el primer número del periódico kirguiz *Erki-Too* (Montañas libres). Dos años más tarde, en Frunze, capital de la República, vio la luz el primer libro en kirguiz.

Cuando uno pide a cualquier soviético que nombre a algunos científicos y escritores conocidos en la URSS, no debe sorprenderse al oír no solo nombres rusos. Entre ellos, sin falta, estarán los del físico armenio Víctor Ambartsumián y del metalurgo ucranio Borís Patón, del matemático georgiano Nikolái Musjelishvili y del químico uzbeko Abid Sadíkov... De gran popularidad gozan los escritores Iván Mélezh, de Bielorrusia, Mirzó Tursúnzadé, de Tadzhiquistán, Mujtar Auézov, de Kazajistán, Jonas Avi-

zus, de Lituania y Mirzá Ibragúmov, de Azerbaidzhán. En 77 idiomas aparecen en la URSS las obras de los prosistas y poetas soviéticos, y los dramaturgos hablan desde el escenario en 45 lenguas. Tenemos publicaciones periódicas en 55 idiomas.

Pueblos que antes de la Revolución de Octubre desconocían el teatro, la música, el ballet y la pintura profesionales, ahora crean obras modernas y muy talentosas.

En un lapso históricamente muy breve, las antiguas periferias nacionales alcanzaron a la Rusia Central y, simultáneamente, entraron en la etapa del socialismo. Además, grandes grupos étnicos (kazajos, uzbekos, turcomanos, kirguices, tadjhikos, etc.) se formaron como naciones. En la URSS se desarrolla un nuevo proceso de enriquecimiento recíproco de las culturas nacionales, en el que las conquistas de un pueblo se convierten en patrimonio de todos. Metafóricamente describe este proceso Rasul Gamzátov, poeta de Daguestán (Cáucaso del Norte): «Sabemos que hay diferentes ríos en la Tierra, y cada uno tiene su carácter. Pero, al desembocar en el mar, vienen a formar un todo único. Nuestra cultura multinacional soviética es un océano al que nutren diversos ríos, pero su particularidad consiste en que el carácter y el espíri-

tu de cada cultura, sus colores nacionales no se apagan ni se pierden, sino que brillan e irisan».

En la URSS, las ideas de la igualdad, fraternidad y amistad se han convertido en norma de vida y están consagradas por la Constitución. El desarrollo de las

naciones socialistas llevó a la formación de una nueva comunidad histórica: el pueblo soviético. Y este sentimiento de ser parte de una familia unida constituye una de las más importantes conquistas del Estado multinacional soviético.



En la URSS hay 80 millones de obreros y 13,2 millones de campesinos. Uno de cada cuatro ocupados del país está vinculado con el trabajo intelectual. Si comparamos los censos efectuados en la URSS en 1970 y 1979, veremos que el mayor crecimiento de la intelectualidad se ha registrado en Uzbekistán. La república más «instruida» es Armenia: de cada mil ocupados en la economía nacional, 891 poseen enseñanza media o superior, mientras que en la URSS, en general, esta cifra es un poco menor: 833.

Tal nivel de enseñanza (por cada mil trabajadores) tienen 829 mujeres y 837 hombres. En 1939 esta correlación era 104 contra 136, respectivamente, y 60 años atrás estas cifras eran incomparables. Así, por ejemplo, en el Asia Central y Kazajstán entonces no había ni una sola mujer con enseñanza superior.

En 1981-1982, en la URSS estudiaban 100,5 millones de personas; de ellas, 9,9 millones en los 891 centros docentes superiores y 4.393 escuelas medias especializadas.

La URSS cuenta con 329.000 bibliotecas, con un fondo de libros que asciende a 4.700 millones de ejemplares. Cada año, a los cines soviéticos asisten 4.200 millones de espectadores.

En 1965, solo el 4 % de la población tenía ingresos que superaban los 100 rublos al mes por miembro de la familia. En 1981, este índice ascendió a más del 50 % (los precios de los principales productos y servicios no cambiaron en este período).*

En los últimos tres lustros, unos 160 millones de soviéticos mejoraron sus condiciones de vivienda. En este lapso fueron construidos 1.591 millones de m² de superficie habitable. El valor de la renta fue establecida en 1928, a los 6 años de la formación de la URSS, y desde entonces no ha sufrido cambios. Las tarifas por los servicios comunales son las mismas de 1946. Una familia soviética gasta por concepto de alquiler un 2,7 % de sus ingresos, como promedio.

En 1982, los ingresos reales de la población de la URSS aumentaron en más del 3 %.

* 1 rublo = US \$ 1,35 (N. de la Red.).





La aplastante
mayoría de la
gente que poblaba
el Imperio Ruso,
antes de la
Revolución no
sabía leer ni
escribir y las
etnias pequeñas
incluso no tenían
su escritura. Todo
el país, desde los
grandes a los
pequeños, se
sentó a los
pupitres. La gente
empezaba sus
estudios con la
primera frase del
nuevo abecedario:
«Nosotros no
somos esclavos!»
Y es posible que
los que entonces
eran descalzos
chicos
campesinos hoy
enseñen a quienes
vienen a la
Universidad de
Moscú desde
todos los confines
del planeta para
recibir enseñanza
superior y más
tarde entregar
conocimientos
obtenidos a sus
pueblos..



Maestros del arte soviético

El talento debe sorprender, ser original. Pero la verdad es que hoy día pocos consiguen evitar las imitaciones y mostrarnos una manera y estilo propios.

NUEVAS ESTRELLAS DE LA CANCION



El año pasado, en el Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes de la Canción Soviética, celebrado en Dniepropetrovsk (Ucrania), fueron laureadas cuatro chicas—Olga Pirags (Letonia), Gintare Jautakaite (Lituania), Tamara Gverdtsiteli (Georgia) y Erna Yuzbashián (Armenia)— quienes confirmaron su clase en el Festival Internacional Juvenil *El Cla-*

*Basado en materiales
de las revistas SMENA
y MOLODOI KOMMUNIST*

Fotos de Vitali ARUTIUNOV



Olga Pirags.

vel Rojo, que se lleva a cabo anualmente en Sochi, a orillas del mar Negro. Lo que distingue a las cuatro ganadoras de ambos concursos, es precisamente la notable personalidad de cada una de ellas.

Olga Pirags de Riga (capital de Letonia) actúa con soltura y seguridad en sí misma. Su elemento

es la música de yaz. Sin embargo, no pertenece al tipo de cantantes que piensan que el ritmo es lo principal en el yaz y que la letra carece de importancia. Ella siempre se esfuerza por transmitir al público el contenido de la canción, el dramatismo de los sentimientos. Olga Pirags no interpreta esas canciones de moda que con frecuencia oímos por la radio.



Gintare Jautakaite.

Ella tiene su propia temática. En sus interpretaciones nos habla sobre los difíciles y a veces trágicos momentos por los que pasa toda persona: un amor no compartido, la incomprensión, la soledad... Por eso, su canto está dirigido a quienes alguna vez han vivido momentos semejantes...

Olga tiene 27 años, está casada y tiene una hija, Lana, de cuatro

años. Hace varios años que es solista de la Orquesta de Música Ligera de la Radiotelevisión letona. El camino recorrido por ella no ha sido el común. Terminó el Instituto Pedagógico y luego trabajó de maestra. Por las tardes participaba en el conjunto de aficionados de un Palacio de la Cultura. Allí la descubrió Raimond Pauls, famoso compositor soviético. Olga ha

sido la primera en interpretar muchas de sus canciones, que luego se han hecho muy populares.

«La canción —dice Pauls—, no es tan solo obra del compositor y el poeta, sino también del cantante. En ese sentido, Olga Pirags siempre es una excelente coautora. Puedo estar seguro de que ella no estropeará la canción, sino que la enriquecerá con su talento y su fascinante personalidad».

Actualmente en el yaz a veces predomina la tendencia a simplificar y seguir muy libremente las notas musicales. Pero Olga sigue al pie de la letra cada canción, haciendo resaltar su melodía, intimidad, enriqueciendo los ritmos del yaz con su suave entonación lírica.

Gintare Jautakaite, en cambio, interpreta sus canciones de una manera totalmente distinta. Virtuosa en los adornos del canto, maravilla al público con la facilidad con que ejecuta las notas más altas. Gintare, a diferencia de Olga Pirags, no sigue la melodía en forma rigurosa; al contrario, en todo momento trata de escapar de ella. Sigue el motivo de la canción, pero esto es solo un pretexto para cantar lo suyo. Canta por lo general *a cappella*. Durante el



Erna Juzbashián.

concurso, Gintare interpretó una canción de Alexandr Moroz, conquistando literalmente a todos con su tierna y límpida voz. La delgadita, frágil y delicada Gintare cantó acerca de un tranquilo atardecer de campo, sobre una joven esperanzada en un gran amor, sobre la alegría del contacto con la naturaleza que te vio nacer.

Tamara
Gverdtsiteli.



Gintare creció en una familia de músicos. Desde su infancia cantó junto con su madre. Cierta vez la oyó Mindaugas Jurmaitis, joven compositor lituano, quien le propuso grabar en la Radio dos de sus canciones. En aquel entonces Gintare tenía 14 años. Tres años más tarde, cantaba la parte principal de la ópera-rock *La alondra*, compuesta por el mismo Jurmai-

tis. Al finalizar sus estudios en la escuela musical, Gintare ingresa en el Conservatorio, en la facultad de música de yaz; canta en el Teatro Musical de Kaunas y en la televisión lituana, donde dirige el popular programa juvenil «Estrenos».

Hace poco, Gintare cumplió los 24 años. También es autora de la letra y la música de varias cancio-

nes de yaz. Le gusta dibujar y ha participado en algunas películas de corte dramático. Como vemos, su talento es polifacético. Pero el futuro dirá cuál será la afición principal en su vida.

Erna Yuzbashián, de 25 años de edad, tiene una voz baja, algo ronca. Aparece en escena con su invariable vestido negro. Es toda fuerza y pasión y posee algo de enigmático. Comienza su canción sobre un amor infortuito suavemente, como si hablara consigo misma: «Amor mío, ¿qué mal te he hecho? Aún ayer me mirabas a los ojos, hoy te muestras hostil...» Yuzbashián, en la escena, vive la canción...

Sus mejores canciones son aquellas en las cuales descubre el complicado mundo espiritual de la persona.

Sus primeros pasos en la escena los dio como solista de un conjunto de aficionados. Luego, cuando estudiaba dirección coral en una escuela musical, empezó a colaborar con Robert Amirjanián, famoso compositor armenio que trata de fusionar el rock con la música clásica. Su trabajo con Amirjanián y sus deseos de acercar la canción a una obra sinfónica-vocal dramáticamente aca-

bada, ayudó a la joven a encontrar su propio estilo.

Tamara Gverdtsiteli (de Tbilisi, capital de Georgia), con sus 19 años de edad, es la más joven de las nuevas estrellas. Alegre, delgada, ágil, posee una voz cautivante. Si la flor de repente cantara, esta sería Tamara...

A los 7 años, sus padres la llevaron al conjunto infantil *Mziuri*, muy popular en Georgia. Ya en aquel entonces, le gustaba cantar en la escena. En el conjunto, Tamara aprendió a ser espontánea y alegre con su voz.

Al terminar la secundaria, ingresó en el Conservatorio de Georgia en la facultad de piano, pese a que sus padres deseaban que fuera vocalista. Pero no ha dejado de cantar: da recitales, graba canciones junto con la Orquesta de la Radio y la TV locales.

«Yo compongo un poco -dice Tamara-. Sueño seriamente con convertirme en una compositora profesional. También me apasiona el folklore georgiano, las canciones populares. Por una tradición histórica, son los hombres quienes interpretan este tipo de canciones nuestras. Pero en casa, cuando la familia se reúne, siempre canto junto con ellos, y esto me causa un gran placer».





En un reino junto al mar

Relato de ciencia-ficción

Olga LARIONOVA

Del libro CUENTO DE LOS REYES

Dibujos de Pável DENISOV

Cuando quedaban cerca de mil quinientos kilómetros hasta la superficie, Serguéi Vólojov aún no podía determinar con certeza si el planeta estaba habitado o no. Los tres satélites diminutos que había pasado parecían artificiales, pero esto no significaba nada. Primero, había que aterrizar y luego ya se vería.

Vólojov posó la astronave a unos cien metros del mar. Cerca de media hora estuvo esperando el posible hundimiento del suelo, mas no ocurrió nada. Los instrumentos seguían indicando toda clase de condiciones irreprochables, entre ellas, un aire perfectísimo. Así las cosas, podía bajar de la nave sin escafandra. Y lo habría hecho si hubiera tenido un compañero de viaje; pero estando solo, no quería arriesgar su vida. ¡El aterrizaje había sido tan feliz!

Serguéi se puso la escafandra y abrió la hermética puerta.

Lo que vio no dejaba de ser curioso: enormes dunas de pura arena verde esmeralda. «¡Vaya continente derrochador! —pensó el astronauta—. No es, desde luego, esmeralda auténtica, pero es indudable que aquí abundan las combinaciones de cobre. Y de otros metales también. ¿Habrán seres humanos? Si los hay, parece extraño que, teniendo tantas riquezas, no hayan llegado a construir ningún aparato volador. Pero no importa, aún se lo vamos a enseñar. ¡Vamos a edificar para ellos una gigantesca planta metalúrgica! Y lo único que se tiene que hacer para ello es reparar el fondo de comunicación interplanetaria».

Cuando dio media vuelta para subir a su nave, Vólojov vio que

del lado del océano, por la pendiente de la duna, hundiendo sus pies desnudos hasta los tobillos en la verde arena, venía una chiquela. Vestía dos piezas de tela blanca, abrochadas en los hombros con sendas esmeraldas. En tiempos remotos, en la Tierra, por semejantes joyas hubieran ofrecido, sin reflexionar mucho, medio reino.

La chica se acercó a Vólojov y dijo alguna frase con vocecita fina e irritada. El astronauta esbozó una sonrisa. Ella volvió a hablar; esta vez fueron palabras sueltas, que parecían preguntas. Intuyó que le había preguntado que de dónde había llegado. De qué ciudad, de qué país.

— De las estrellas —contestó Serguéi, señalando con la mano hacia arriba. La chica también miró arriba y frunció el entrecejo, como si recordase algo.

— ¿Zendzi? —preguntó insegura.

El astronauta estaba perplejo. Y ella, con tono insistente y aleccionador, igual que se suele conversar en la Tierra con las muñecas, repetía siempre dos vocablos. Probablemente, eran los mismos, pero los pronunciaba cada vez en un idioma distinto. Y así, unas diez veces. ¿Una chica extraterrestre que dominaba diez lenguas? No, aquí había gato encerrado.

Por lo visto, esta conversación unilateral empezaba a aburrirla. Con un ademán de enojo, ella dio

un paso repentino hacia Vólojov y le abrazó el cuello. Serguéi quedó estupefacto. Cuando los dedos de la chica tocaron el sintericlón de la escafandra, él oyó un leve crujido y sintió un aire denso y cálido irrumpir bajo el casco. Alzó involuntariamente las manos hacia la cabeza, mas la chica se puso de puntillas, tendió la mano y le quitó el casco en un abrir y cerrar de ojos.

Vólojov palpó la escafandra. El material sintético era fino y seguro. La sutura conjuntiva, que se podía separar tan solo por medio de un impulso especial, estaba entera. Pero un poco más arriba sus dedos encontraron un borde agudo: el sintericlón había sido cortado. ¡El sintericlón que resistía al diamante y al láser!

— ¿Qué tienes en las manos? —gritó Vólojov, olvidando que la chiquilla no podía comprenderle.

— ¿Eme? —preguntó ella.

— ¡Las manos! —volvió a gritar Serguéi, enseñándole sus manos con las palmas para arriba.

La chica le miró curiosa las manos y después alargó las suyas con el mismo ademán.

En sus manitas no había nada.

— ¡Ma-nos! —repitió ella de pronto, con sonidos claros y con aquel tono exigente de antes—. ¿Eme?

Y alzó una mano.

— La mano —explicó Vólojov—. Una mano.

La chica asintió con la cabeza, luego se ensalivó un dedillo, de

nuevo dio un paso rápido hacia el astronauta y en un dos por tres deslizó dos dedos por su escafandra, de arriba abajo. El traje cósmico se abrió con lentitud y empezó a caer al suelo. Vólojov sacó una pierna, después otra; la escafandra se quedó en la arena.

— Eme —profirió la chicuela con satisfacción—. La mano. Las manos.

— La pierna —se atrevió a seguir explicando Serguéi—. Las piernas. La cabeza, los ojos, la boca, la nariz.

La chiquilla lo repitió todo muy seria. El astronauta miró atrás, donde yacía su traje.

— La escafandra —dijo, señalando los pedazos de sintericlón—. O, mejor dicho, lo que ha sido escafandra.

La discípula ya no repetía las palabras del maestro. Su manita pasaba rauda y, al parecer, irreflexiva, de un objeto a otro, sin detenerse en ninguno dos veces. Pronto las partes del cuerpo y las sencillas prendas de vestir quedaban nombradas. Pero Vólojov no se decidía a comprobar si su alumna había aprendido la lección. Lo que más le importaba era que trajese a los adultos. Pero, por lo visto, la niña no se disponía a marchar: le gustaba jugar con un ser desconocido.

— Ir —dijo Vólojov y se puso a andar por la cuesta de la duna—. ¡Ir corriendo!

La niña echó a correr a su lado.

— El mar —explicó el astrona-

ta, señalando con la mano. La chica se paró.

— Pararse —continuó Serguéi.

— Pararse —articuló ella, bajando los brazos y echando la cabeza hacia atrás de una manera graciosa—. ¿Eme?

— Yo me paro, tú te paras, tú y yo nos paramos— mientras lo pronunciaba, Serguéi iba señalando con el índice a la persona correspondiente.

— Eme —reaccionó la discípula con satisfacción—. Yo estoy sentado, tú estás sentado, tú y yo estamos sentados. ¿Y la escafandra?

— La escafandra yace en el suelo —respondió Vólojov, que ya de nada se asombraba después de lo que había ocurrido a su traje cósmico—. Ella yace.

— Yo, tú, ella. ¿Tú? —inquirió la niña.

Vólojov comprendió la pregunta.

— Serguéi. Soy Serguéi.

— Soy Firat —se presentó la chica con sencillez.

Ella se volvió para acercarse al agua. Sentada, alargó sus piernas desnudas de modo que los talones se hundieron un poco en la arena mojada por el mar; el agua no tardó en llenar los hoyuelos bajo sus menudos pies.

Vólojov sentóse al lado de ella. Algo había cambiado, había cambiado desde que la chica dijera su nombre. Antes de aquel momento el astronauta había pensado solo en la necesidad de reparar el fondo de comunicación interpla-



netaria y de hacer comprender a la pequeña extraterrestre que no era con ella con quien quería hablar, sino con los aborígenes adultos, y que por eso ella debía ir a buscarlos. Además, Serguéi se había esforzado por no pensar en la escafandra cortada. Y ahora se dio cuenta de que le parecía que el fondo podría esperar y que la charla con los adultos tampoco importaba mucho, pese a que había sido programada rigurosamente en una combinación inverosímil de lenguas terrestres y matemáticas, producida con suma dificultad por los «teóricos del primer contacto» en sus innumerables laboratorios.

Todo aquello podría esperar. Lo que sí le importaba e interesaba a Serguéi era el puñito de Firat, en que ella había conseguido

recoger algo. El puñito se abrió lentamente, y en la morena palmita se vio un montoncillo de arena verde esmeralda.

— Arena —dijo Vólojov un tanto desilusionado. Firat apretó de prisa el puñito y volvió a abrirlo. Esta vez, en la palma había un cangrejo desecado; luego aparecieron unas algas azules y, por fin, un pecesito dorado con aletas temblorosas. Vólojov se obligó a sí mismo a no asombrarse y, en efecto, no se asombró cuando Firat convirtió sin tardar el pecesito dorado en uno negro y después en uno blanco. Así, el pecesito atravesó todo el espectro solar y, en recompensa a su paciencia, fue soltado.

De pronto, Vólojov notó que ya llevaba mucho tiempo en esta ori-

lla desértica, engañado por la lentitud del sol de aquí, el cual aún seguía caminando perezoso hacia el cenit, mientras que en la Tierra la noche ya habría caído hacía varias horas.

— Hace calor —dijo el astronauta a la niña—. ¡Vamos a la sombra!

— Sombra verde, ¿está bien? —preguntó Firat.

— Verde, azul, negra, todo está bien.

La chica lo miró con tanta sorpresa, que él acabó por convenirse de la mutua incomprensión. En tanto, Firat se metió dos dedos en la boca y dio un silbido estridente y entrecortado. Semejante sonido solían producir los pilletes terrícolas, y Serguéi no pudo contener una sonrisa.

Algo verde se alzó de detrás de una duna lejana para venir volando precipitadamente hacia los dos. Al principio, el astronauta creyó que era un diminuto aparato volador y luego, que era un pájaro. Pero cuando el enigmático objeto se acercó, Vólojov vio un ser parecido a una raya.

El ser dio un chillido lastimero.

— Tiene miedo —dijo Firat, volviéndose hacia el astronauta, y se echó a reír. Después, comenzó a hablar a la raya en tono cariñoso y aleccionador.

El ser batió las aletas y, al aproximarse tímido, quedó pendido e inmóvil encima de sus cabezas, haciendo una fresca sombra verde.

Vólojov respiró con alivio.

— Eso sí que está bien —dijo—. Pero tengo que volver a mi nave. ¡Tengo que repararla!

— ¿Repararla? —preguntó la chiquilla, arrugando descontenta la frente—. Habla con claridad.

Serguéi miró en torno suyo. En la arena yacía un palito. Lo tomó y dibujó los contornos de un navío cósmico.

— Mi astronave —explicó—. Está averiada.

Firat le arrancó el palito para trazar alrededor de la nave unas líneas punteadas divergentes.

— ¿La radiación? —adivinó Vólojov—. No, no tengas miedo. No hay radiación. El principio del funcionamiento es distinto.

La niña se levantó y dio un grito gutural y prolongado. Así suelen gritar quienes desean ser oídos lo más lejos posible. Y el que fue llamado apareció de detrás de la duna más cercana a la orilla y vino trotando con paso largo hacia los dos. Vólojov se puso en pie de un salto para proteger con movimiento instintivo a la chica.

Era un oso polar, parecido a un perro por su hocico redondo y las orejas largas, o más bien un enorme terranova, semejante a un oso polar por su nivea piel.

La fiera se paró delante de Vólojov, quien seguía protegiendo abnegado a la niña, ladeó la hirsuta cabeza y se echó a reír. Fue una risa franca, humana y sin malicia, aunque algo pícara.

Firat profirió algunas palabras con voz irritada. Aunque desco-

no sabía su lenguaje, Serguéi sintió que ella quería decir lo siguiente: No hay de qué burlarse, cabe poner manos a la obra y no divertirse.

La chica dijo algo más, señalando con breve ademán la astronave. La fiera miró hacia allí, luego al hombre y, al abrir las fauces, articuló claramente varios vocablos. Después, corrió a grandes saltos detrás de las dunas.

— ¿Sabe hablar? — exclamó Vólojov.

— Claro que sí — respondió Firat, un tanto asombrada por la pregunta.

— Pero ¿cómo?

La chica se encogió de hombros:

— Yo hablo, tú hablas, él habla.

¿Fue una respuesta? La fiera volvió pronto y, sin decir palabra, asintió con la cabeza como si fuera a entender que ya se podía ir a la nave.

Firat cogió a Serguéi de la mano y ambos se fueron hacia ella. El oso, meneando acompasadamente la cabeza, echó a andar al lado de la niña. Algún tiempo ésta caminó con la mano puesta en la hirsuta cabeza del animal, pero se cansó y montó de un salto en su espalda. La fiera continuaba andando como si tal cosa.

— Mi padre — dijo Firat, y Serguéi vio en seguida a varios hombres salir a su encuentro de detrás del resplandeciente casco de la astronave. El que iba delante aceleró sus pasos para acercarse a Serguéi.

Ese hombre, moreno y cejinegro, se asemejaba a Firat tanto como los demás, también morenos y afines. De la misma manera que todos los pingüinos nos parecen iguales a nosotros, nosotros les debemos parecer iguales a los pingüinos.

El padre de Firat la saludó con la cabeza, y su hija le hizo una profunda reverencia. Acto seguido, el hombre dio unas palmadas en la cabeza de la fiera blanca y con el mismo ademán tocó el hombro de Serguéi. Por lo visto, en este planeta no se estilaban saludos profusos; así que el astronauta se limitó a inclinarse una vez, como lo hiciera Firat, concediendo a los amos el derecho a las preguntas.

Pero ellos no hacían preguntas, sino que se aproximaban por turno al recién llegado y le tocaban el hombro con una amplia sonrisa amistosa. Mientras tanto, el padre de Firat empezó a subir por la escalera a la astronave; Vólojov dio un paso adelante con la intención de encaramarse en pos de él, mas sintió los tenaces dedos de la niña agarrados a su muñeca.

— No — dijo Firat—. Tú no. Ellos no te comprenden.

— ¡Buena cosa! — exclamó el astronauta—. ¿Qué es lo que van a comprender entonces?

— Ellos van a comprender tu nave. Todos van a comprender el lenguaje de la nave.

— ¡Pero si tú me comprendes a mí!

— Ellos no tienen tiempo de comprenderte.

Transcurrió cerca de media hora. Súbitamente, los peldaños de la escalera se movieron, y Vólojov vio bajar de prisa a sus ayudantes voluntarios. Los extraterrestres, sonriéndose amistosamente, se le acercaron por turno, dándole de nuevo sendas palmadas en el hombro. El mismo saludo se mereció la fiera blanca de Firat. Luego, desaparecieron uno tras otro más allá de la duna verde esmeralda.

— Ya está —dijo la niña—. Puedes volar. Tu nave no estaba averiada: simplemente... no te obedecía. ¡Vuela!

Su voz no sonaba triste ni amarga. Firat se volvió para ir despacio hacia la orilla del mar...

La alcanzó junto al agua. La llamó, pero ella no le hizo caso.

— Espera, Firat. Si ni siquiera me has preguntado de dónde soy. ¿Quizá tu padre o sus compañeros tengan algún día ganas de llegar a la Tierra... a mi planeta natal? Ustedes pueden realizar un vuelo así, ¿verdad?

Firat meneó lentamente la cabeza.

— Todos ellos están muy ocupados. Allí —ella señaló con la mano hacia el continente— y también allí —tendió la mano hacia el cielo.

— Entonces, ¿tal vez tú misma?.. Cuando seas mayorcita...

Ella meneó de nuevo la cabeza.

— Tu planeta no nos hace falta, ustedes ni siquiera saben... —como desconocía la palabra ne-

cesaria, ella castañeteó con los dedos al modo de las personas que recuerdan algo, y de ellos salieron volando copos de nieve, grandes y velludos. Se derritieron antes de caer en la arena, y, mientras tanto, las manos de Firat empezaron a adquirir un matiz de bronce... y luego, refulgieron cual si fuesen de oro auténtico. Batió las palmas y el trueno ensordecedor de un gong gigantesco resonó sobre las dunas.

Y las manos de la chica se tornaron las de antes.

— Ustedes no saben hacer así —dijo Firat en voz baja, como si se disculpase—. No saben...

— Hacer milagros —sugirió Vólojov las palabras precisas—. No, en verdad no lo sabemos. Pero de todos modos vengan a vernos a la Tierra, si pueden. No tenemos milagros; en cambio, tenemos el Sol y no es el solecito diminuto y pálido, como una moneda de plata de ustedes, sino grande y de oro, como tus manos lo han sido hace un momento, o como lo es la flor del diente de león, y el diente de león es así... —Vólojov se puso a dibujarlo en la arena húmeda y densa.

Echaron a andar por la estrecha franja de arena bañada por el agua. Vólojov seguía hablando: al inclinarse, dibujaba algo, y ellos atravesaban el dibujo para seguir adelante, y el astronauta volvía a hablar de la Tierra y de sus mares, capaces de adquirir cualquier color, desde el purpúreo hasta el blanco mate; de las liláceas cimas de las montañas, de las verdes no-



ches de luna sobre las aguas dormidas de los ríos, y del cielo matutino, transparente y límpido cual una manzana.

De pronto, la chica se paró.
— Serguéi —dijo dirigiéndose por vez primera inmediatamente a él—. No hace falta. ¡Vuela!

Desde luego, Vólojov podía seguir hablando, pero esto no cambiaría nada: nunca jamás volvería a ver a Firat. Los de aquí no necesitaban la Tierra. Sin embargo, su largo relato acerca de la Tierra le devolvió la seguridad en sí mismo. Y ahora que no le quedaba

sino dar media vuelta para regresar a su nave, todos aquellos milagros que acababa de presenciar —la escafandra cortada, las palmitas de oro y los demás— aquellos milagros de la niña perdieron de repente su importancia. Aquí, en este reino ignoto junto al mar, él iba a dejar para siempre a una chica descalza llamada Firat. Para siempre... Vólojov se inclinó sobre ella y ella hizo lo que hubiera hecho en su lugar cualquier muchacha terrícola: cerró los ojos.

Los labios de ella eran ásperos y resecos. Tan ásperos y tan resecos que Vólojov quiso tocarlos después con el dedo, para comprobar que en verdad podían serlo. Pero no se atrevió. Lo único que hizo fue deslizar la mano por su pelo enmarañado, separar un mechón largo y fino y echarlo como un lazo en torno a su moreno cuello. Ella seguía sin abrir los ojos.

Vólojov dio un paso atrás y media vuelta para ir a su nave. A sus espaldas, inmóvil, los brazos caídos y los ojos cerrados, permanecía de pie Firat...

El sol se tornó gris-azulado y, sin descender hasta el horizonte, empezó a disolverse lentamente en una niebla color gris que se elevaba a su encuentro desde la superficie del mar, ya algo más frío hacia la noche. La arena bajo los pies devino completamente oscura. Firat dio unos pasos y se paró. No, esto no podía ser, no debía ser: era increíble que ella no hallase lo que buscaba.

Se arrodilló y se puso a deslizar

la mano por la húmeda arena. Las olas se acercaban furtivas, tocando los dedos de la chica. Oyó unos pasos tan solo cuando ya se habían aproximado. Entonces, al levantar la cabeza, vio a su padre.

— ¿Por qué no has vuelto a la ciudad? —preguntó este. Firat bajó la cabeza en vez de responder.

— ¿Por qué?

— ¿Y por qué tú lo has dejado ir? — exclamó ella—. ¿Cómo has podido dejarlo que se fuera así? Tú, que eres tan sabio y tan experimentado, que lo sabes todo. ¿no has comprendido que él es también una persona como tú y yo? Yo sí que he podido equivocarme fácilmente, porque sé aún muy poco. Lo he tomado por una fiera razonable, semejante a todos mis animales parlantes, y él mismo ha dicho que no sabe... él ha empleado esta expresión: hacer milagros. El mismo me ha dicho que no sabe hacer milagros...

Firat prorrumpió en llanto.

— Y luego me ha hablado del planeta de que llegó. Yo lo comprendía todo, pero ahora no recuerdo ni una sola palabra. Cuando lo vi por vez primera, le hablé en las lenguas de diez astros, y él no conocía ninguna.

— ¿Y después? —preguntó cauteloso el padre.

Firat bajó aún más la cabeza.

— Y después, llegada la hora de partir, él se inclinó sobre mí, puso las manos en mis hombros, y entonces nuestro sol, diminuto y blanco, se hizo de pronto gigantesco y dorado, como si hubiera

reunido en su cuerpo todo el oro de los astros. ¡Y todo ha cambiado, nada ha quedado como antes, padre, en este mundo tan enorme!

Ya estaba oscuro, y unas olas ya invisibles se acercaban a los pies de Firat. Comenzaba el flujo.

— Y aquí, en algún lugar, me ha dibujado él cómo se puede hallar

su astro. Lo ha dibujado en la arena, junto al agua.

La niña alargó la mano, y en la palmita se encendió la débil luz verdosa de una luciérnaga. Firat la sopló un poco, para que brillase mejor, y echó a andar por la húmeda arena, levantando sobre su cabeza aquel pequeño milagro.

Trad.: Igor BREY



UNA COLECCION DE VOCES DE ANIMALES

Hace 15 años que en la facultad de Biología de la Universidad de Moscú empezaron a reunir una colección insólita: una fonoteca de representantes de todas las especies de animales. Ya se han grabado más de 3 mil fragmentos de cantos de aves y de voces de anfibios, mamíferos, insectos y peces. ¿Para qué se necesita todo esto?

Por ejemplo, ha servido a los médicos para sesiones de psicoterapia con personas que sufren de insomnio. Los ruidos de la naturaleza influyen benéficamente en la actividad reflectora del cerebro humano.

Todos los años la fonoteca recibe nuevas grabaciones de reservados y estaciones zoológicas del país, y también practica el intercambio con instituciones científicas extranjeras. Se han recibido 5 grandes discos de Nueva Zelanda y 3 de la RDA.

Del periódico VOZDUSHNI TRANSPORT

EN BROMA Y EN SERIO

Si uno repite los errores ajenos, no le quedará tiempo para los propios.

Si una persona se ríe a viva voz, significa que no lo hace de sí misma.

Si una mujer guarda silencio sin ningún esfuerzo, significa que en realidad es un hombre disfrazado.

De la revista PERETS

El Conjunto de Bailes Populares, creado 45 años atrás por Igor Moiséiev, goza de legendaria fama. Quizá sea la Antártida el único lugar donde no ha actuado.

Danzas que ha visto



todo el mundo

Del libro *LA VIDA EN LA DANZA*
 Diapositivas de Andréi KNIAZEV, fotos de
 Alexandr NEVEZHIN y la APN

Habitualmente, las narraciones sobre los maestros célebres del arte comienzan evocando, por ejemplo, a la abuela, que en su juventud cantaba bastante bien; a la madre, pianista, o al padre, actor aficionado. Con ello queremos



explicar de dónde viene la vocación. Pero esto no nos servirá en el caso de Igor Moiséiev: su padre era abogado y su madre, modista. Además, a juzgar por las propias memorias del célebre coreógrafo, la danza jamás agitó sus sueños. Su pasión era viajar. En cuanto comenzaba el verano, tomaba la mochila y se lanzaba a los caminos. Recorrió toda Ucrania, Crimea y Moldavia a pie, estuvo en Asia Central y en las costas del mar Blanco.

... El Cáucaso. La noche lo al-

canza llegando a un paso entre montañas. Los pastores lo invitan a sentarse a la hoguera. La conversación se hace larga y tendida. Al amanecer, el viajero sigue su camino. A primera vista, un episodio común y corriente. Pero pasará el tiempo, y Moiséiev montará *Los pastores de Karabaj*, baile que expresa la armonía entre la vida de los montañeses y la naturaleza. El público percibe lo escarpado de las peñas, la transparencia del aire y la belleza de la gente sencilla.

Todo esto lo veremos más adelante. Ahora Igor está en el colegio. Sus padres, viendo que los

Fragmento de la suite
coreográfica «Fiesta en
Kirguizistán».



Danza
gitana.



estudios le dejaban mucho tiempo libre, lo inscriben, casi contra su voluntad, en un taller de danzas muy popular por entonces en Ucrania. Inesperadamente, los movimientos, el ritmo y la música cautivan al muchacho. Y un año más tarde abandona Kíev para ingresar en la famosa Escuela Coreográfica de Moscú. Tan extraordinarias eran sus dotes naturales que queda matriculado directamente en el quinto año.

Las capacidades del joven bailarín hicieron que, una vez finalizada la escuela, se le abrieran las puertas del Teatro Bolshói. Actúa en muchas obras clásicas, tiene éxito, pero no se siente satisfecho. El academicismo lo sofoca.



desea inventar una nueva coreografía.

En 1925, un grupo de artistas de ballet, entre los que se encuentra Moiséiev, escriben una carta en la que critican a la administración de dicho teatro por su conservadurismo. Como consecuencia, lo suspenden. Pero, para mantenerse en forma, sigue practicando

con tenacidad. Al caer la tarde, llega diariamente a la Biblioteca de Historia, en la que estudia el folklore, la cultura y las tradiciones de los pueblos de la Unión Soviética. Gradualmente va naciendo la idea de crear un conjunto folklórico de danzas.

En 1937, cuando el conjunto pasa a ser realidad, no todos com-

Danza ucrania
«Gopak».



Danza
eslovaca.



Baile
ruso
antiguo.



prenden de inmediato que el incipiente coreógrafo acaba de romper las barreras entre el ballet clásico y el baile popular, creando un nuevo género. En la escena resonó el taconeo de las danzas

Danza
bashkiria.



Cuadrilla
de la suite
«Estampas
del pasado».



Igor Moiséiev, director
artístico del Conjunto de
Bailes Populares de la URSS.

rusas, se entrelazaron cuadrillas uralenses formando filigranas, centelleaban los puñales de los guerreros en los antiguos bailes de los pueblos del Cáucaso del Norte y corrieron impetuosos jinetes calmucos, cautivando con su vertiginoso ritmo a los espectadores. En todas estas escenas coreográficas, aunque tomadas de la vida, había algo «un poquito» distinto, especialmente teatralizado.

Los coreógrafos a menudo no hacían más que beber de las ricas fuentes populares. Moiséiev, en cambio, enriqueció al folklore con todo lo que el arsenal de medios profesionales le permitía: la puesta en escena, la composición y la decoración.

Si sumamos la distancia de los viajes hechos por el conjunto, ésta será mayor a la que hay de la Tierra a la Luna, y su auditorio está formado por millones de habitantes del planeta. Ahora, en el extranjero han surgido numerosos grupos afines al de Moiséiev. Y a menudo nuestro célebre coreógrafo ha asistido personalmente al nacimiento de esos conjuntos. No en vano Igor Moiséiev, a sus 76 años, es caballero de trece órdenes extranjeras.

Un diálogo con el pasado y con el presente

**Por las salas de la exposición
de un grupo de artistas moscovitas**

Alexandr KAMENSKI, Doctor en Crítica de Arte

De la revista YUNOST

Diapositivas de Lev MELIOV

Esta exposición de 23 conocidos pintores, escultores y gráficos moscovitas fue una de las más interesantes y discutidas de las últimas temporadas. Por otra parte, lo que estaba en el centro de la discusión no eran las cuestiones de estilo, sino la original interpretación de los problemas históricos y de la actualidad.

A primera vista, puede parecer que las obras expuestas —de maestros muy diferentes y originales— han sido reunidas por el solo hecho de que sus autores pertenecen a una misma generación, que se dio a conocer en los años 70, sin tener en cuenta los grandes contrastes que existen entre sus obras. Pero si uno recorrer más de una vez las largas filas de cuadros expuestos en la nueva sala de exposiciones de Moscú, uno empieza a sentir que en el fondo entre ellos existe cierta similitud.

Se trata, ante todo, del drama-

tismo de la percepción. No de melancolía o de un sentimiento depresivo, sino de una tensión espiritual, de una actitud nada indiferente hacia el mundo, de la dinámica de la vida moderna.

Otro rasgo de las obras expuestas consiste en un sentimiento histórico agudizado, en profundos diálogos con el pasado.

Por último, el elemento interpretativo de las alegorías y de los métodos convencionales invade la exposición. Los autores se dirigen a la imaginación y fantasía del espectador, lo invitan a la creación conjunta.



«Se dedica a la memoria de mi abuelo, un guerrillero rojo». Esta inscripción es la llave para comprender el cuadro: las ideas de la Revolución Socialista de Octubre viven en nuestro pueblo, transmitiéndose de generación en generación.
 Xenia Nechitailo «Recuerdo de la revolución». 1980.



Tatiana Nazarenko. «Pugachov».
Fragmento. 1980.

Tal vez, lo más difícil de comprender para los espectadores sean las alegorías pictóricas de Natalia Nésterova, sus extravagantes composiciones, perdidas entre el parecido y la disimilitud.

Aparecen lugares bien conocidos por todos – estaciones de metro, calles de Moscú, jardines, terrazas de cafés– y los temas son de lo más sencillo –francachelas, espectáculos, paseos, etc.–, pero estos paisajes e interiores no reproducen la realidad con exactitud.



«Uno de mis recuerdos más terribles es la aldea de mi infancia, quemada por los nazis». Víctor Kalinin. «Cenizas. En memoria de las aldeas quemadas». 1979.

se trata siempre de improvisaciones. Los personajes de los cuadros, también tipos convencionales, máscaras, que deben representar una acción determinada, son en su mayoría simpáticos y conmovedores, se alegran, se afligen, reflexionan. Así se forman las alegorías teatrales y románticas sobre la vida en nuestros días, que se destacan por su cordialidad y armonía. Si añadimos que los lienzos de Nésterova derrochan alegre belleza decorativa, comprenderemos que su roman-

ticismo no solo es original, sino que, además, posee una entusiastamente fuerza artística.

Algunos pintores jóvenes, ignorando intencionadamente los objetos y edificaciones modernos que nos rodean, hacen paisajes, cuadros de género y naturalezas muertas como si vivieran un siglo atrás. Están dispuestos a considerar incluso al vapor y a la electricidad una innovación ajena al arte. En estos casos, el mismo concepto de belleza resulta inaplicable a la técnica atómica, a los motores de reacción, a los vuelos cósmicos, a la nueva faz de las ciudades y poblados. No obstan-

te, ¡es imposible ignorar la actualidad! Y se puede comprender a Alexandr Petrov cuando reconstruye en sus lienzos, con exactitud documental, escenas de la vida urbana moderna. Se capta en ello un matiz de abierto desafío, como si dijera: Basta ya de limitarse a abedulitos, calveros y bañitos aldeanos; ¿acaso las nuevas formas y las nuevas cosas, la técnica y las ciudades nuevas, no son dignas del arte?»

Muy afín a Petrov parece la obra de Andréi Vólkov: también consagra sus lienzos a la ciudad contemporánea y también muestra —de manera llamativa y penetrante— su pobreza de formas y colores y el rígido carácter lineal de sus contornos y perspectivas. Sin embargo, Vólkov no hace alarde de la fría tecnicidad, sino que la percibe como el medio cotidiano que de día en día rodea a las personas que lo van volviendo habitable.

Citaré un solo detalle: a veces, hasta los maestros más talentosos pecan de falta de claridad, de una revelación precisa de la imagen. Algunos lienzos son un violento torrente de sentimientos y fantasías. ¡Si tuvieran también un verbo comprensible!

Las improvisaciones decorativas de Alexandr Sítnikov, por ejemplo, son impresionantes, pero todos sus toros, gallos y fragmentos de figuras que flotan en



«La verdad de las emociones y el carácter convencional de los medios con que se expresan son inherentes al teatro, y Marina Neyólova, conocida actriz soviética, los domina completamente». Olga Bulgakova, «Teatro. Actriz Marina Neyólova». 1976.

una vacilante neblina de colores, resultan vagos e imprecisos. ¿Qué significan esas alegorías?

Lo mismo podemos decir sobre los cuadros de Olga Bulgakova. Ante los espectadores desfilan personajes reales y convencionales, máscaras extrañas y fantasías



escenificadas, pero no se logra adivinar los temas de los lienzos. Tal vez, simplemente no existan.

No obstante, incluso estas obras tienen un gran encanto: la poesía de lo espectacular, misteriosa y excéntrica, cautiva ya de por sí.

Pero cuando lo espectacular se combina con una idea profunda, con la complejidad real de un pensamiento, aumenta considerablemente su valor, y la novedad

del estilo no parece pretenciosa. En la exposición figuraban bastantes obras de este tipo.

El cuadro de Tatiana Nazarenko «En el taller» es una reflexión acerca del papel especial que desempeña el arte en nuestros días. Presenciamos una especie de nueva versión del antiguo mito sobre Pigmalión. El escultor mismo, inmóvil y silencioso en su profunda meditación, casi no llama la atención. En cambio, las



«Mi consigna: 'Pintar el mundo como es'. Hay que ver y reflejar todo lo complejo, contradictorio y extraordinario del mundo circundante». Alexandr Petrov. «Una casa junto al ferrocarril». 1981.

imágenes creadas por él cobran vida y se conducen como personajes reales. Se establece una re-

lación entre lo real y lo imaginario. Las sombras y las resonancias del pasado penetran en nuestro presente y participan en él.

Con esta concepción está vinculada también la pintura histórica de Tatiana Nazarenko. Ella no inventa cuidadosas ilustraciones

para acontecimientos conocidos por todos, sus cuadros no representan una escena histórica concreta, sino recuerdos y reflexiones de nuestro contemporáneo sobre el pasado.

El tema del lienzo «Pugachov»* ha sido sacado de la «Historia de la revuelta de Pugachov», de Alexandr Pushkin, que el poeta publicara en 1834, y en la que, en particular, se habla de cómo Alexandr Suvórov, en 1775, por orden de la emperatriz Catalina II, llevó al insurrecto al sitio de su ejecución. Ni qué decir tiene que este acontecimiento histórico rezuma amargura: un héroe nacional conduce a otro al suplicio. ¿Para qué perturbar ahora la memoria de esta colisión trágica?

Para remarcar su carácter trágico y la lección que encierra. La historia se desarrolla en forma compleja y, a menudo, con simples comparaciones no se logra llegar a su quid. La pintura histórica elevada siempre lo ha comprendido. Nazarenko, recordando los ejemplos clásicos, muestra uno de estos amargos y angustiosos acontecimientos históricos. La autora trata de comprenderlo, como conversando con el pasado, y no reconstruye un «cuadro de la historia», sino ciertos fragmentos, confrontados complejamente en

* Yemelián Pugachov (1742-1775), caudillo de la insurrección campesina de 1773-1775. Ajusticiado en 1775 (N. de la Red.).

la imaginación de nuestro contemporáneo.

Las filas de soldados en primer plano personifican la fuerza ciega del poder; marchan mecánicamente, cumpliendo una voluntad ajena.

Sumido en profundas reflexiones, Suvórov parece existir aislado de ellos, con su destino y su suerte propios, y resulta, en realidad, fuera del contexto de esta situación, que lo roza en forma casual y absurda.

Para Pugachov, con su arrebatado violento y rebelde, se forma otra dimensión completamente distinta. Sintiendo instintivamente el dolor y los sufrimientos del pueblo oprimido, trata de romper la rutina de la injusticia, pero se adelanta demasiado a las posibilidades de su época, a su indolente lógica, y su arrebatado no halla eco. Sufre la tragedia de la incompreensión. La profundidad de esta tragedia se acentúa aún más, porque en la época representada quedaba velada la gran justificación de la proeza de Pugachov, que nos resulta clara a nosotros, gente de un horizonte histórico completamente distinto.

Es de remarcar que cuando los jóvenes artistas soviéticos se vuelven al pasado lejano, buscan correlaciones vivas con la pintura clásica, con las tradiciones del arte soviético y con el acervo espiritual de toda la humanidad. ⑤



CRONICA DE LA VIDA CULTURAL

PAGINAS DE UNA GRAN VIDA

Se ha dado término a la Crónica Biográfica de Vladímir Lenin, edición en 12 volúmenes que reconstruye su vida año tras año, día tras día y, a veces, hora tras hora. La Crónica refleja las multifacéticas actividades del fundador del Estado Soviético.

El primer tomo apareció en 1970, cuando se conmemoraba el centenario del nacimiento de Lenin. El tomo № 12 abarca el último período de su vida —desde diciembre de 1921 hasta enero de 1924— y contiene cerca de 4 mil documentos antes desconocidos.

Justamente en este período —desde el 23 de diciembre de 1922 hasta el 2 de marzo de 1923— Lenin dictó sus últimas cartas y artículos. Contienen pensamientos y tesis especialmente importantes y constituyen su legado político.

En ese momento, una de las tareas de importancia primordial era la creación de un Estado multinacional. A Lenin le pertenece la idea de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, unión voluntaria de pueblos independientes y con iguales derechos.

Instituciones científicas de la URSS y de otros países socialistas han prestado su concurso para crear la Crónica. En la búsqueda de documentos también han contribuido ciudadanos de países extranjeros.

UN REGALO PARA LOS LITUANOS AFICIONADOS AL TEATRO



En Vilna, capital lituana, ha aparecido un edificio de fachada original, adornada con la composición escultórica *La fiesta de las musas*. Aquí recientemente se ha mudado el Teatro Académico de Drama.

LA ELECCION DEL CAMINO

Gran eco en la prensa ha tenido el serial de TV *Un largo camino entre las dunas*, filmado en los Estudios Cinematográficos de Riga (Letonia). Los acontecimientos que relata comienzan en la Letonia burguesa de los años 20 y abarcan un cuarto de siglo, en cu-

yo transcurso cambian, radicalmente y más de una vez, no solo la vida de los personajes, sino el mismo mundo y las nociones sobre él.

Difíciles pruebas les tocaron en suerte a los protagonistas. Una de ellas fue la invasión fascista en los años 40, que puso a los letones en la alternativa de luchar a muerte contra el fascismo o colaborar con él. No había un tercer camino. Aun el que esperaba quedarse al margen, se veía arrastrado por el torbellino de los acontecimientos y, conforme a sus principios, mostraba su dignidad humana o su baja.

UNA OPERA DE RAVEL EN EL TEATRO KIRGUIZ

El Teatro de Opera y Ballet de Frunze (capital de Kirguizistán) ha montado por primera vez en la Unión Soviética la ópera *L'enfant et les sortilèges*, del compositor francés Maurice Ravel.

La trama del espectáculo es sencilla: un niño, al que la madre castigó por desobediente, descarga su ofensa sobre los seres y las cosas que se le ponen por delante. De noche, el pequeño perverso sueña que las cosas se le quejan con voz humana. Bajo la impresión de este sueño, en el niño se despierta un sentimiento de compasión y bondad por todo lo que lo rodea.

En la misma función, el teatro presenta otro estreno: el ballet *Petrushka*, de Igor Stravinski, montado por Bulat Aijánov, coreógrafo principal del Ballet Juvenil de Almá Atá (Kazajistán).

HA RENACIDO OTRA OBRA MAESTRA DE LA ARQUITECTURA

De nuevo refleja los rayos del sol la cúpula azul turquesa de la mezquita Bibi Janim, en la ciudad uzbeka de Samarcanda.

Bibi Janim se construyó en 1404, como símbolo del poderío del imperio de Tamerlán. Poco tiempo después fue destruida por un terremoto, y durante más de cinco siglos solo sus ruinas la recordaron. En nuestros días, los arqueólogos llegaron a los cimientos de la construcción, lo cual hizo posible que los especialistas comenzaran a restaurarla. Pero antes, basándose en antiguas descripciones, se construyó una maqueta que reproducía el verdadero aspecto de esta perla de la arquitectura medieval de Oriente.

Se tuvo que reconstruir la mezquita literalmente por granos: por un clavo encontrado en las ruinas de una pared, por fragmentos de rosetones y de ornamentos de cerámica. Ahora Bibi Janim luce de nuevo su revestimiento de baldosas esmaltadas y su aguja dorada. Para adornar la cúpula principal, los artistas utilizaron, como siglos atrás, una pintura azul turquesa, hecha de hierbas que crecen en los montes de las cercanías de Samarcanda.

De los periódicos IZVESTIA,
MOSKOVSKAYA KINONEDELIA,
SOVIETSKAYA KIRGUIZIA,
NEDELIA y PRAVDA VOSTOKA



En el transcurso de un día un toro joven que pesa media tonelada aumenta alrededor de 1/2 kg, mientras que una masa de 500 kg de células de levadura aumenta en más de 2 t. Pero ¿para qué necesitamos la levadura? Con ella no se puede preparar bistec.

BIOTECNOLOGIA Y ALIMENTACION

Valeri EROSHIN, Doctor en Biología

De la revista MIKROBIOLOGIJA

Fotos de Mijail VEDIKIN y la APN

Durante la Primera Guerra Mundial, Alemania, a causa de la escasez de alimentos, organizó una gran producción de levadura de cerveza, muy rica en proteínas, que se añadía a las sopas y fiambres, compensando el 60 % de los comestibles que importaba antes de la guerra.

Hace unos 20 años se volvió nuevamente a esta idea, intentando contrarrestar la escasez de alimentos en los países en vías de desarrollo, pero, por diversas causas, no justificó las esperanzas

que se habían puesto en ella.

Sin embargo, justamente la síntesis biotecnológica de la proteína puede ayudar a resolver el problema de los forrajes, compuestos principalmente de granos de cereales pobres no solo en proteínas, sino también en lisina, aminoácido indispensable que el organismo animal no puede elaborar y debe recibir con la comida.

Enriqueciendo los forrajes con las sustancias necesarias, es posible reducir su consumo en 1.5-2

veces. Esto se puede lograr de diferentes maneras, por ejemplo, agregando harina de hueso. Pero el problema es que sus existencias son muy limitadas. También se utiliza ampliamente la harina de pescado, aunque la pesca en el océano ha llegado a un nivel crítico y no ha aumentado en los últimos años.

En los EE.UU. se utiliza la soja para enriquecer los forrajes, gracias a que allí el clima favorece su cultivo. Los EE.UU. son el primer productor de soja del mundo y, prácticamente, su único exportador. La ganadería de los países desarrollados de Europa Occidental y del Japón se basa en gran parte en la soja norteamericana. Gran Bretaña, según la revista *New Scientist*, adquiere anualmente un millón de t de harina de soja para producir forrajes.

Para países como la URSS, cuyas condiciones naturales no favorecen su cultivo en gran escala, es de suma importancia la producción biotecnológica de proteínas. Se puede agregar a los forrajes una masa biológica de microorganismos ricos en proteínas y en lisina. En la levadura seca, por ejemplo, las proteínas constituyen un 50 %, y la cantidad de lisina es mucho mayor que en la soja.

En muchos países industrializados se ha elaborado la tecnología de esta producción, pero por ahora casi no se utiliza en la práctica. En el mundo capitalista no solo los factores económicos influyen en la competencia entre las proteínas de soja y las micróbicas.

Según expresara Hubert Humphrey, ex vicepresidente de los EE.UU., «la soja es una nueva forma de poder, una nueva divisa, una nueva palanca de la diplomacia norteamericana».

EN BUSCA DE LA MATERIA PRIMA

En la URSS, ya en los años 30, se comenzó a producir levadura forrajera con materia prima de origen vegetal: aserrín, astillas, paja, mazorcas de maíz y cáscaras de girasol y arroz. Pero esto sirve solo para empresas pequeñas. Las grandes fábricas que producen levadura con método hidrolítico no resultan rentables con esta materia prima.

Había que conseguir otra, y así se llegó al petróleo. En la URSS se creó, por primera vez en el mundo, una gran producción de levadura forrajera a base de hidrocarburos de petróleo. Ahora producimos anualmente 1 millón de toneladas de levadura, lo que permite aumentar el valor alimenticio de 20 millones de t de granos destinados al forraje. Hacia 1985, esta cantidad casi se duplicará. Sin embargo, para fines de siglo, la ganadería y la avicultura necesitarán ya 10 millones de t anuales de levadura forrajera o de otros complementos micróbicos, por lo que debemos proseguir las búsquedas de nuevas materias primas. En el siglo siguiente ya no se podrá cifrar esperanzas en el petróleo.



Debido a ello, los científicos han volcado su atención a los alcoholes sintéticos: metílico y etílico. Actualmente, en la URSS finalizan las pruebas de un nuevo tipo de levadura forrajera a base de alcohol etílico. La calidad de la *eprina* (este es su nombre comercial) es tan alta que, a juicio de los ganaderos, en los primeros tiempos, mientras su producción sea pequeña, se la debe utilizar solo como sucedáneo de la leche para alimentar a los terneros, corderos y cerditos.

SIN LA GANADERIA

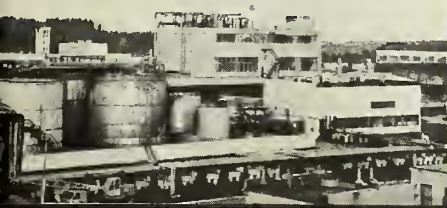
Producción biotecnológica de proteínas - ganadería - alimentos... Pero ¿no se podría acortar esta cadena? Es muy difícil sobreestimar la importancia de este paso, ya que en el mundo, en gene-

ral, a cada persona le corresponde una cabeza de ganado bovino y un ave de corral, que consumen 5 veces más forraje que el hombre alimentos.

El mundo de los microorganismos es muy heterogéneo y nos puede proporcionar diferentes alimentos naturales, aunque nuevos para nuestra ración.

Las personas se alimentaron en el transcurso de milenios con animales y plantas superiores solo porque ni siquiera sospechaban la existencia de los microorganismos, aunque inconscientemente los utilizaban para hornear pan, fermentar la leche y preparar cerveza o vino. Muchos pueblos también cocinan diferentes platos de setas. Las cocinas orientales como, por ejemplo, la indonesia, la china y la japonesa, utilizan desde hace siglos diversos tipos

Una célula de levadura (ampliada en 20.000 veces) es el punto de partida en las empresas microbiológicas. A la izquierda, una de tales empresas, la Fábrica de Concentrados Proteicos y de Vitaminas en Novopólotsk (Bielorrusia).

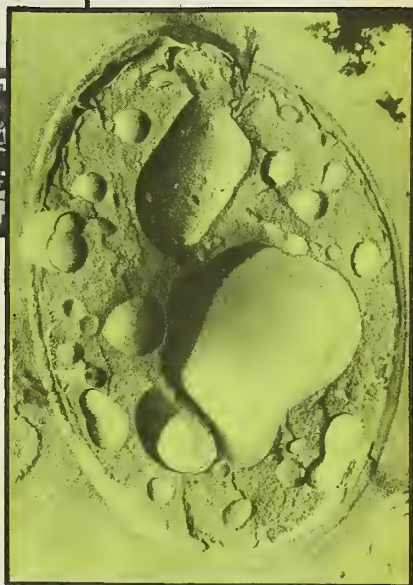


de moho enriqueciendo así con proteínas las diversas comidas nacionales.

En nuestra época se puede ampliar en forma consciente la lista de productos que utilizamos. Ya hoy podemos obtener a base de microorganismos, complementos de los alimentos tradicionales con todos los componentes necesarios para el hombre.

La firma norteamericana «Amoco Foods», ha organizado la producción de *torutina*, masa seca de un tipo de levadura que se añade a muchos alimentos. No está excluido que en Inglaterra se comience pronto a producir una especie de moho que el gobierno ha permitido utilizar en la alimentación.

En la Unión Soviética, como en algunos otros países, también se llevan a cabo investigaciones aná-



logas: hemos elaborado un método para conseguir levadura común para la panificación a base de alcohol etílico. Al enriquecer la harina con solo el 3 % de levadura seca, aumenta en un 50 % el valor nutritivo del pan de trigo. Ya se han creado varios otros métodos para utilizar productos de síntesis biotecnológica no solo en la comida habitual, sino también en la dietética.

SONRIAMOS...

Dibujos de Iósif OFFENGENDEN

De la revista YUNOST

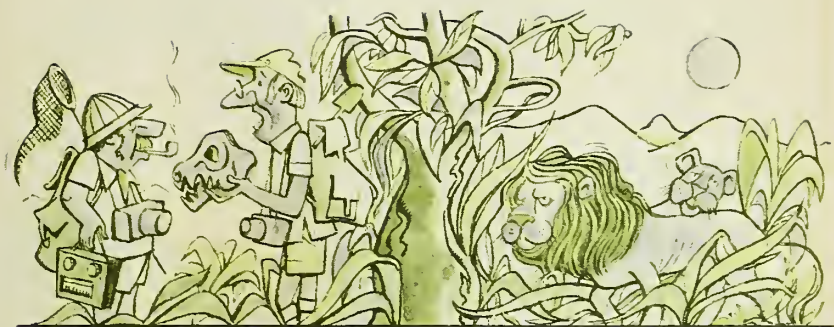
En una ocasión, ya presentamos a nuestros lectores al caricaturista Iósif Offengenden (vea № 8/79), quien mira al mundo con una sonrisa bondadosa. Por su profesión, hace ya más de 30 años que busca situaciones graciosas en la vida, para luego llevarlas al papel.



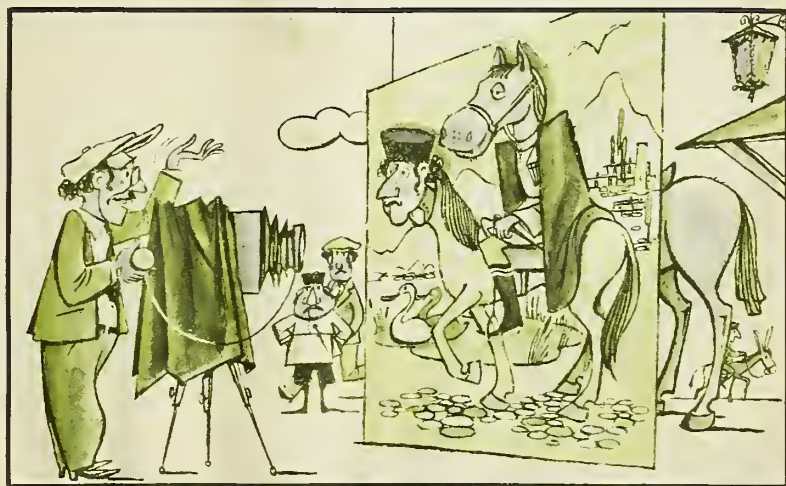
Dile al maestro que voy al dentista a ponerme nuevos dientes.



— Hay que hacerlo así...



- Colega, imagínese, antes aquí había leones ...



- ¡Levante un poco la cabeza!

Hoy creemos más que antes que en las profundidades del océano nos esperan extraordinarias sorpresas.

EL MISTERIO DE LA «SERPIENTE MARINA»

Yaroslav GOLOVANOV, comentarista científico

De la revista *AVRORA*

Dibujos de Vasili BERTELS



En los últimos trescientos años, más de mil personas han descrito con detalles los encuentros con un monstruo marino, su aspecto e, incluso, sus costumbres. También existen testimonios más antiguos. Así, Aristóteles escribió acerca de animales extraordinariamente raros, semejantes a troncos de enormes árboles, que vieron los pescadores en el mar. En Rumania se ha encontrado una escultura antigua de mármol que representa una serpiente marina con melena. En la *Historia de los pueblos nórdicos*, del año 1555, se habla de una gran serpiente marina que vivía junto a las costas de Noruega. Desde 1818 hasta 1848, se ha visto 82 veces en distintas regiones del océano al misterioso desconocido. En 1892 se publicó

el primer resumen científico de las observaciones, cuidadosamente seleccionadas, de 187 testigos.

A primera vista, las descripciones del monstruo parecen fantásticas, pero cuando se las analiza con serenidad, se les puede dar una explicación completamente científica. Muchos observadores, por ejemplo, hablan de una melena, pero las nutrias de mar presentan algo semejante. Además, se puede confundir los órganos respiratorios con una melena: existe una rana peluda, cuyos «pelos» forman parte de los órganos respiratorios. La «serpiente marina» tiene ojos grandes, detalle característico de los habitantes de las grandes profundidades: la es-

casa luminosidad ha obligado a la naturaleza a dotar a los habitantes de las tinieblas eternas de enormes ojos capaces de captar hasta las cantidades más pequeñas de luz. Además, resulta lógica la combinación de la melena con los

cie misteriosa debe medir de 20 a 30 m de largo). No está excluido también que la «serpiente marina» sea un saurio proveniente de la era mesozoica.

No soy un especialista y mi opinión, por supuesto, carece de im-



«La serpiente marina» (reconstruida según las descripciones).

ojos grandes, porque ese es, justamente, el aspecto que debe presentar un mamífero que viva en sitios muy profundos y que no pueda subir con frecuencia a la superficie para respirar.

Se piensa que no se trata de una, sino de muchas especies de animales que la ciencia desconoce, y que se diferencian bastante entre sí.

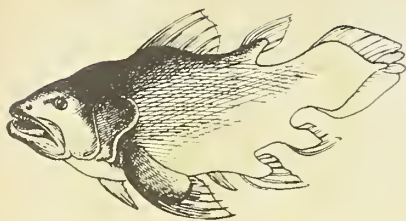
Algunos zoólogos opinan que la «serpiente marina» es una especie desconocida de foca de cuello largo. Otros la consideran un gigantesco congrio (en los años 30, los oceanólogos daneses pescaron una larva de congrio de 1,84 m de largo). Si suponemos que la larva gigantesca crece en forma proporcional a las corrientes, el congrio adulto de esta espe-

portancia, pero doy preferencia a esta última hipótesis.

— ¿Qué tienen que ver los saurios antidiluvianos? —puede objetarme un escéptico—. ¿Acaso pudieron haber sobrevivido a su época y conservarse durante decenas de millones de años?

Pienso que sí, porque existen pruebas de ello.

En 1938, en la costa índica de Africa del Sur se pescó a un celacanto iforme —peces primitivos que habitaban los mares unos 300 millones de años atrás— al que pusieron el nombre de latimeria. Desde diciembre de 1952 hasta julio de 1955 se pescaron otros siete ejemplares machos y dos hembras, una de ellas con huevas (hasta ese momento algunos científicos lo consideraban un pez



El latimeria habitaba los mares 300 millones de años atrás.

vivíparo). Se logró fotografiarlo e, incluso, filmar una breve película con una cámara submarina. Por último, en la zona de las islas Comores se comenzó a capturar en forma regular a peces de aletas lobuladas, uno de cuyos ejemplares se encuentra en el Instituto de Oceanología de Moscú.

Así, un pez prehistórico sigue viviendo en nuestros días.

En 1952, junto a las costas occidentales de México, a 3.590 m de profundidad se encontraron conchas con moluscos vivos en su interior. Estos seres —las neopilinas— por su aspecto insignificantes, causaron verdadera sensación entre los científicos: pertenecían a los monoplacóforos, clase aparecida hace unos 500 millones de años y que se consideraba extinguida muchas decenas de millones de años antes de que nacieran los primeros mamíferos.

¿Por qué, entonces, no puede seguir viviendo un saurio que, en comparación con estos «viejitos», presenta un aspecto muy juvenil?! Cualquiera sea la especie a la

que pertenezca la «serpiente marina», el hecho mismo de su existencia no contradice a los principios zoológicos y biológicos, sino que confirma la asombrosa capacidad de los organismos vivos de adaptarse a considerables modificaciones del medio.

No existe hasta ahora una teoría irrefutable que explique la extinción rápida (desde el punto de vista geológico) de los gigantes saurios y de muchos otros animales y plantas hace aproximadamente 65 millones de años. Se piensa que se debió al polvo que se formó a causa del choque de nuestro planeta con un asteroide de alrededor de 10 km de diámetro. Muchos critican esta hipótesis, pero si suponemos que el asteroide desempeñó un papel fatal en la era de los dinosaurios, las aguas del océano podrían haber sido una mejor defensa contra el polvo que el aire. Es decir, que los animales marinos han tenido más probabilidades de llegar a nuestros días que los terrestres.

Otra hipótesis sostiene que la muerte de los monstruos se debió a un brusco aumento del fondo de radiación a causa de una catástrofe cósmica. También en este caso el océano resulta más estable en todos los sentidos, y si los saurios han llegado hasta nosotros, debemos buscarlos en las profundidades marinas.

Estaría bien capturar a uno de esos monstruos, pero ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?

A las preguntas dónde y cuándo se puede responder aproximadamente.

Después de estudiar la información recogida, el zoólogo Eivelmans llegó a curiosas conclusiones: la «serpiente marina» es un habitante de las latitudes medias, al que pocas veces se ha logrado observar en las regiones polares y tropicales. Es posible que algunas de sus especies se desplacen del hemisferio Norte al Sur, y viceversa. En el período que va de mayo a septiembre, se la observa con mayor frecuencia en el Norte; en el que va de octubre a marzo, en el Sur. La especie con melena, a diferencia de otras, se encuentra en regiones más frías durante casi todo el año.

Estas modestas conclusiones constituyen, seguramente, la única guía para los que quieran darse a la caza de la «serpiente marina». ¿Cómo hacerlo? Proponen colocar trampas en el océano, intentar capturarla con batiscafos y otros aparatos. Pero ¿acaso se logrará ver algo, cuando los barcos hacen tanto ruido y despiden olor a nafta? ..

Hace ya muchos años que también se discute acerca del «monstruo de Loch Ness» o Nessy.

¿En qué consiste esta discusión? Los fantaseadores, por llamarlos así, piensan que en el lago viven monstruos desconocidos para la ciencia, mientras que los escépticos están convencidos de que eso no puede ser.



Posiblemente, este aspecto tiene la legendaria Nessy.

Reflexionemos un poco.

Loch Ness es uno de los lagos más grandes de Escocia: alrededor de 40 km de largo, hasta 2 km de ancho y hasta 325 m de profundidad. Según datos de los geólogos, el lago es un antiguo fiordo marino, separado del mar unos diez u once mil años atrás a consecuencia de un glaciar; su fondo es rocoso y presenta cavernas; el agua es dulce y nunca se congela. Es rico en peces (uno incluso puede capturar salmones, anguilas y truchas). En él desembocan 7 ríos y nace solo uno.

¿Puede existir en el lago algún

animal grande? Los escépticos afirman que no, porque el glaciar tendría que haberlo matado. Pero se conocen casos de conservación de focas y de otros representantes de la fauna marina en aguas dulces. Por ejemplo, en Siberia y Canadá, donde también hubo glaciares.

Las leyes de la existencia de los grupos vivos constituyen un argumento mucho más serio en contra de Nessy. Para poder sobrevivir, cualquier grupo de animales debe contar con varios cientos de ejemplares. Unos pocos Nessy no pudieron subsistir diez u once mil años.

¿Cuáles son los argumentos de los «fantaseadores»?

Los ecólogos ingleses han calculado que las dimensiones y las reservas de la masa biológica del lago pueden, en principio, garantizar la subsistencia del género de los Nessy, en el caso de que sean tan numerosos como para evitar su extinción. Podemos suponer que Nessy no tiene enemigos.

Sigamos. Supongamos que en las fotografías no se vea a Nessy, sino a un pedazo de árbol hundido, un montón de algas o cualquier otra cosa. ¿Por qué, entonces, los troncos y las algas avanzan a una velocidad de 16 a 25 km por hora, según registraron los sonares ultrasónicos, en circunstancia que el lago carece de corrientes fuertes? ¿Qué troncos y algas son esos que ya emergen a la superficie, ya se hunden?

El análisis de toda la información nos perfila el siguiente retrato de Nessy: de 6 a 10 metros de largo, un cuello bastante macizo con una cabeza pequeña, un rabo relativamente corto y dos pares de aletas. Veamos ahora, cómo el paleontólogo norteamericano Samuel Williston describió, hace cien años, al plesiosaurio, basándose en un esqueleto y, naturalmente, sin saber nada de Nessy: «El cuello probablemente era grueso y gordo en la base, el cuerpo era ancho y el corto rabo se ensanchaba en su base...» Alrededor de esa misma época, el geólogo alemán Johann Walther escribía: «Comparan la extraña forma del plesiosaurio con la de una serpiente metida en la caparazón de una tortuga».

A juzgar por los documentos fílmicos y fotográficos y por las descripciones orales de Nessy, en la Tierra no hubo ni hay animal más parecido a él que el plesiosaurio.

El misterio de la «serpiente marina» no es un problema exclusivamente zoológico. Si pudiéramos resolverlo, se modificarían nuestras nociones sobre la evolución de la fauna terrestre y sobre sus posibilidades de adaptación, así como nuestros conocimientos sobre la dinámica del desarrollo de la vida en el planeta en su totalidad. La dificultad reside en cómo resolver este interesantísimo misterio.

Fenómenos de la naturaleza

Colores vivos

Vladimir MEZENTSEV

Del diario IZVESTIA

Mi vecina golpeó a la puerta. En sus manos traía un panecillo recubierto de manchas rojas.

— Mire —me dijo—. Ayer lo cociné y hoy no puedo salir de mi asombro.

Ese mismo día me dirigí al laboratorio de mi viejo amigo, microbiólogo.

— Indudablemente, es un hecho inusitado —dijo mi amigo contemplando el panecillo—, pero fácil de explicar.

Y me reveló el secreto del panecillo enrojecido.

— ¡Colores vivos! —exclamé.

— Por así decirlo. A propósito: algo parecido ocurrió en 1383 en una iglesia del pequeño poblado alemán de Wilsnack, cuando las hostias se cubrieron de manchas «de sangre». Lavaron las manchas, pero al poco tiempo volvieron a aparecer. Los fanáticos religiosos dijeron entonces que los «herejes» calaban las hostias, que sangraban. Comenzó así la flagelación masiva de seres inocentes. También en 1819, en casa de un campesino de Legnaro, cerca de Padua, las manchas «sangrientas» aparecieron en la sopa, que durante toda la noche había estado en un lugar húmedo. Felizmente, en Legnaro había un médico, hombre inteligente e ilustrado...

Esto ocurre no solo con el pan. En los Alpes, en Spitsbergen y en otros lugares, a veces se puede ver la nieve coloreada con cierto tinte rojizo. Se determinó que la nieve adquiere ese color en el transcurso de algunas ho-

ras. Existen crónicas en las cuales se registran casos de enrojecimiento repentino de lagos y ríos. Naturalmente, como todo hecho insólito, tales fenómenos atemorizaban sobremanera a los hombres de los siglos precedentes...

Estos «milagros» se explican por microorganismos que, al reproducirse, suelen adoptar diversas tonalidades, frecuentemente verdes o grises, aunque existen también amarillas, marrones y azules. Este moho formado por colonias microbianas no suscita temor alguno. Pero los microorganismos de tinte rojizo a menudo intimidan a los supersticiosos. Y pueden causar excesos como el flagelo de los «herejes» en Alemania en 1383.

Cuando en 1819 las manchas «sangrientas» surgieron en la sopa del campesino de Legnaro, el médico del lugar, en vez de orar, optó por fumigar el recinto con gas sulfuroso y las bacterias perecieron.

La nieve «sangrienta» se debe a un microbio que se reproduce con extraordinaria rapidez y no le teme al frío.

También tiene una explicación sencilla el enrojecimiento del agua de diferentes manantiales. Los científicos descubrieron que los microorganismos que colorean el agua contienen un pigmento rojo que actúa como absorbente de los rayos ultravioleta perjudiciales para los organismos vivos.

Historia documental

Una corrida aérea

Vasili DANILENKO, aviador

Del periódico TIJOOKEANSKAYA ZVEZDA (c. de Jabárovsk)

Dibujo de Iósif OFFENGENDEN

Los aviadores del Extremo Oriente que servimos de vínculo entre pequeñas poblaciones donde no hay caminos de ninguna clase, a veces tenemos que transportar cargas muy raras. En varias ocasiones he llevado caballos, peces, martas cebellinas, zorros pardos y polares e incluso abejas.

De manera que no me asombré cuando me informaron que debía transportar a un toro llamado Orlik. Lo único que me hizo vacilar un poco eran las pequeñas dimensiones de mi avión, que solo puede llevar ocho personas; pero después de hacer unos cálculos, mi colega y yo vimos que el toro cabía.

Orlik subió a bordo con toda la tranquilidad del mundo e incluso con arrogancia. El hombre que lo acompañaba se deshacía en elogios diciendo que era más manso que un angelito; no obstante, me fijé en que lo ató lo mejor que pudo.

Despegamos; yo me encontraba al timón, y el copiloto se puso a escribir en el diario de a bordo. En un principio todo iba bien,

pero después comenzó un ligero balanceo, que fue acentuándose poco a poco. Bueno, los aviadores estamos acostumbrados a estas cosas, de modo que seguimos la ruta a la altura indicada; mas al toro, por lo visto, le cayó mal ese bamboleo, porque de repente, a través de los auriculares y del pío-pío de las señales Morse, llegó a mis oídos un «mu-u-u» atronador.

Al mirar para atrás, vi que la bestia tenía los ojos rojos de rabia y que había roto las ataduras. Quedé helado del susto; no sé qué fue lo que más miedo me dio: el toro o el que se iba a derrumbar nuestro avión.

Mientras tanto, Orlik se liberó del resto de las cuerdas y embistió. Redujo a la nada el aparato de radio y, acto seguido, las emprendió con nosotros, que en semejantes circunstancias, además de seguir conduciendo el avión, nos vimos en la necesidad de rechazar, por medio del manubrio del motor, los ataques de la bestia enfurecida. Sin embargo, el toro logró meter la cabeza por la puerta de nuestra cabina. En este momento me fijé en que llevaba un anillo



en la nariz y lo agarré con las dos manos, al tiempo que gritaba a mi colega con una voz salvaje:

— ¡Aprieta, aprieta el timón!
¡Aterrizá!

El toro rugió más feroz aún, pero se echó para atrás. En ese mismo instante, por suerte, divisamos abajo un campo liso... Me acuerdo confusamente de cómo logramos aterrizar. Al salir de lo poco que quedaba del avión —llenos de cardenales y heridas—, a

una veintena de metros de distancia vimos a Orlik, quien corría llevando a cuestas la cabina de pasajeros.

Bueno, estuvimos hospitalizados una semana. Nuestro aparato estaba hecho un desastre; así lo indicaron en el acta: botarlo «por inservible». En cuanto a Orlik, más tarde me contaron que había salido del accidente sin un solo rasguño.



Los zurdos no son peores ni mejores que los que utilizan la mano derecha. Son simplemente diferentes.

Los zurdos en el mundo de los diestros

**Alexandr VEIN, profesor,
Doctor en Medicina**

De LITERATURNAYA GACETA

Foto de Yuri SHITOV



Primeraamente, me referiré a las dimensiones del fenómeno. Según cálculos de los especialistas, entre el 2,8 y el 7,4 % de la gente es zurda. Por consiguiente, en el mundo hay de 126 a 333 millones de personas que utilizan principalmente la mano izquierda. ¡Imponente cifra!

¿Qué determina el predominio de la mano derecha o la izquierda? Al respecto existen diferentes teorías. Conforme a la teoría «histórica», por ejemplo, la mano derecha tuvo un mayor desarrollo debido a que se prestaba más para herir con la lanza el corazón del enemigo, mientras que la izquierda

desempeñaba un papel pasivo, defendiendo con el escudo el corazón propio.

La teoría «anatómica» se basa en tales factores como la ubicación de los órganos principales: el peso del hígado a la derecha determina el centro de gravedad del cuerpo y, en consecuencia, el mayor desarrollo de la mano derecha; el corazón irriga mejor el hemisferio izquierdo del cerebro que dirige la mano derecha; por último, si la mano izquierda desempeñara el papel principal, se cansaría demasiado el corazón.

Conforme a la hipótesis «geo-

ecológica», en el hemisferio boreal de la Tierra hay menos zurdos que en austral. Se ha notado también que los zurdos son, con mayor frecuencia, los hijos mayores o los menores de una familia.

Sin embargo, cuando una gran cantidad de hipótesis explican un fenómeno, se puede suponer que sus verdaderos mecanismos son aún desconocidos.

Actualmente, la mayoría de los científicos opina que el predominio de la mano izquierda se debe, antes que nada, a factores hereditarios. Se sabe, en particular, que el 50 % de los hijos de padres zurdos son también zurdos; si solo uno de los padres es zurdo, esta cifra baja al 16 %, mientras que en los padres diestros el porcentaje es mucho menor. También habla de un factor genético el hecho de que entre los hombres se encuentran más zurdos que entre las mujeres.

Se sabe que existen zurdos y diestros tanto «totales», como «parciales». En los diestros «totales» predomina no solo la mano derecha, sino también el pie, el ojo y la oreja derechos. Lo mismo sucede con los zurdos «totales». En estos casos, la mano predominante es ligeramente más grande, en el reverso se manifiesta más claramente la red venosa, el lecho ungular del meñique es más ancho y la mitad correspondiente del tórax es un poco más voluminosa. Sin embargo, los diestros o zur-

dos absolutos no son muy numerosos.

¿QUE ES LO «NORMAL»?

Desde tiempos antiguos se ha formado espontáneamente la opinión de que el predominio de la mano izquierda significa una ligera desviación de la norma: la mayoría siempre ha considerado las particularidades propias como las únicas correctas. Estas nociones se reflejan en la lengua de todos los pueblos.

Algunos científicos afirman que los zurdos van con frecuencia a la zaga de los diestros en los estudios y el trabajo. A este punto de vista se le contraponen argumentos conocidos y muy serios. Citaré uno solo: Leonardo da Vinci era zurdo. Pero la gran mayoría de los científicos considera que los diestros y los zurdos tienen las mismas posibilidades de lograr buenos resultados en los estudios y en el trabajo. A juzgar por todo, esta última conclusión se aproxima más a la verdad. El predominio de la mano derecha o la izquierda no determina de por sí el grado de talento, de bondad o de justeza. Los diestros no tienen nada de qué enorgullecerse ante los zurdos, y estos últimos no deben sentirse perjudicados.

LOS MISTERIOS DEL CEREBRO

Los zurdos poseen ciertas particularidades en el intelecto, en la

psiquis y en la personalidad en general. Tomemos, por ejemplo, el deporte, una de las esferas donde se utiliza ampliamente el predominio de la mano izquierda. ¡Observen cuántos zurdos hay entre los boxeadores, esgrimistas y voleibolistas famosos! Y la causa no reside solo en que el zurdo «es incómodo para el contrincante»; se ha descubierto en ellos un sistema especial de actividad psicomotora, que los hace mucho más veloces que los diestros en sus reacciones, organización de los movimientos y anticipación a los acontecimientos. Se comprende que estas cualidades desempeñan un gran papel no solo en el deporte, sino en cualquier otra actividad.

Las diferencias psíquicas entre los diestros y los zurdos se deben a una causa seria: a la llamada asimetría funcional del cerebro.

Se sabe que la regulación de la mitad derecha del cuerpo humano se concentra en el hemisferio izquierdo del cerebro, mientras que la de la mitad izquierda, en el derecho. Los hemisferios son simétricos y de estructura prácticamente idéntica. Sin embargo, ya en el siglo XIX se comenzó a suponer que cumplían funciones diferentes. Al observar a enfermos con alteraciones en el hemisferio izquierdo, los médicos establecieron que, a consecuencia de este mal, se trastorna el habla, la lectura y la escritura. Se llegó a la conclusión de que justamente este

hemisferio desempeña el papel principal en las actividades intelectuales y psíquicas del hombre. Si tomamos en cuenta la importancia del habla en nuestra vida, esta conclusión nos parecerá indiscutible. Al hemisferio izquierdo se lo comenzó a llamar dominante. Esta falta de atención hacia el hemisferio derecho se prolongó en la ciencia por casi cien años. Solo en los últimos decenios han surgido nuevos hechos que ponen de manifiesto el papel especial de esta parte del cerebro en la percepción del espacio, el conocimiento sensitivo y el pensamiento metafórico.

¿SE DEBE ENSEÑAR A LOS NIÑOS ZURDOS A ESCRIBIR CON LA MANO DERECHA?

Muchos saben cuán difícil y penoso resulta a veces reeducar a los zurdos y nos es raro que este proceso provoque un estrés crónico que influye nocivamente en la salud del niño. Los esfuerzos exagerados de los padres y maestros por «excluir» a la fuerza la mano izquierda de las actividades, sobre todo si se apoyan en observaciones torpes o castigos, pueden causarle al niño un trauma psíquico y provocar modificaciones indeseables en su personalidad.

Debemos tener presente que no

se puede convertir a un zurdo en un diestro: a lo sumo, se logrará modificar en mayor o menor grado su conducta motriz, pero las demás particularidades de su psiquis seguirán invariables. Además, a muchos de estos niños no se les consigue ni siquiera modificar la conducta motriz: les costará grandes dificultades escribir con la mano derecha y le confiarán a la izquierda las tareas de mayor responsabilidad.

También nos deben prevenir contra la reeducación, sobre todo en el caso de una zurdera estable, el hecho de que podemos inhibir las capacidades naturales del niño, causarle neurosis e, incluso, un atraso del desarrollo intelectual. Al reeducar al niño, en cierta medida borramos su individualidad.

Si el niño prefiere utilizar la mano izquierda, pero resulta fácil reeducarlo, debemos enseñarle a escribir con la derecha. Si surgen dificultades y se trata de un zurdo «total», se debe renunciar a la reeducación, porque solo le causará daño.

Los partidarios de la reeducación de los niños zurdos aducen, por lo general, que nuestro mundo «diestro» le resulta incómodo al que prefiere la mano izquierda. Las tradiciones formadas a lo largo de siglos presuponen la utilización predominante de la mano derecha: las instalaciones escolares, los instrumentos de mano, los

tornos y los coches. Por ello exigen del zurdo esfuerzos suplementarios y pueden provocar un excesivo agotamiento físico y nervioso. Surgen también problemas psicológicos. Un niño que escribe con la mano izquierda, por ejemplo, atrae la atención general y, a menudo, provoca las burlas de sus compañeros diestros. Debido a ello se considera que la reeducación del zurdo elimina la constante presión psicológica y contribuye a que se adapte mejor al ambiente de los «diestros».

Estas consideraciones tienen, indudablemente, su razón, pero ¿no sería mejor en lugar de modificar las peculiaridades naturales de los zurdos, tratar de que se sientan más cómodos en el mundo circundante?

Ante todo, es indispensable profundizar y ampliar considerablemente el estudio del problema de los zurdos. No solo los médicos, fisiólogos y psicólogos deben investigarlo, sino también los pedagogos. Todos los pediatras, los maestros de los jardines de la infancia y de las escuelas y los profesores de todo tipo de centros docentes deben poseer conocimientos en este campo. Y, naturalmente, los padres de niños zurdos.

Está dentro de nuestras posibilidades crear las condiciones necesarias para que los zurdos se sientan cómodos en el mundo «diestro».

LOS RECORDS DEL MAÑANA

*Basado en materiales de la revista
FIZKULTURA I SPORT y el periódico
TRUD*

Foto de la APN





Los especialistas en pronósticos deportivos afirman que para principios del año 2000 los saltadores salvarán una barra a dos metros y medio de altura, y con la pértiga se elevarán a 6,60 m.

En vísperas de la XXII Olimpiada, en la prensa deportiva de Moscú aparecieron unas curiosas tablas, en las que se predecían los resultados de los triunfadores. Después de las competiciones se comprobó que prácticamente en todos los deportes cuyos resultados pueden medirse, los atletas confirmaron la justeza de los pronósticos.

En los saltos de altura, por ejemplo, «se planificaba» un récord mundial de 2 m 36 cm. Gerd Wessig de la RDA, venció justamente con este resultado. En los saltos con pértiga se calculaba una altura de 5 m 80 cm, y al polaco Kozakiewicz le faltaron solo dos centímetros para llegar a esta marca. En natación femenina, en 100 m libre, se predecía un resultado de 54,79 seg., que fue el que justamente logró Barbara Krause, de la RDA. Y podríamos citar muchos otros ejemplos de resultados «adivinados».

El autor de estas conjeturas es el laboratorio del sistema de competiciones deportivas y pronósticos de resultados, organizado poco más de 10 años atrás en el Instituto Nacional de Investigaciones de Cultura Física (Moscú).

— Estoy convencido —dice Guenadi Semiónov, candidato a Doctor en Biología, jefe del laboratorio— que la formación de un deportista de gran categoría es inconcebible sin objetivos claros para el porvenir. A partir del resultado máximo más probable del futuro se planifican no solo los logros de los diferentes deportistas, sino también la estrategia de la preparación, se elaboran modelos concretos de entrenamientos y, por último, se determina el ritmo de desarrollo del deporte en su totalidad.

COMO CALCULAR LOS RECORDS

Desde la época de los antiguos griegos, desde las primeras Olimpiadas, la humanidad se esfuerza por establecer nuevos récords mundiales, y podemos suponer que incluso las plusmarcas más fenomenales de hoy serán, al fin de cuentas, superadas. Y ya que no se prevé lograr lo absoluto en las marcas deportivas, resulta muy interesante echar una mirada al mañana desde las posiciones del presente e imaginarse de

qué será capaz el hombre.

En cada país los oráculos deportivos emplean diferentes métodos para componer pronósticos que abarcan un período de 10-20 años. Por lo general, el punto de partida de estos cálculos son las posibilidades físicas de los deportistas contemporáneos. En muchos casos se utiliza el método de la extrapolación, que consiste en suponer que las tendencias de desarrollo del deporte, descubiertas en el pasado y en el presente, seguirán también en el futuro.

Pero aquí se encierra, a veces, un error: este procedimiento no toma en cuenta el problema del perfeccionamiento de la técnica de los deportistas, lo que se observa con mayor evidencia en los saltos.

La extrapolación de la dinámica de los mayores logros en los saltos de longitud masculinos demuestra que, en un futuro próximo, es completamente probable un resultado de 9 m 75 cm. Pero, a la vez, los biomecánicos consideran que Robert Beamon en 1968 ejecutó su salto de 8 m 90 cm en forma tan virtuosa que por ahora resulta prácticamente imposible mejorar su técnica. Dicho de otra manera, por ahora no se disponen de condiciones que permitan garantizar una base real para alcanzar el resultado pronosticado. Y sin estas bases la labor de los científicos no se diferencia

mucho de las profesías de una adivinadora cualquiera.

Al mismo tiempo, la modelación imitativa en la calculadora electrónica de las distintas variantes de saltos de altura ha demostrado que el estilo más eficaz desde el punto de vista biomecánico es el en *fosbury* (de espaldas). Si el campeón de la Olimpiada de Tokio Valeri Brúmel, con sus extraordinarias capacidades de velocidad y fuerza, hubiera dominado esta técnica, ya 12 ó 15 años atrás hubiera salvado los 2 m 40 cm.

Citaré otro ejemplo. «Tanteando» diferentes variantes de lanzamiento de peso en la calculadora electrónica, los científicos llegaron a la conclusión de que muy pronto los atletas lograrían mejorar bruscamente sus resultados, pero para ello tendrán que lanzar el peso de manera «giratoria», como lo hace hoy el atleta soviético Barishnikov. La calculadora considera que este estilo es el que ofrece mayores perspectivas y que, si se seleccionan atletas con las cualidades físicas correspondientes, será posible lanzar pesos de 7 kg a una distancia de 30 m (el récord del mundo es de 22 m 15 cm).

LO «FANTASTICO» SE VUELVE REAL

— En nuestro trabajo — cuenta Guennadi Semiónov — utilizamos

los métodos más diversos. No quisiera entrar en detalles y diré solamente que nuestras conclusiones se basan en el análisis escrupuloso de los mejores logros de los últimos 30 años y en la dinámica de las plusmarcas, teniendo en cuenta las particularidades específicas de cada deporte. Tomamos asimismo en consideración el constante perfeccionamiento de los implementos y de los revestimientos sintéticos de las arenas deportivas. Esta extensa información se reduce a fórmulas matemáticas precisas que permiten a la calculadora electrónica proporcionarnos los resultados.

Hoy, el «servicio de pronósticos» ha determinado los resultados para triunfar en la Olimpiada de 1984. En los 100 m lisos para hombres, por ejemplo, es de 9,96 seg y para mujeres, de 10,92. En los saltos de altura es, correspondientemente, de 2 m 39 cm y 2 m 05 cm; en los de longitud, de 8 m 73 cm y 7 m 20 cm. Los hombres deberán nadar los 100 m libres en 48,77 seg (el récord mundial es ahora de 49,36 seg). Los patinadores deberán recorrer 500 m en 36,85 seg (el récord es de 36,91).

En los cálculos del laboratorio figuran también indicadores para 1988 y esbozos para el año 2000. Pero aunque se puedan predecir los resultados del tercer milenio, es difícil, por ahora, hallarles una base verosímil. Ciertamente es que al-

gunos colegas extranjeros de Semiónov no se desconciertan ante estas dificultades.

Resulta interesante, por ejemplo, la «expedición a las posibilidades del hombre» que emprendió el científico polaco Zenon Wazny. Según sus cálculos, en el filo de los siglos, el mejor de los mejores correrá los 100 m en 9,53-9,58 seg, los saltadores de altura elevarán la barra a 2,47-2,50 m. Gunter Cohen de la RFA, piensa que el deportista del tercer milenio nadará los 100 m libres en 46,6 seg, los 1.500 m, en 14 min 07 seg y los 100 m braza en 59,3 seg.

A primera vista y desde las posiciones del presente, se puede

calificar a la mayoría de estos resultados como «fantásticos» y «totalmente irrealizables», pero lo mismo se decía hace 30, 20 y 10 años de los resultados que hoy se alcanzan.

Las posibilidades latentes del hombre siguen siendo inagotables. Al conocer las leyes del funcionamiento del organismo y sus reacciones ante los entrenamientos, al penetrar en los misterios de la célula y estudiar la biomecánica de los movimientos y de la preparación psicológica de los atletas, podremos, ya en los próximos tiempos, aproximarnos a los récords proyectados y alcanzarlos en el momento indicado. 

ENRIQUECIENDO A LA NATURALEZA

Son peces completamente diferentes. El huso (*Acipenser huso*) es grande —algunos ejemplares llegan a pesar 1 t—, vive y se alimenta en el mar, pero para desovar remonta los ríos. El esterlete (*Acipenser ruthenus*) es mucho más modesto: pesa por lo general 1,5–2 kg y lleva en los ríos un modo de vida «sedentario». Los ictiólogos soviéticos han logrado «casarlos», lo que dio un híbrido capaz de tener descendencia. Se le dio el nombre de *bester* (primeras sílabas de los nombres rusos correspondientes a estos peces). De su madre-esturión blanco heredó las costumbres carniceras y el elevado ritmo de crecimiento; del padre-esterlete, la precocidad y un sabor exquisito. Se ha demostrado que el *bester* puede reproducirse tanto en agua dulce como salada, en estanques e, incluso, en viveros.

Del periódico «SOVIETSKAYA LATVIA»

EN BROMA Y EN SERIO

La moda viene y se va. Sus víctimas quedan.

En la carrera tras la felicidad, lo que importa no es la velocidad, sino la dirección elegida.

Muchos cierran los ojos a todo para ver todo color de rosa.

De la revista CHAYAN

Toda edad tiene su encanto, pero lo comenzamos a comprender cuando ya ha pasado.

Del periódico ZNAMIA YUNOSTI (c. de Minsk)

NOVEDADES DE LA MEDICINA

● UN NUEVO POLIMERO PARA LOS VASOS

La dilatación aneurismática de los vasos sanguíneos gruesos es una enfermedad grave. En determinados sitios su pared se hace tan delgada que en cualquier momento la arteria o vena corren peligro de estallar. Existe una sola salida: reforzar la pared en ese lugar.

Pero los materiales empleados hasta ahora con tal fin por lo general eran imperfectos. Sin embargo, el nuevo polímero «Poretán», creado en el Instituto de Química Orgánica, adjunto a la Academia de Ciencias de Ucrania, es muy conveniente para estos fines. Al envolver el vaso con él, se obtiene una especie de tubo con agujeros, por los que, con el tiempo, puede crecer el tejido conectivo. Gradualmente, el «Poretán» se destruye y abandona el organismo. Su desintegración corre paralelamente al crecimiento del tejido nuevo. Así es como se consolida el vaso sanguíneo y se liquida el aneurisma.

Del diario MOSKOVSKI KOMSOMOLETS

● UN NUEVO DIAGNOSTICO

El examen del paciente duró solo dos minutos. El médico investigó la oreja del enfermo en varios puntos con la sonda de un dispositivo especial y constató que habría que examinar sus riñones.

Este método ha sido elaborado por los especialistas letones.

La concha de la oreja tiene puntos receptores capaces de «captar» señales de los distintos sistemas del organismo. Si el hombre es sano «callan». Basta que se alteren las funciones de cualquier órgano para que en alguno de sus puntos varíe inmediatamente la electroconductibilidad.

Del diario SOTSIALISTICHESKAYA INDUSTRIYA

● LOS RAYOS X SERAN MAS TENUES

Científicos soviéticos y de la RDA lograron, en conjunto, elevar considerablemente la eficacia de las pantallas roentgenológicas empleando un nuevo luminóforo. La intensidad de los rayos que reciben los pacientes durante el diagnóstico disminuyó en 4-5 veces. Ahora están perfeccionando la tecnología. En 1984 comenzará la producción en serie de dicho luminóforo.

Del diario IZVESTIA

● EL MINIRRAYO CURA

Nikolauskas, de 64 años de edad, fue llevado a un hospital de Kaunas (Lituania) con 300 pulsaciones por minuto. En tales casos, mediante una operación, cortan el fascículo de His.

Pero esta vez evitaron la toracotomía, y las pulsaciones descendieron hasta alcanzar la norma mediante la aplicación de un potente impulso eléctrico. Para llevar a cabo una operación sin sangre con ayuda de un minirrayo de 350 julios, se necesita mucho menos tiempo que para una intervención quirúrgica. En el Centro Cardiológico de Kaunas ya están confeccionando aparatos para realizar tales operaciones en gran escala.

De MEDITSINSKAYA GACETA

CARTA A LA REDACCION

Humor

Mijail ZADORNOV

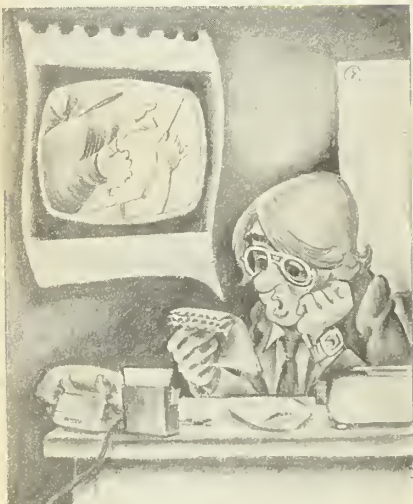
De la revista YUNOST

Dibujos de Vladímir SVIRIDOV

go una muñeca con cabellos que se peinan Mamá no me compra. Dice: "Eres una niña prodigio y no debes parecerle a los demás niños". Anoche, después de las furlas de turno en el patio, le dije categóricamente que no volvería a dirigir por televisión. Entonces mamá y papá me pusieron en el rincón.

Estuve mucho tiempo pensando qué debía hacer. Incluso releí a Sócrates parada en el rincón. Pero no hallé en el respuesta y decidí escribirles a ustedes.

Querida Redacción: Por favor, publiquen, si pueden, en su periódico una reseña injuriosa acerca de mi última intervención por televisión. Hablando francamente, aún no tiro para una gran orquesta sinfónica solo para una pequeña. Lo que ustedes vieron fue una picardía: en realidad no di-



Querida Redacción: Soy una nena de tres años. Ayúdennme. Desde que dirige varias veces por televisión la gran orquesta sinfónica, en el patio dejaron de jugar conmigo todas las chicas e incluso los chicos. Y ahora me llaman engraido y Por que me llaman así? Lo único que hice fue dirigir. En general, lo que más me gusta en la vida es dirigir una orquesta, porque me distrae de las lenguas extranjeras, de la filosofía piéga y de la física atómica. Además, no ves por qué debo engrirme si ni siquiera tou-



rigi yo, sino Gleb, que estaba a mis espaldas. No tiene tres años, sino cuatro y aceptó ayudarme porque es el único que me comprende. A él también todos le ponen moles en el patio y lo amenazan con romperle las fatutas.

En cambio, si Uds. publican en su periódico un artículo injurioso acerca de nuestra intervención, todos se decepcionarán y no nos obligarán más a presentarnos por televisión.

Entonces de la alegría Gleb y yo idearemos cómo construir en la plaza de juegos una fortaleza de latas de basura tan inexpugnable, que ningún pache podrá tomarla. ¡Ay! recuperaremos la confianza de todo el patio. Y entonces... tal vez, las niñas me permitan de nuevo que juegue con sus muñecas y los chicos lo pongan a Gleb de aseo cuando jueguen al fútbol.

Querida Redacción: En

nombre de todos los niños prodigio les pido que nos critiquen más a menudo, para que los adultos no nos importunen con sus intereses mercantiles y nos permitan vivir nuestra infancia. Bueno, por ahora Gleb seguirá dirigiendo la gran orquesta y yo la pequeña, pero solo para nosotros. En algún lugar retirado para que nadie nos haga burlas.

Querida Redacción: Terminé mi carta porque ahora vendrá mamá a llevarme a la pieza vecina, donde me esperan los reporteros de la radio, y aún no me he peinado. Aunque no entiendo por qué debo hacerlo, ¡y por radio no se ve nada!

Me despido, esperando con impaciencia su reseña crítica. Oléña, la niña prodigio.





Nuestra cocina

Un café con nombre de cuento

De la revista KRESTIANKA



Fotos de Yuri KARPOVICH,
Víctor AJLOMOV, la APN y TASS

Un pequeño de unos 6 años le dice, muy serio, a su abuela, que lee el menú en voz alta:

— Está bien, que traigan un budín, —pero

enseguida agrega: —y un helado con fresas . . .

La conversación transcurre en el café infantil «Nikshtukas», de Vilna (Lituania). Nikshtukas es un gnomo bondadoso de un viejo cuento, al que quieren mucho los niños lituanos. Los golosos de 2 a 12 años (¡y mayores también!) gustan de saborear allí crema batida con chocolate o mermelada, helados en barquillo, gelatina de frutas y, por supuesto, un surtido de 9 pastelitos diminutos que pesan en total solo 75 gr. Pero antes de los dulces, las camareras ofrecen algo más substancioso, por ejemplo, «cuernitos de papas», «manzanas envueltas» o «budín de manzanas y zanahorias». En «Nikshtukas» todos los platos son muy sabrosos, pero no se permite que los niños se chupen los dedos, pues también les enseñan las reglas del buen tono.

En muchas otras ciudades del país existen cafés semejantes. Los decoradores, teniendo en cuenta la psicología infantil, confieren a los interiores un aspecto especial: las salas se convierten en originales ilustraciones de cuentos famosos, y los mismos nombres de los cafés les recuerdan a los pequeños sus cuentos preferidos: «Pinocho», «Kolobok», «Blancanieves», «La florecita roja». ¿Puede entonces uno asombrarse de que incluso a los más caprichosos se les despierte allí un magnífico apetito?

Lo que sucede es que el pequeño necesita la compañía de otros niños, incluso cuando se sienta a la mesa. En el café, entre la gente, está más a gusto. Sin hablar ya de que en el menú figuran muchos platos que prefieren los pequeños comensa-

les y, además, recomendados por los médicos.

En el café se pueden escuchar grabaciones de cuentos, de espectáculos de radio o canciones de las películas de dibujos animados. Los pequeños pueden cantar, bailar o recitar poesías en medio de todos los



presentes. Para los niños mayores se organizan encuentros con escritores infantiles populares. En los días de fiesta, aparte de las comidas sabrosas, a los pequeños los espera un programa recreativo: espectáculos de títeres o funciones de circo.

Les ofrecemos algunas recetas de las minutas infantiles:

En la cafetería «Cuento» de Minsk. Obligar a los niños a comer.

COCTEL «NIKSHTUKAS»

Para 1 porción: 40 gr de jarabe de frambuesa, 80 gr de jugo de albaricoques y 40 gr de jugo de uvas.

Coloque en una copa un pequeño trozo de hielo y vierta los jugos por ca-

vo; sal. a gusto;

PARA EL RELLENO: 100 gr de menudos de pollo o de carne de ternera, 1 ó 2 cucharaditas de mantequilla, 1/2 huevo, 1/2 cebolla. 1/2 cucharadita de harina de trigo; sal y pimienta. a gusto;

PARA EMPANIZAR: 2 cucharadas



pas en el siguiente orden: de frambuesa, de albaricoques, de uvas.

«CUERNITOS DE PAPAS»

Para 8 cuernitos:

PARA LA MASA: 3 ó 4 papas, 1 cucharadita de harina de trigo, 1/2 hue-

sopas de pan rallado, 1/2 huevo, 2 cucharadas soperas de grasa de cerdo;

PARA LA SALSA: 8 cucharadas soperas de caldo de hongos, 2 ó 3 cucharadas soperas de crema agria, 1 cucharadita de mantequilla, 1/2 cucha-

radita de harina, de 4 a 6 hongos hervidos, 1/2 cebolla; sal, hojas de laurel y pimienta, a gusto.

Hierva las papas y, una vez listas, páselas por la moledora de carne. Agregue el huevo, la harina, la sal y

mezcle todo cuidadosamente. Pase luego por la moledora los menudos de pollo o la carne de ternera hervidos, agregue la cebolla finamente picada, la harina levemente tostada, el huevo, la sal y la pimienta, y mezcle todo.

Prepare con la masa pequeñas ho-



La cafetería «Nikshtukas».

juelas. ponga en ellas el relleno y arróllelas, dándoles la forma de cuernitos. Empanice y fría en grasa hirviente hasta que se forme una corteza dora-

da. Sirva con la salsa de hongos, que se prepara de la siguiente manera: agregue al caldo de hongos caliente la harina tostada y revuelva hasta que se forme una masa uniforme. Hierva du-

rante 15 min., cuele y añada la cebolla finamente picada, los hongos hervidos y cortados, la pimienta, la hoja de laurel y la sal, y hierva otros 15 min. Al finalizar la cocción, agregue la crema



Esta cafetería de la ciudad polar Norilsk lleva el cariñoso nombre de «Solecito».

agria calentada, y cuando se produzca de nuevo el hervor, retire del fuego.

EL MANTIL, EL CORDERO Y EL GARROTE



Cuento letón

Dibujo de Alexéi TERTISHNIKOV

Había una vez un padre con tres hijos: dos eran listos y al menor, no se sabe por qué, los hermanos lo consideraban tonto. Cierta vez, uno de los hijos listos se puso a importunar al padre, para que le permitiera abandonar la casa. El padre lo dejó ir. Anduvo y anduvo el hijo listo buscando trabajo pero, como adrede, nadie lo tomaba. Encontró por fin a un hombre y le pidió que le diera trabajo, por malo que fuese.

— Si estás conforme con la paga que te daré a mi parecer al cabo de un

año, ven conmigo —le respondió el hombre.

El joven aceptó. Al pasar un año, el hombre le dio, en lugar de la paga, un mantel.

— Me has servido en cuerpo y alma —le dijo— y recibirás una buena paga. Este mantel vale más que el dinero. Apenas lo extiendas y digas «¡Mantel, cúbrete!», se llenará de manjares y de las bebidas más exquisitas.

El joven le agradeció y partió hacia su casa. La noche lo sorprendió a mitad de camino y tuvo que pedir alber-

que en una casa. El dueño lo recibió, pero quiso saber qué mantel era ese que llevaba el huésped.

— Este es un mantel al que no se puede decir «¡Mantel, cúbrete!» —respondió el muchacho y se acostó a dormir.

Mientras dormía, el hombre tomó el mantel y dijo: «¡Mantel, cúbrete!» Aparecieron en seguida manjares y bebidas delicadas. Al ver esto, se guardó el mantel y le puso al muchacho uno suyo. Al día siguiente, éste sin sospechar nada, llegó a su casa y le dijo al padre que invitara a la gente porque su mantel agasajaría a todos. Llegaron los invitados.

— ¡Mantel, cúbrete! —dijo el hijo.

No hubo caso: el mantel siguió vacío. El hijo se devanaba los sesos, tratando de hallar la causa, pero todo era en vano. Los invitados comenzaron a burlarse de él y el padre se enojó porque toda la fanfarronada había sido gratuita.

Poco tiempo después el otro hijo le pidió al padre permiso para partir. El padre se lo dio. Anduvo y anduvo, sin conseguir tampoco trabajo. Por fin, encontró a ese mismo hombre y le pidió que lo tomara.

— Si estás conforme con la paga que te daré a mi parecer al cabo de un año, ven conmigo —le respondió el hombre.

El segundo hijo aceptó. Cuando pa-

só un año, el hombre le dio un cordero.

— Me has servido en cuerpo y alma —le dijo— y recibirás una buena paga. Este cordero es muy valioso. Solo tienes que decirle «¡Cordero, masca!», para que empiece a escupir ducados de oro.

El segundo hijo le agradeció y partió hacia su casa, pero la noche lo sorprendió a mitad de camino y tuvo que pedir albergue en la misma casa que había cobijado a su hermano. El dueño lo recibió, pero quiso saber qué cordero era ese.

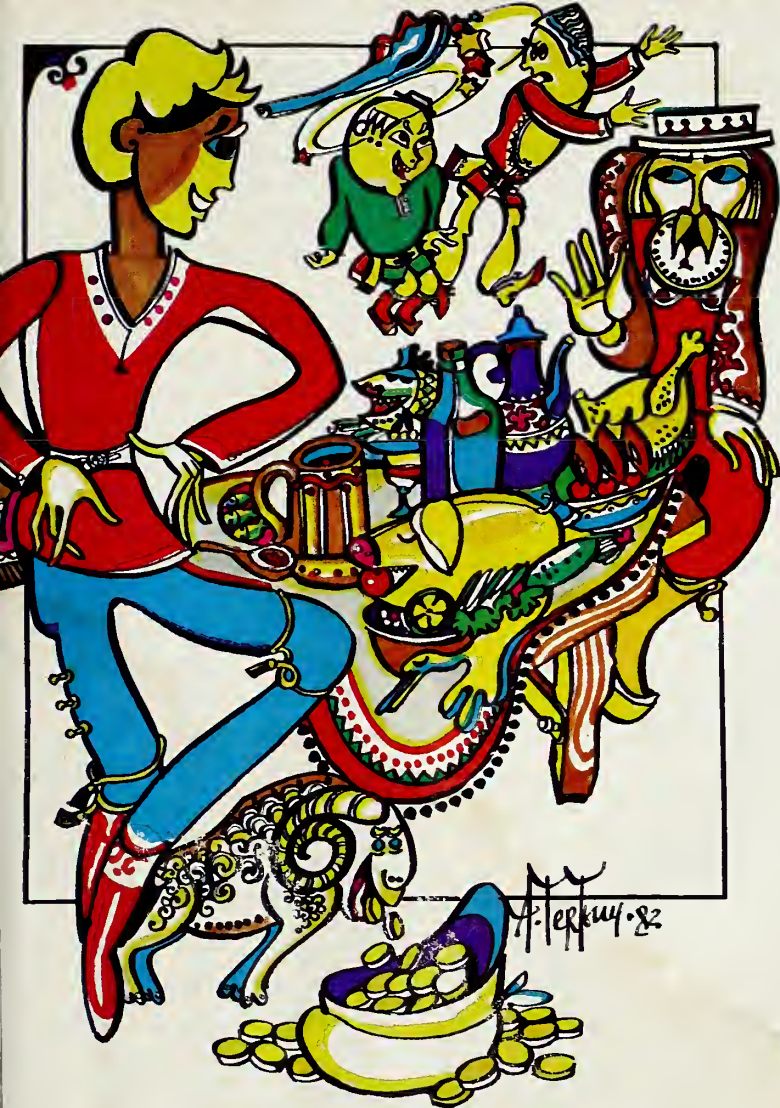
— Este es un cordero al que no se le puede decir «¡Cordero, masca!» —respondió el hijo y se acostó a dormir.

Mientras dormía, el dueño le cambió el cordero por uno suyo. Por la mañana el hijo llegó a su casa y le ordenó al padre que invitara a la gente porque su cordero haría a todos generosos regalos. Llegaron los invitados y el segundo hijo comenzó a demostrarles la utilidad de su cordero.

— ¡Cordero, masca! —le dijo. ¡No hubo caso! El cordero no soltaba ducados por nada del mundo. El hijo se devanaba los sesos, y los invitados, como la vez anterior, se burlaban y el padre se enojó porque toda la fanfarronada había sido en vano.

Al cabo de poco tiempo, comenzó el tonto a importunar al padre con sus deseos de irse.

— Tus hermanos listos no han lo-



grado nada de provecho –le dijo el padre– ¿qué se puede esperar de ti?

– No importa, padre, que yo logre o no logre algo. ¡Solo déjame partir!

El padre también lo dejó partir. Anduvo y anduvo el tonto hasta que en-

contró al mismo hombre y le suplicó que le diera trabajo.

– Si estás conforme con la paga que te daré a mi parecer al cabo de un año, ven conmigo –le respondió el hombre.

¿Qué hacer? Aceptó.

Al cabo de un año, el hombre le dio al tonto un garrote.

— Me has servido en cuerpo y alma —le dijo— y recibirás un buen pago. Este garrote vale más que el dinero. Solo tienes que decir «¡Garrote, sacude el polvo!», para que de inmediato le pegue una paliza a cualquiera que intente hacerte algo malo.

Le agradeció el tonto y partió para su casa. A mitad de camino lo sorprendió la noche y tuvo que pedir albergue en la misma casa donde habían dormido sus hermanos. El dueño lo recibió, pero quiso saber qué garrote era ese.

— Este es un garrote al que no se le puede decir «¡Garrote, sacude el polvo!» —respondió el tonto y se fue a dormir.

El tonto dormía y el dueño rabiaba por hacerse con el garrote, pensando así: «Si el mantel y el cordero son tan útiles, el garrote, seguramente, ¡mucho más!»

Tomó el garrote y le dijo: «¡Garrote, sacude el polvo!»

El garrote lo obedeció al instante: saltó a sus espaldas y comenzó a vapulearlo. Al principio, el pobre sintió vergüenza de gritar, pero cuando se llenó de moretones, empezó a vociferar a grito pelado. Después fue corriendo en busca del tonto, para que lo salvara.

— Si me devuelves el mantel y el

cordero que quitaste a mis hermanos —le dijo el tonto— te salvaré.

— ¡Lo devolveré, lo devolveré!

Así fue. Por la mañana llegó el tonto con el mantel, el cordero y el garrote a su casa y le dijo al padre que invitara a la gente. El padre pensó: «Seguramente de nuevo me avergonzará mi hijo, pero ya que lo quiere, llamaré a la gente».

Llegaron los invitados. El tonto, sin embargo, no lo deshonró.

— ¡Mantel, cúbrete! —gritó y enseguida aparecieron manjares y bebidas delicadas. Todos hicieron honor al convite. Cuando se hartaron, el tonto llevó al cordero, le ordenó que escupiera ducados y los repartió generosamente entre los presentes. No obstante, a los hermanos listos les pareció poco y empezaron a decir que ellos habían ganado el mantel y el cordero y que si el tonto había ganado algo también, que lo mostrase. Oyó el tonto sus palabras y se disgustó.

— ¡Esto es lo que he ganado! —dijo—. ¡Garrote, sacude el polvo!

Al instante saltó el garrote sobre los hermanos desagradecidos y comenzó a vapulearlos. Ellos le gritaron al tonto que los salvara.

— Los salvaré —respondió el tonto— solo cuando me prometan no llamarme más tonto ni calumniarme.

Los hermanos lo prometieron y el tonto los perdonó enseguida.

Moda

Un atavío de fiesta al estilo «disco»

De la revista
SILUET

Diapositivas
de Igor BUTEIEV

Las discotecas hoy gozan de especial popularidad entre la juventud, principalmente gracias a la música disco, novedad surgida en los años 70. Las melodías exóticas de ritmos insólitos se asociaban con el esplendor y la mezcolanza de colores del carnaval.

La afición por la música disco introdujo una nueva dirección en









la moda, el estilo disco. Ciertamente, inicialmente, los modistas dedicaban sus extravagantes creaciones solo a los músicos y cantantes, eligiendo telas brillantes, coloridos intensos y llamativos y sus combinaciones más inesperadas. Junto con la asimetría y la «alteración» intencionada de las proporciones, al atavío de fiesta se incorporaron las lentejuelas, los bordados en hilo plateado, las bufandas y chales de brocado, los adornos brillantes e, incluso, ... el traje «cósmico»: monos dorados y plateados.

Como ocurre a menudo, los experimentos efectistas fueron del

gusto de la juventud, y la moda disco, con su carácter decorativo, se mudó a las salas de bailes y, después, a las fiestas. El vestido largo, incómodo para los bailes modernos, cedió su lugar a los pantalones estrechos de raso, combinados con toda clase de blusas y blusones y, a veces, con chaquetas, si las telas y el modelo lo permiten. La ola de la moda juvenil trae hoy pequeñas «blusas-camisetitas» con tirantes, monos muy ceñidos y faldas amplias de plisado suave.

El estilo disco va dirigido, principalmente, a las jóvenes y esbeltas.

Resulta asombroso que los virajes bruscos en la moda influyan siempre no solo en la forma de la ropa, sino también del cuerpo. Basta recordar cómo en distintas épocas estuvieron de moda los hombros caídos, las cinturas de avispa, las formas redondas o, por el contrario, la delgadez; el busto exuberante o el pecho plano. No se sabe cómo las lechuguinas lo lograban, pero es un hecho. Hoy en día, las beldades deben ser largas de piernas y estrechas de caderas; por lo menos la moda disco se orienta hacia ese ideal de belleza.

EL INTELECTO EN METAL

o una realidad
del siglo XX



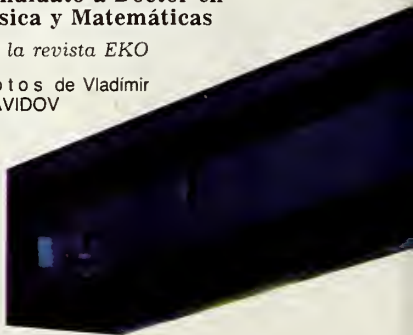
Se cuenta que ya en el siglo XIII Alberto Magno, quien fue obispo de Ratisbonne, tenía en el monasterio un «guarda» mecánico parado junto a las puertas de sus aposentos. Estaba hecho de cera, madera, metal y cuero y, según dicen, saludaba a los visitantes, los interrogaba y bromeaba con ellos. Se dice, incluso, que el joven teólogo Tomás de Aquino, uno de los discípulos del obispo, enojó tanto al guarda que éste tomó un garrote y le pegó una paliza.

Se trata, claro está, de una leyenda, pero la siguiente ya es una historia real: hace 3 siglos y medio, en 1637, René Descartes, el famoso filósofo francés, declaró públicamente que llegaría el día en que la humanidad crearía «mecanismos sin alma» que se comportarían en forma semejante a la de los animales. Ciertamente

Serguéi DOBKIN,
candidato a Doctor en
Física y Matemáticas

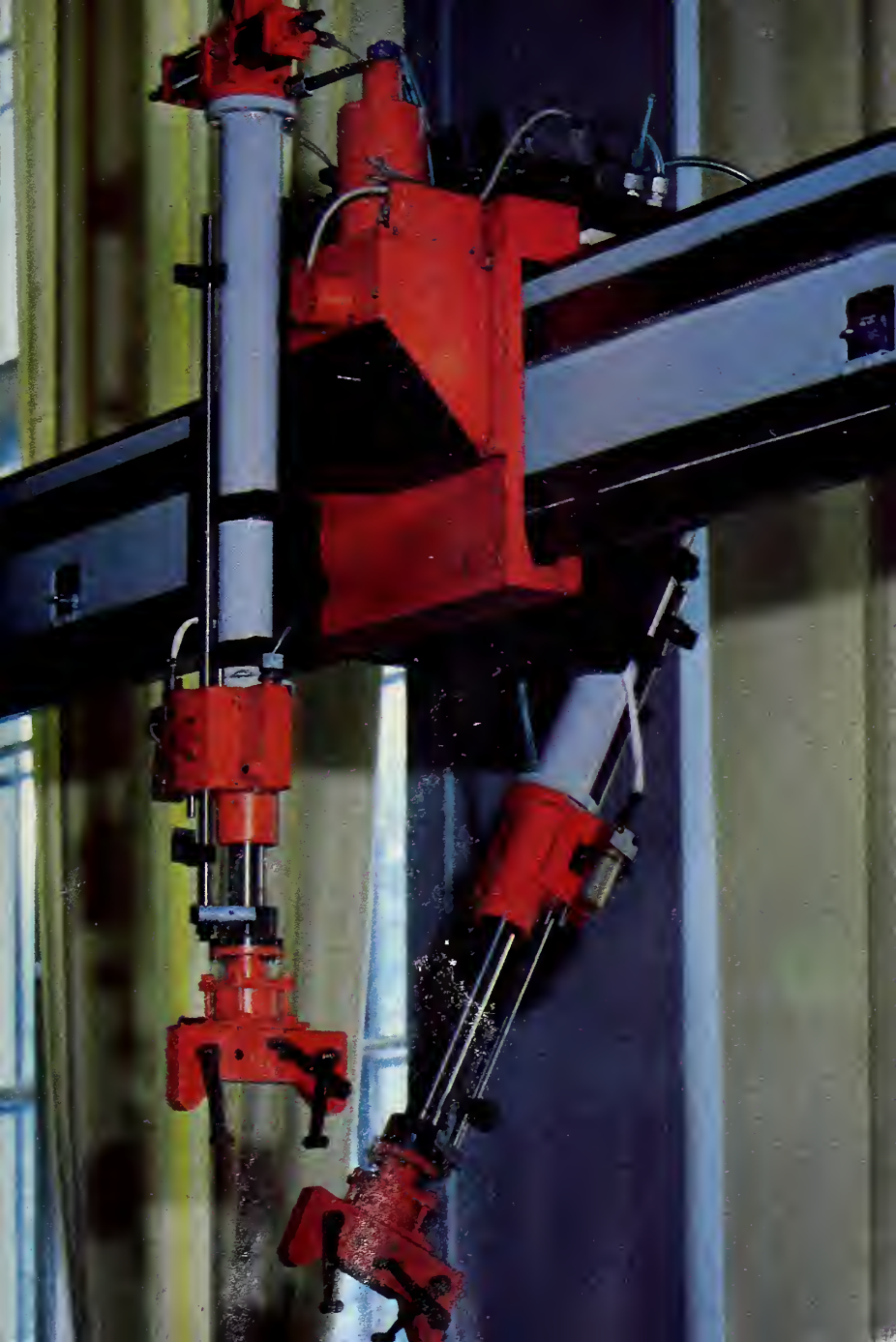
De la revista EKO

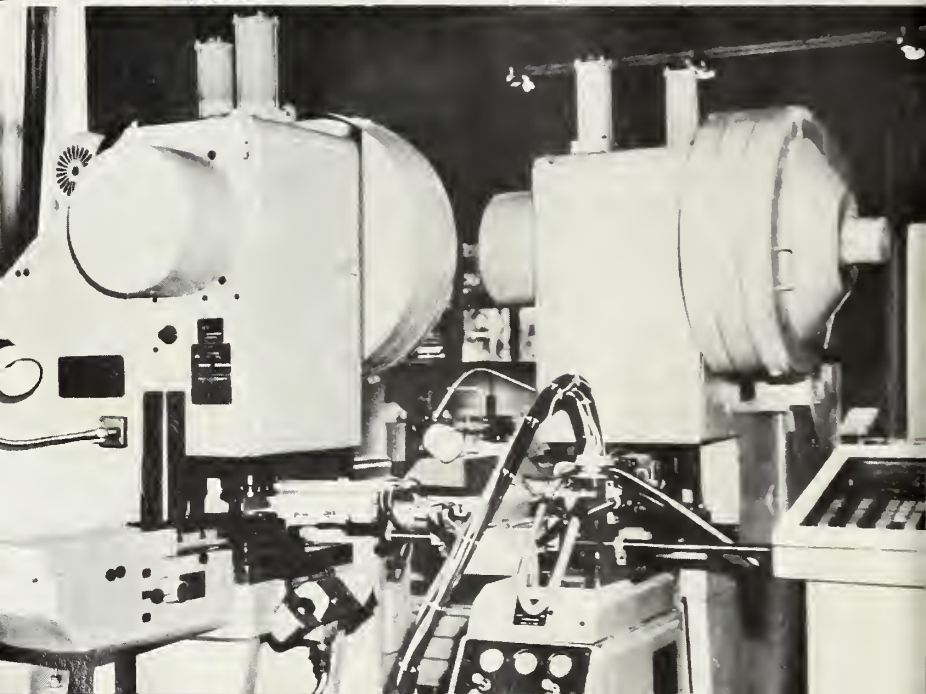
Fotos de Vladimir
DAVIDOV



que Descartes no predijo la fecha y su profecía se cumplió solo en los años 60 de nuestra centuria, cuando por primera vez se crearon autómatas, aunque en nada se parecían a los animales. A iniciativa del escritor checo Karel Čapek y mucho antes de que fueran realidad, recibieron el nombre de «robots».

Este robot está programado para cargar y descargar los tornos semiautomáticos.





Los primeros robots industriales estaban destinados a cumplir operaciones rigurosamente programadas desde el principio hasta el fin, por lo que resultaba bastante sencillo dirigirlos.

Como sabiendo que estas criaturas no serían las únicas entre sus futuros semejantes, los científicos les dieron el nombre de **robots de la primera generación**. Y hoy siguen trabajando, junto con el hombre, en máquinas de fundir a presión, hornos de calentar, prensas de estampar y máquinas de dirección programada. Se los emplea también para confeccionar placas tipográficas, microcircuitos integrales y cinescopios; se les confía la carga de líneas automáticas y de cadena, la distribución y el embalaje de piezas, trabajos de soldadura.

Para que el robot realice una serie de operaciones en un orden determinado, lo debe adiestrar un operador por medio de un tablero especial de mando. Al repetir tras el operador el orden de los movimientos, el «cerebro» electrónico del robot los fija en su memoria, y luego los repite periódicamente la cantidad necesaria de veces. Pero el cambio más insignificante en las condiciones en que actúa el robot puede provocar no solo el

empeoramiento de la labor, sino también la pérdida total de la capacidad de trabajo.

Supongamos que en la línea de montaje de automóviles haya ocurrido una desviación. El robot no advertirá el error, y si debía taladrar orificios en las puertas, por ejemplo, seguirá practicándolos en el depósito de combustible. La instalación incorrecta de la pieza no le preocupa.

Tampoco se excluyen las intermitencias en el circuito eléctrico del propio robot, quien, «enfurecido», comienza a asestar golpes a su alrededor con su poderoso brazo de acero. Se conoce el caso de un robot que mató a un hombre en una fábrica japonesa. No por casualidad en las instrucciones para manejar el robot norteamericano «Unimate», se dice directamente: «El robot carece de vista y de intelecto, por lo que cualquier objeto o persona que se encuentre en su camino, recibirá el golpe de su 'brazo' móvil...» Pero aparte de las instrucciones, ¿cómo se puede evitar una situación semejante?

Existe una sola salida: crear robots con «órganos de los sentidos» que les permitan «reconocer» las divergencias del orden programado y adaptarse a ellas.

A diferencia de sus predecesores, se trata ya de **robots de la se-**

gunda generación. Poseen órganos artificiales de los sentidos que imitan el tacto, la vista y el oído y que les permiten trabajar con objetos no orientados, montar construcciones según un esquema y realizar operaciones en circunstancias cambiantes.

Tal robot debe poseer también un sentido cinestésico. Cuando Ud. pone una mano detrás de la espalda, puede decir, naturalmente, si la tiene abierta o cerrada, pero ¿cómo lo sabe? Ese sentido, gracias al cual Ud. sabe, sin mirar, dónde y en qué posición se encuentran las partes del cuerpo, se llama cinestesia. Actualmente, la mayoría de los robots poseen registradores o codificadores, por medio de los cuales la computadora —su cerebro electrónico— puede determinar la posición de todos sus órganos de trabajo en el momento dado.

Los robots de la segunda generación ya trabajan con éxito tanto en el cosmos, como en las profundidades oceánicas.

El 17 de noviembre de 1970, la estación automática soviética «Luna-17», que se asentó en el mar de las Lluvias, llevó por primera vez a la Luna un robot: el «Lunojod-I». Este robot tenía piernas; un chasis de ocho ruedas; órganos de los sentidos: un conjunto de captadores informa-

tivos y de medición, y cerebro: un sistema de mando de a bordo y medios de enlace con el operador en la Tierra. El canal televisivo de reacción le creaba al operador una «sensación de presencia» junto al robot. El hombre utilizaba la información visual para dirigir el avance del «Lunojod-I». En 10 meses caminó 10,5 km, recogió pruebas de terreno en 500 lugares de su trayectoria y realizó su análisis químico.

Los científicos soviéticos piensan que para 1985, la mayoría de los autómatas en el país serán robots de la segunda generación con medios sensitivos desarrollados, y que en 1990 lo más difundidos serán los robots con elementos de intelecto artificial, o sea, los de la **tercera generación**.

Los científicos del Centro de Computación de la Academia de Ciencias de la URSS ya han elaborado los primeros elementos de los sistemas de intelecto artificial, llamados *giromats*. Esta palabra pertenece al escritor polaco de ciencia-ficción Stanislaw Lem, que en una de sus novelas llamó así a los sistemas que modificaban su estructura al cambiar las condiciones de la tarea a resolver. Durante su funcionamiento, los *giromats*, utilizando su propia experiencia y los objetivos globales

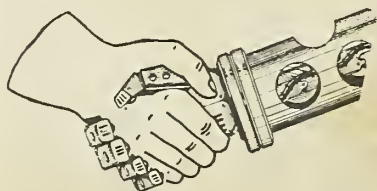
programados, construyen un modelo que refleja las particularidades de la tarea a resolver, dividen la tarea en una serie de objetivos menores y encuentran luego la solución más adecuada. En la práctica, los *giromats* dirigen el funcionamiento de un puerto marítimo, el paso de los buques a través de las esclusas de un canal, así como un importante sistema de cálculo.

En el Instituto de Cibernética de Ucrania se ha creado una máquina pensante. Se trata del TAIR, maqueta de un robot autónomo integral móvil. Su construcción consiste en un chasis de tres ruedas, sobre el que descansan un sistema sensorial y un tablero de mando. El sistema sensorial consta de un telémetro óptico, un sistema de navegación con radiofaros y brújula, captadores de contacto y cámaras de televisión. El sistema de dirección puede procesar la información, planificar y dirigir los movimientos del robot y, teniendo en cuenta los obstáculos descubiertos, seleccionar la ruta más segura hacia el objetivo elegido. Actualmente, el TAIR ha rendido las pruebas de la primera etapa, en las que demostró su capacidad de avanzar en la dirección necesaria por un terreno desconocido. Cabe señalar que las acciones del TAIR de-

penden de tal enorme cantidad de circunstancias, que se crea la ilusión de una «libertad» completa de movimientos, característica del hombre y no de una máquina.

¿Por qué justamente hoy es tan importante e indispensable introducir robots en la producción?

— Para empezar me referiré a que la automatización y el progreso técnico son inseparables —dice Yevgueni Popov, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS—. La automatización persigue eliminar el trabajo físico pesado y aumentar el volumen de la producción, problemas muy actuales que deben resolverse hoy. No es un secreto que, hasta ahora, en todos los países del mundo una cantidad considerable de obreros realiza operaciones manuales, monótonas y repetidas: en las cadenas transportadoras, junto a las máquinas, las matrices, los hornos, los laminadores, en los trabajos auxiliares y en los depósitos. Se puede ayudar a estas personas antes de que finalice el siglo XX.



EL CEREBRO

DESCUBRE SUS PROPIOS SECRETOS

Un nuevo éxito de los científicos

Victor VOLNOV

Del diario PRAVDA

Era uno de aquellos casos en que el mismo objeto de investigación se convierte en descubridor. Durante más de un siglo dominó en la medicina la hipótesis de dos científicos ingleses (la llamada doctrina Monroe), según la cual la intensidad de la circulación cerebral no se modifica ni se regula. A principios de siglo este postulado empezó a ser puesto en duda. Algunos científicos pensaban que la circulación podía modificarse, pero solo a consecuencia de los cambios de la presión arterial general. No obstante, los intentos de encontrar sobre esta base medios efectivos para luchar contra diferentes alteraciones de la circulación cerebral resultaron infructuosos.

Esto fue lo que impulsó al profesor Gueorgui Mchedlishvili, fisiólogo soviético, a examinar el problema desde otro ángulo. Pese a la perfección de correlaciones entre los miles de millones de células nerviosas del cerebro y al magníficamente regulado «sistema de mantenimiento», no se sabía con exactitud qué sistemas dirigían la circulación cerebral ni cómo lo hacían. El primer éxito se logró al estudiar la circulación en los capilares. Mchedlishvili trataba de averiguar cómo y dónde se acumularía la sangre si se impedía su reflujo de los tejidos cerebrales. El resultado fue asombroso: la sangre no se acumulaba, así que no se presionaban los tejidos cerebrales. Apenas se retenía en

el cerebro una «porción» excesiva de sangre, su aflujo disminuía, y la alteración artificialmente provocada desaparecía.

¿Cuál es el mecanismo que defiende al cerebro del exceso de sangre? Tras largos meses de intenso trabajo se logró descubrir que se trataba de las arterias carótidas y vertebrales internas del cerebro, cuyo sistema recibió el nombre de magistral. Se demostró experimentalmente que no solo regulan el volumen de sangre que llega a los vasos cerebrales, sino que, además, aseguran que su aflujo se mantenga invariable, pese a los saltos de la presión arterial general del hombre.

Este descubrimiento es de gran importancia tanto para los que sufren de hipertensión, como para las personas jóvenes y sanas, ya que cualquiera experimenta con bastante frecuencia cambios pasajeros de la presión arterial, debidos a las emociones negativas y positivas. Y, sin embargo, el cerebro no siente estos grandes saltos de presión gracias a la perfección de la capacidad reguladora de sus arterias magistrales. Pero si la regulación resulta insuficiente, surgen consecuencias desagradables: como mínimo, dolores de cabeza, y en los casos más difíciles pueden romperse los vasos cerebrales, aparecer es-

pasmos e, incluso, edemas encefálicos.

A primera vista parecía que el investigador había llegado a la esencia del fenómeno, pero pronto comprendió que las grandes arterias no eran tan «todopoderosas». También resultaron ser un eslabón regulador las arterias pequeñas, llamadas piales, ubicadas en la parte externa del cerebro. Ellas son justamente las que efectúan la «dirección local», regulando la irrigación del cerebro conforme al nivel del metabolismo en sus tejidos.

Así se descubrió el mecanismo general que regula la circulación cerebral. Posteriormente, se prosiguieron las investigaciones no solo en Tbilisi, capital de Georgia, donde vive y trabaja Mchedlishvili, sino también en Moscú y Leningrado. Los científicos determinaron que los nervios vasculares son los que dirigen principalmente el mecanismo de regulación de la circulación cerebral. Ahora esta concepción ha sido aceptada por todos.

El descubrimiento de los originales mecanismos que dirigen los diferentes sectores del sistema arterial del encéfalo no solo tiene importancia teórica. También permitirá aumentar la eficacia del diagnóstico y el tratamiento de distintas alteraciones de la circu-

lación cerebral. Esto se refiere, antes que nada, a enfermedades tan graves como el espasmo, la isquemia y el edema cerebrales, contra las cuales resulta tan difícil luchar.

- La utilización práctica de nuestro descubrimiento pertenece al futuro -dijo el profesor Mchedlishvili- pero ya se han logrado algunas cosas. Se ha estudiado, por ejemplo, la naturaleza del espasmo de las arterias encefálicas. Los colaboradores de

nuestro laboratorio del Instituto de Fisiología, adjunto a la AC de Georgia, junto con sus colegas del Centro de Medicina Experimental y Clínica, adjunto a la Academia de Ciencias de Polonia, han estudiado algunos aspectos del desarrollo de la isquemia encefálica. Ya estamos por descubrir el mecanismo del edema causado por traumas graves. Junto con los científicos húngaros, buscamos preparados antiespasmódicos eficaces. 

UN JOVEN NARRADOR

Desde hace muchos siglos viven en el pueblo kirguiz (Asia Central) las leyendas sobre el gran caballero Manas, y gozan de especial respeto los *manaschi*, narradores que conservan en su memoria la epopeya sobre las asombrosas hazañas del héroe. Dicen que a menudo se necesita toda una vida para convertirse en un verdadero *manaschi*, al que la gente escucha conteniendo la respiración.

Incluso los venerables ancianos de barbas blancas abandonan sus lejanas aldeas para escuchar, sentados en tapices de lana de oveja, al *manaschi* Asilbek Sidánov, quien acaba de festejar, junto con sus familiares y compañeros de escuela, su ... 7º cumpleaños.

Asilbek oyó las primeras frases del *Manas* de su madre, Dzhumagul, que le leía todas las tardes. El niño grababa en su memoria hasta la última palabra, y al día siguiente asombraba a sus amigos completando la narración clásica con nuevos detalles pintorescos y episodios cautivantes, fruto de su fantasía infantil.

El año pasado Asilbek participó en el concurso republicano de intérpretes de obras folklóricas realizado en Frunze. El pequeño *manaschi* se llevó a su poblado natal un diploma de honor, un premio especial y un grueso volumen del *Manas*.

De la revista
KLUB I JUDOZHESTVENNAYA
SAMODEYATELNOST



AJEDREZ

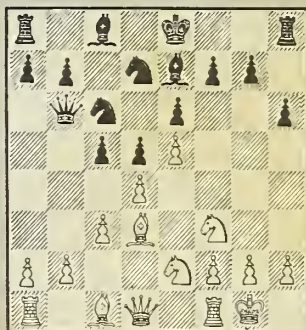
Isaac LINDER,
candidato a Doctor,
especialista
en Historia
del Ajedrez

«CONSTITUIMOS UNA FAMILIA», dice el lema de la FIDE. Creo que es muy justa la palabra «familia» en este lema. Por lo demás, debo decir que conozco muchas familias en que el ajedrez realmente es un factor unificador.

... En Donbass (Ucrania), en la ciudad minera de Kommunar'sk, viven los Frolov. El cabeza de familia —el minero Nikolái Frolov— aprendió a jugar, como él confiesa, de «pura curiosidad», a los veinte años. Su esposa se contagió con esta pasión y, naturalmente, sus hijos Vladímir y Alexandr se convirtieron en fanáticos del ajedrez ya antes de empezar a ir a la escuela. Hoy son ingenieros y en ajedrez tienen la categoría de candidatos a Maestro. Pero los éxitos de los nietos son aún más promete-

dores: Artur, a los diez años de edad, ya es candidato a Maestro, y Andréi de 8 años, tiene la segunda categoría.

Artur FROLOV (10 años) –
Piotr ROSCHIN (15 años)
Copa «Esperanza» (Donbass)



10. Cf4 cd 11. cd C × d4 12. C × d4 D × d4
13. C × e6! Db6 14. C × g7+ Rf8 15. Cf5 C
× e5 16. C × e7 R × e7 17. Tel Rf6
18. Ae3 d4 19. Af4 C × d3 20. D × d3 Rg7
21. Ae5+ f6 22. A × d4 y las negras abandonan.

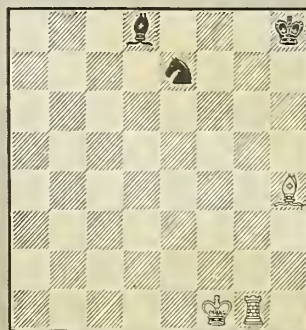
Prácticas

Muchos de los problemas de Tigrán Górguev (1910-1976), oriundo de la ciudad ucrania de Dniepropetrovsk, se caracterizan por un agudo contrajuego de las negras. Véalo en este ejemplo.

* * *

Solución al problema anterior:

1. Df5 A × f5 2. Ta7+ R × e6 3. Cf4++;
2. ... R × g6 3. Tg7++;
1. ... A × d4 2. Rd7 A × f5 3. Ch8++



Las blancas ganan

¿QUE DA EL AJEDREZ?

De la revista 64-SHAJMATNOIE OBOZRENIE

Se considera que el ajedrez fue inventado en India, en el siglo V. Sin pretender poner en duda esto, queremos decir que en Madrid, en la Biblioteca Nacional, ha sido encontrado un manuscrito anónimo de fines del siglo XIV *–Tratado sobre el juego del ajedrez–* en el cual, entre otras cosas, se dice: «A pesar de la difundida opinión de que los escaques fueron inventados por Ulises (Odiseo) con el fin de ayudar a sus compatriotas griegos a pasar el tiempo durante el largo período del asedio a Troya, en realidad, este mérito pertenece al filósofo Xeres, que vivió en la antigua Babilonia en tiempos del rey Evilmeredaj. Un grupo de los más sabios consejeros de este monarca, cuyo reinado estaba marcado por la crueldad, la codicia y el libertinaje, pidió a Xeres que encontrara un medio que contribuyera a

mejorar las costumbres y el carácter del monarca y sus súbditos. El filósofo entonces inventó el ajedrez, cosa que realmente llevó a la curación moral de la sociedad, ya que este juego enseña a la gente a ser juiciosa y a respetar las leyes . . .»

Luego de enumerar las reglas del juego y de describir sus principios básicos, el autor termina el tratado con las siguientes palabras: «Violar estos principios es tan poco razonable como ir de pesca con un anzuelo de oro: incluso la captura más rica no le recompensará la pérdida del anzuelo».

Así, pues, sin entrar a discutir quién ha sido el verdadero inventor del ajedrez, hemos visto que ya en el medievo la gente comprendía que en todo juego siempre hay algo que no es menos valioso que la victoria misma . . . 

Sección
de libros



POESIA

a través de los años

Cumpliendo el legado de la literatura clásica rusa, la poesía soviética es siempre patriótica y cívica, fiel a la verdad y a la vida, rebotante de convicción revolucionaria y de amor por su pueblo y por los pueblos de todos los países y continentes.

"Spútnik" ofrece al lector poesías escogidas de vates soviéticos escritas en distintos años y en distintas repúblicas.

POESIA

o través de los años

Dibujos de Vladimir POLAKOV



**Vladimir
MAYAKOVSKI**
(1893-1930)

Versos sobre el pasaporte soviético

Como un lobo
devoraría al burocratismo.
A las credenciales
no les tengo respeto.
Puede irse
a todos los diablos . . .
cualquier papel,
pero éste . . .
Por el largo frente,
de cupés y camarotes.
un funcionario,
se mueve saludando.
Todos entregan los pasaportes,
y yo entrego
mi librito escarlata.
Ante algunos pasaportes.
una sonrisita en los labios.
Ante otros,
un desprecio único.

Con respeto,
 por ejemplo toman,
 al pasaporte inglés,
 con un león grande de cama de dos pla-
 zas.
 Sacando los ojos fuera de las órbitas,
 sin dejar de inclinarse,
 toman,
 como si tomaran una propina
 al pasaporte norteamericano.
 Al polaco
 lo miran,
 como el chivo mira un cartel,
 Al polaco,
 lo miran con los ojos asombrados,
 ceñidos en su chaqueta policial,
 como quien dice:
 – ¿De dónde, y qué es,
 esa novedad geográfica?
 Y sin dar vuelta la cabeza,
 sin manifestar asombro alguno,
 toman sin pestañear,
 el pasaporte dinamarqués,
 y de otros tanto suecos . . .
 Y de pronto,
 como si se hubiese quemado,
 torció la boca el señor.
 Es que . . .
 el señor funcionario toma,
 mi pasaporte de color escarlata.
 Lo toma,
 como una bomba,
 lo toma,
 como a un erizo
 como si tomara una navaja afilada,
 lo toma
 como a una víbora de cascabel de veinte
 aguijones.
 Le hizo un gesto significativo al changador,
 para que llevara gratis las cosas.
 El gendarme,
 mira interrogante al pesquisa,
 el pesquisa,
 mira interrogante al gendarme.
 Con qué placer,
 de casta de gendarmes,

me azotarían,
o me harían crucificar,
por tener en las manos,
el pasaporte soviético,
el de la hoz y el martillo.

Yo
como un lobo,
mordería al burocratismo,
a las credenciales,
no les tengo respeto.

Que se vayan
todos al diablo,
cualquier papel,
pero éste! . .

Yo saco
del bolsillo,
de mis enormes pantalones,
un duplicado del pasaporte,
carga de poco peso.

¡Leed,
envidiadme!

Yo soy
ciudadano,
de la Unión Soviética.

Trad: S. FEIJOO

SE AFERRAN AUN LOS HOMBRES AL DINERO

Se aferran aún los hombres
al dinero
lo mismo que a las cruces
se aferraban
en los lejanos tiempos
de ignorancia,
pero eso pasará,
pues todo pasa.
Aún tienden celosos
al poder,



Nikolái ASEIEV
(1889-1963)

sin captar su valor
 ni su medida,
 pero eso pasará,
 no será eterno,
 llegarán otros tiempos,
 otra vida,
 Aún la gloria buscan
 con empeño
 incontables legiones
 ambiciosas
 de quedar en la tierra
 para siempre,
 de dejar, aunque sea,
 débil sombra.
 Como el agua del mar creo que son
 las glorias, los honores
 y el poder:
 por mucho que se beba,
 más se quiere,
 pues el agua salada
 da más sed.
 El hombre es inmortal
 no por sí mismo,
 por sus títulos, puestos
 o proezas;
 lo es como la flor
 del ramillete
 que componen los pueblos
 del planeta.
 Desde que el globo gira
 en los espacios,
 bogando por los mares
 de lo eterno,
 se perfila aquí,
 por vez primera,
 la futura familia
 de los pueblos.
 En ella, blancos, negros
 y amarillos,
 todos hermanos,
 hijos de la Tierra,
 marcharán por caminos
 infinitos,
 eternamente libres
 de miserias.

Trad.: José VENTO



**Konstantín
SIMONOV
(1915-1979)**

AMOR

A veces en tierra lejana
te sientes lo mismo que en casa,
pues ves que de veras te quiere
la gente a tu lado sentada,
y no porque tú seas tú
—más listos los hay, con más alma—;
te quieren por ver en tus rasgos
los rasgos que tiene tu patria.

La gente
 conversa contigo,
la gente
 te mira a la cara,
la gente
 se fija a tus ojos,
igual que si viese no el alma
que tú le has abierto sincero,
como ella te ha abierto su alma.
Parece que es toda tu tierra
quien llena contigo la sala.
Si es pobre el hogar que visitas
y su último cobre se gastan
a fin de ofrecerte unas copas
—¡No importa qué pase mañana!—;
si entrada la noche a sus hijos
la madre sin pena levanta
a fin de que luego recuerden
tu mano a su mano apretada;
si el mitin termina y tres mozos
protegen tu pecho y tu espalda de fieras fascis-
tas que aúllan,
tres mozos que son tres murallas,
no creas que es tuyo el cariño
que irradian con fuerza esas almas.
No olvides jamás que es tu pueblo
su amor, su ilusión, su esperanza.

¿Te quieren? La culpa la tiene
aquel soldadito con barbas
lanzado al asalto en Octubre.
(Tú entonces pañales mojabas...)
Y aquel koljosiano valiente
que un kulak mató con sus balas,

y aquél que las aguas del Dniéper
con presa gigante domara,
La tiene también el soldado
caído a la estepa nevada,
y el preso que en campo fascista
a siete naciones alzara.

Si un día te cabe la suerte,
muy lejos, en tierras extrañas,
de ver en tu pecho vertido
el don que rebosan las almas,
no olvides que ser su cartero
es honra que pocos alcanzan.
Harás de tu pecho una bolsa
que guarde ese fuego sin llamas,
y todo, sin nada quedarte,
pues tú sin la patria eres nada,
llevarlo sabrás por las señas,
como lleva el cartero las cartas.

Trad.: José VENTO



**Grigol
ABASHIDZE**
(n. 1913),
poeta georgiano

A LA PATRIA

Te veo rodeada de inextinguible halo
y creo que serán sin cuento y fin tus días,
amada

de mis sueños
vid de oro de mi vida.
Adoro de tus montes los picos refulgentes
y de tus prestos ríos

la alegre sinfonía,
eres raíz y tiara,
eres esencia y aire

de mi encendido estro y sentida poesía.
Eres tú para mí igual que el sol naciente,
de mi corazón, luz, de mi espíritu, cima.
Son muchos los países hermosos

en el mundo
pero entre todos ellos destacas y culminas.
Quisiera yo mi alma

donar a todo el mundo,
a todas las cañadas, a todas las colinas...
Amo a toda la Tierra,
más doy el corazón

a mi radiante Patria,
 tan bella, tan querida.
 De la URSS y sus pueblos
 yo canto con voz pura
 los hechos y proezas, la ingente valentía, y el haz
 de las naciones que forman la gran
 patria,
 que es y será inmortal
 en esa unión bendita,
 Tan solo en la familia
 pujante y hermanada
 que en empeñada guerra venció a la grey fascis-
 ta
 encuentra mi Georgia,
 hermana fiel de iguales
 de su progreso y gloria la prenda y garantía.
 Yo ensalzo el comunismo,
 sueño de tantos siglos,
 y a mi radiante Patria,
 que explora nuevas vías,
 amada de mis sueños,
 vid de oro de mi vida.

Trad.: José VENTO



**Eduardas
 MIEZELAITIS**
 (n. 1919),
 poeta lituano

SIGLO XX

1

¡Soy tu deudor, siglo XX!
 Vosotros, números romanos,
 maravillosas "equis"
 sois la gran encarnación
 de todos los prodigios.
 Como Fausto de su antípoda,
 el ladino Mefistófeles,
 con su cáustica sonrisa,
 soy tu deudor, siglo XX.
 ¡Soy tu deudor, cifra mía!
 Tú tornaste movimiento
 la materia inerte, muerta
 y del precioso tesoro
 que es el cerebro del hombre
 laboratorio hiciste

de fecundo pensamiento.
 Tú, mi Mefistófeles,
 cruzando los cuatro rayos
 del conflicto,
 de las dos cifras -XX-
 de mi siglo,
 levantaste un arco triunfal.
 Y mi sangre, antes helada,
 discurrió como un arroyo,
 y el corazón, que el dolor
 y el frío paralizaran,
 su vida reanudó
 por la sangre, cálida,
 estimulado,
 y el cerebro entorpecido
 de súbito trepidó,
 poniéndose en marcha,
 cual laboratorio
 cuyo aire se calienta
 y derrite la escarcha
 de sus tuberías.
 Y lo mismo que en Fausto
 renació el primer amor,
 en mi pecho resurgió
 el amor hacia la Tierra.

2

De hoy en adelante
 el precioso tesoro
 que es el cerebro humano
 vivirá convertido
 en un laboratorio.
 Es como un ciclotrón,
 y por sus tuberías
 el pensamiento corre,
 partículas mentales,
 ideas de alas raudas.
 Y todas son materia.
 Solidez de lo sólido.
 Del cuerpo el cuerpo.
 Del alma el alma.
 Una explosión,
 y el pensamiento se escinde.
 Su partícula elemental
 se asemeja al átomo.

En las entrañas del globo
 caracteres precisos se cobijan,
 y el núcleo no sabe del reposo.
 En torno suyo giran electrones
 del pensamiento,
 lo mismo que satélites en torno
 a su planeta.
 Son esos electrones
 el borroso hexámetro de una lauda;
 un cascote de alba estatua antigua;
 los bellos claroscuros de Rembrandt;
 la sublime Novena Sinfonía;
 la guillotina justiciera;
 el *Manifiesto Comunista*;
 las descargas de las barricadas.
 El paso de las masas insurgentes;
 los versos de acero
 que avanzan como nave
 por una mano firme gobernada.
 Son también electrones
 del pensamiento vivo
 los planos de las casas de mañana;
 los héroes de obras aún no escritas;
 las pinturas que manchan la paleta;
 la imagen todavía no esculpida;
 el fuselaje del cohete cósmico
 aún no proyectado a los espacios
 y que a mí se me antoja un ave azul.
 Sí, todo eso es el pensamiento.
 Y sus electrones, reduciéndose
 en millones de veces, vueltas dan
 en torno de sí mismos
 y el núcleo intranquilo
 bombardean,
 a fin de liberarse, para ser
 auténtica verdad de nuestra vida,
 El pensamiento quiere librarse,
 y, apenas lo consigue,
 es bien barriada nueva,
 si no ingenio espacial
 que vuela como un verso
 o verso que un ingenio
 por su ímpetu recuerda.
 La materia, si es muerta,
 no conoce ni el tiempo ni el espacio,
 y nada, nada crea.

Lo inerte no conoce mutaciones,
y tan solo los átomos mentales
liberados por fin de toda inercia
convierten nuestra Tierra en un lucero.
¡Escindid los núcleos
del pensamiento inquieto,
liberadlo del sueño y las tinieblas!
Es nuestro cerebro un ciclotrón,
por cuyas tuberías
el pensamiento vuela.
Los átomos del pensamiento vivo
en ella se aceleran
y al liberarse, al fin,
en vida palpitante se convierten.

3

Tus glorias, siglo XX, canto yo,
un hombre a quien tú has engendrado.
Sí, yo tus glorias canto
y como arco triunfal
sobre la vía magna
de luceros y estrellas
levanto las dos cruces de tus "equis":
¡Siglo XX! ¡Siglo XX!

Trad.: José VENTO

FUE EN EL AÑO 20

Fue en el año 20, y locas nevascas
a la Moscú roja mordían con saña.
Hasta a los pájaros que el cielo cruzaban
en su vuelo torpe mataba la helada.
No había cristales en las grandes plantas,
y el metal en ellas cubría la escarcha.
El pan . . . Media libra tocaba por barba.
En las estufillas quemaban las vallas.
Rara vez los grifos daban paso al agua. La luz se
apagaba por una semana . . .
«Si es así en Moscú, ¿entonces qué pasa allá en
las regiones del centro alejadas?»,



Vladímir
SOLOUJIN
(n. 1924)

pensaba aquel hombre de tierra lejana
 al ver por sus ojos la urbe desolada.
 Ante los dos faros, nieve alborotada,
 carteles rasgados, calles solitarias,
 raíles cegados... ¿Hacían ya falta?
 Las torres del Kremlin adustas se alzaban
 sobre todo el caos que en torno reinaba.
 Por su fantasía pocos igualaban
 entonces a Wells, que, aterrada el alma,
 de aquella entrevista ya poco esperaba.
 Tinieblas, barbarie... la muerte cercana...
 Guerra de los mundos que no recordaba
 la que en su despacho él se imaginara.
 A un jefe marciano a Wells no llevaban
 aquellos peldaños de la escalinata.
 Tras largos pasillos de bóvedas altas donde una
 luz tenue casi no alumbraba
 y el parqué la cera tenía olvidada,
 dos soldados rojos de elevada talla
 le abrieron la puerta, y vio al fin la sala...
 ¿En qué pensaría la mente arcana
 de todos los Soviets, de Rusia extenuada?
 Fría aquella tarde estaba la estancia,
 pues todos los días no la calentaban.
 Por eso el guía su abrigo llevaba:
 trabajar debía hasta la mañana,
 soñando en un mundo de libertad santa.
 Con gesto sencillo, cordial la mirada,
 al huésped ofrece cómoda butaca.
 - El té está aún caliente, ¿no quiere una taza?
 Es un té estupendo, mas no hay mermelada...
 La tralla de nieve bate las ventanas,
 y fuera se extiende Rusia ilimitada...
 - Vladímir Ilich, diga dos palabras:
 ¿ven una salida o esto ya se acaba?...
 Van trenzando el hilo, la plática es larga.
 El inglés, sincero, se duele en el alma.
 - Habrá -dice Lenin- luz en abundancia,
 para que el trabajo sea fiesta grata...
 De Pinsk hasta el Kremlin señala en el mapa.
 luego la taiga... El brazo no alcanza...
 - ¿Puede perecer tierra tan holgada?
 ¿Se puede decir que a la fosa vaya?...
 Corría el puntero veloz por el mapa,
 y cuentos de ensueño en la sala flotaban:
 a los ríos bravos que Siberia bañan

los frenaban presas de paredes altas,
 giraban turbinas, y su fuerza alada
 volaba por cables sobre mudas campos...
 Dē una punta a otra la taiga humeaba:
 Fábricas gigantes en ella se alzaban.
 Los ríos sus cauces de pronto dejaban,
 para tomar otros que el hombre fijaba.
 Las estepas muertas anegaba el agua,
 verdes limoneros, hermosas naranjas...
 Do hubiera desiertos, ciudades brotaban.
 Surcaban el cielo naves de albas alas...
 El huésped se fue sin entender nada,
 y luego, ya en Londres, de vuelta a su casa,
 dijo que en el Kremlin -era aquello Asia-,
 un gran utopista quimeras forjaba...
 No discutiremos, el tiempo nos falta: soñamos,
 y a una, bregamos con ansia.
 Pero la alegría colma nuestras almas,
 y a veces queremos clamar sin tardanza:
 - ¿Me oyes, mister Wells, bajo de tu lauda?
 ¿Rusia en las tinieblas? ¡Luz y gloria irradia!
 La enseña del Soviet es como una llama
 y alumbra el espacio de Asia y de Australia
 Soñamos en Marte, y a nadie eso extraña:
 sómos comunistas, no es ilusión vana...

Trad.: José VENTO

EL 25 DE OCTUBRE DE 1917

Volví a pensar, guardando en la memoria
 la vida de mi pueblo, al cual soy fiel,
 que nunca había visto nuestra historia
 un día tan radiante como aquél.

Testigos somos de que audaz comienzo
 de todos los comienzos él devino,
 y es porque el pueblo de un país inmenso
 por vez primera halló su gran destino,



Mijaíl ISAKOVSKI
(1900-1973)

Así, cobró vigor la gente esclava
pudiendo enderezar su espalda obrera,
y al recibir la tierra, toda traba
deshizo en día aquel por vez primera.
Por vez primera huyó la gris neblina,
y en mi país aquel glorioso día
lució la estrella obrera y campesina,
la única en el mundo todavía...

Y todo lo que no se realizó,
mas lo que realizarse nos promete,
con lo ya realizado, comenzó
el día aquel del año diecisiete.

La insurrección, la lucha contra el mal,
el día lleno de humo de batalla
son nuestra fiesta, que no tiene igual:
tal fiesta en todo el orbe nunca se halla.

Nos alumbra la antorcha de la paz,
de la fraternidad y la labor,
¡y no se apagará nunca, jamás,
su creciente y vivo resplandor!

Trad.: Igor BREY

A MI HIJO

Todo, todo se puede cambiar en esta vida:
un canario por un caballo, un bastón por una ca-
sa.

Todo puede perderse por una imprudencia;
el juicio, el tiempo, los amigos.

Todo puede olvidarse: la penuria y la pena,
las calumnias y el primer amor.

Todo puede prestarse a plazos
y pronto recibir el trigo y el dinero prestados.
Quiero que participes de esta idea
y a los nietos la transmitas:

La Patria,

lo mismo que el propio corazón.

¡no se puede olvidar, ni prestar, ni cambiar!

Trad.: José SANTACREU



Serguéi PODELKOV
(n. 1912)



Mijaíl LUKONIN
(1918-1976)

VOLVERE A TI

Tú te crees
que yo he de traer
la fatiga echada a la espalda.
¿Podré estar contigo
en la noche, tan larga?
Querré hablarte de lluvia mortal,
de hierba quemada,
Y tú...

tu corriste también ese azar,
y huelgan palabras.
Te diré que escapé de milagro,
la muerte me rozó con sus alas.
Y tú...

Una noche siniestra, fatal,
del gran Volga cruzaste las aguas.
Te diré que me cantes,
y tú...

Las canciones tendrás olvidadas,
Y después, el calor del hogar
privará de sosiego a mi alma,
Tú pondrás diligente la mesa.
Callaré,

la cabeza muy gacha.
Me echaré
a dormir
en el suelo,
cuando hagas
cual siempre
la cama.

Te hurtaré yo después la quietud,
una zanja abriré ante la casa,
y de noche, temblando,
diré:

- ¡Alto ahí! ¿Quién anda?
Tú no pienses que yo he de volver
con eso a la espalda,
pues la guerra nos hace más fuertes
que toda desgracia.

Yo prefiero morir
a volver así a casa.

Volveremos para trabajar
y gozarla con cada fumada,
llenando de humo
la alcoba y la sala.

Lo que busco no es tu gratitud,
que yo mismo he de darte las gracias.
Cuanto quise decir, ya lo dije
en la dura batalla.

Lo que ansío es volver al trabajo,
y no busca consuelo mi alma,
pues yo mismo sabré consolarte
cuando cruce el umbral de la casa.
Lo que hice corriendo hacia ti
fue cumplir mi deber con la Patria.
¡No me debes nada!

Lo que quiero es estar con amigos
y con ellos

 pasar las veladas;
cada día

 vivir con afán,
trabajar hasta tarde en la fragua,
al amor dedicarle mis versos,
dormir en mi cama . . .

La elección no era grande, te digo,
en aquel torbellino de llamas.

Yo prefiero
 una manga vacía
a llevar el vacío
 en el alma

Trad.: José VENTO



Flor VASILIEV,
poeta
de Udmurtia,
(1934-1978)

Nunca hay árboles de sobra
en la divina espesura,
y al talar los matorrales,
pierden sotos y oquedales
gran parte de su hermosura.

La simpatía es consuelo
en días de suerte perra,
y a valorarla aprendemos
cuando de repente vemos
que hay amigos en la Tierra.

El Volga es bastante grande,
pero el Kama lo agiganta.
Yo a Rusia no la concibo,
cuando pienso y cuando escribo,
sin mi Udmurtia sacrosanta.

Trad.: José VENTO



Semión DANILOV
(1917-1978),
poeta yakuto

MI LENGUA RUSA

*Aprendería el ruso, aunque solo
fuera, porque lo hablaba Lenin.*

V. MAYAKOVSKI

Amo como a una madre
la herencia de mi pueblo
y hablo yo el yakuto
desde que razón tengo.

Pero a veces me faltan,
para hilvanar mis versos,
palabras en la lengua
que hablaban mis abuelos.

La vida al diccionario
gana siempre terreno,
y en ruso mis ideas
a veces yo expreso.

¡Cuántas palabras rusas
dicen todos los pueblos,
y encuentran en sus almas
lazos de parentesco!

Mi llave de las ciencias,
mi puerta al Universo
es la gran lengua rusa,
ese mar tan inmenso.

Gracias a que la sé
con el francés converso,
con el cubano alegre,
con mis hermanos negros.

La URSS es unión libre
de naciones y pueblos,
y el ruso es el idioma
en que nos entendemos.

Esparte luz en torno,
es claro, grande, excelso.
¡La lengua del gran Lenin
escucha el Universo!

Trad.: José VENTO



Guevorg EMIN,
poeta armenio
(n. 1919)

MI CREDO

Los idiomas de todos los pueblos amé,
Siempre amé a las personas, las más variopintas,
Un infame Caín —un malvado, lo sé—
Hizo hablar a los hombres en lenguas distintas.

En los tiempos lejanos —nos suelen contar—
En el mundo tan solo un idioma se hablaba:
Se juntaron los pueblos, querían alzar
La Mansión de Concordia que el orbe anhelaba.
Pero Dios, desde el cielo, lo vio y se enojó.
Y enojado, y tal vez con falacia sin cuento,
Dividió las naciones, mil lenguas les dio,
Y su torre —Babel— arrasó en un momento.

Amo el verbo de todos los pueblos, y en él,
Amo al hombre, lo humano, su audacia y su anhelo,
Me cautivan los lienzos del gran Rafael
Y sollozo al morirse en las tablas Otelo.
Por la Escocia de Burns vago yo sin cesar.
Nueva York yo con Whitman recorro sin brete...
Cuando entraron los nazis y hallaron mi hogar
Me fui al frente leyendo un tomito de Goethe.

Quiero todos los cantos y lienzos sentir.
Comprender los idiomas de todos los pueblos
Y escuchar de Turquía el antiguo gemir
De sollozos cautivos y dulces anhelos...

Yo, que sé desde niño la lengua ancestral
De Mesrop Mashtots,* la que adoro sin tasa.
Quiero hablar cuantas hay en el mundo actual.
Para estar y sentirme doquier como en casa.

El inglés lo hablo mal, mas lo estudio al vivir...
No es jactancia ni hastío, yo quiero saberlo
Porque aspiro a hermanarme así con Shakespeare
Para hablar al Macbeth de hoy en día y vencerlo.

Trad.: César ASTOR

* Mesrop Mashtots, creador del alfabeto armenio (siglo IV)
(N. del Trad.).

ESTIMADO LECTOR:



**Si usted se interesa por el DEPORTE
participe en nuestro nuevo concurso
«Las estrellas del deporte soviético»**

Habrá 50 premios:

**hermosos álbumes ilustrados por los mejores fotógrafos
soviéticos, que representan una original antología de la
vida actual de los 100 pueblos y nacionalidades de la
URSS.**

A lo largo de 1983, en el reverso de la contraportada, publicaremos fotografías de conocidos deportistas soviéticos. Los números viejos de «Spútnik» le ayudarán a responder a las preguntas que acompañarán las fotos.

Le rogamos que nos mande sus respuestas mensualmente, a medida que se publiquen las fotos, o bien todas juntas. El último plazo para hacerlo es el 31 de enero de 1984 (fecha que se verificará por el matasellos).

Vencer n quienes respondan más correcta y exhaustivamente al mayor número de preguntas.

Los resultados del concurso se publicarán en el N  5/84.

Le estaremos sumamente agradecidos si nos comunica su nombre, edad, profesión y cuándo comenzó a leer «Spútnik».

** Le invitamos cordialmente a tomar
parte en nuestro concurso!**

La Redacción

P.S. Si Ud. vive en Cuba puede enviar sus respuestas a:
Expedidora Central de Publicaciones, Concurso de la revista
«Spútnik», Dragones N  654, Ciudad de la Habana, Cuba.

Indice de artículos publicados en 1982

PARA EL 60 ANIVERSARIO DE LA FORMACION DE LA URSS

El país de los fuegos	1
El impetuoso desarrollo de Tadzhikistán	2
La eficiencia de los letones	3
La cigüeña sobre los viñedos	4
El «oro blanco» de Uzbekistán	5
La nueva vida de una antigua comarca	6
La opción de los lituanos	7
La «peremoga» bielorrusa	8
Mi Ucrania	9
La Venecia del Danubio	9
El despertar de un país estepario	10
El subsuelo de Kazajstán	10
Un destino duro, pero honroso	11
Siberia, un experimento sin precedentes	11
Un pueblo valiente y orgulloso	12
Una familia sin ricos ni pobres	12
Saltando siglos	12
Historia de la URSS en fotos	12
Por la vida en la tierra	12

COLUMNA DEL REDACTOR JEFE

¡Paz a los hombres!	1
El Plan Quinquenal, un nuevo hito	2
El porqué de nuestra política de paz	3
Epoca de esperanzas y de realizaciones	4
Recordar el pasado en aras del futuro	5
Siempre a la vanguardia	6
Invitación a descansar	7
¿Cómo somos los rusos?	8
El pan de cada día	9
¿Qué es lo que necesita el hombre?	10
Pioneros	11
Una union que se apoya en un solido funda- mento	12

POLITICA, IDEOLOGIA, RELACIONES INTERNACIONALES

¡Gracias a Dios, son los rusos!	1
La coexistencia pacífica: ¿un principio o un subterfugio propagandístico?	2

Un factor de tragedia universal	2
«Los hermanos Karamázov voladores»	3
A la URSS con el alma abierta	3
El fiasco de los saboteadores en Polonia	4
¡Nada hay más importante que la paz!	4
El destino de una generación de parias en Occidente	4
Quienes amenazan a la paz	5, 6
Las desventuras de un judío soviético en Norteamérica	5
La información, un espejo que no debe defor- mar	5
Los lingotes de oro del crucero «Edimburgo»	6
Cien años en el mercado mundial	6
Un camino difícil hacia el oasis	6
La colaboración con los países en vías de desarrollo	6
Contra la verdad y la memoria	7
El gas soviético: ¿un peligro o un beneficio para Europa?	7
«La clandestinidad rusa»	7
La USICA, departamento de la guerra psico- lógica	8
Una colaboración basada en la confianza	8
Rapto del futuro	8
«Un asesinato común»	8
Rasul Gamzátov: «El Cercano Oriente es pa- ra mí una herida abierta»	8
Perecieron por cumplir con su deber humani- tario	9
¿Qué sucede en el continente africano?	9
Para qué la Administración estadounidense necesita a Richard Pipes	9
Contra la muerte atómica	9
El «problema judío» en Oriente, en Occiden- te y en el mismo Israel	10
Alejar la amenaza de una guerra nuclear	10
La prédica de Billy Graham que Washington no ha querido escuchar	11
Mis contactos con la «mayoría moral»	12

HISTORIA

En un perfecto estado de conservación	1
Aliados	3
Bosquejo histórico del automóvil ruso	5
Islas que nunca existieron	6

Legendas y realidad de la torre de Neviansk . . .	6
Estos extraordinarios destinos femeninos . . .	6
En la punta de la aguja . . .	7
Si hay pan, habrá canciones . . .	8
La Europa de los campos bárbaros . . .	8
El viejo reloj marca la hora exacta . . .	11

POR LA URSS

A caballo por los Urales . . .	1
Podrá procrear incluso a los 100 años . . .	3
Constelación de rarezas . . .	3
Una boda en Jivá . . .	4
«La octava maravilla del mundo» a orillas del Moscova . . .	7
De visita en la casa de León Tolstói . . .	11

EL MODO DE VIDA SOVIETICO, DEMOCRACIA SOVIETICA

La sociedad en el socialismo desarrollado . . .	1
Se necesitan obreros intelectuales . . .	1
Los delitos se pueden evitar . . .	1
Descansar al ciento por ciento con un setenta por ciento de descuento . . .	1
La educación moral del soldado soviético . . .	2
Los restaurantes de Iliushin . . .	2
La mujer trabajadora en la URSS . . .	3
La doctora Galina Borodina . . .	3
¿Qué puede el hombre? . . .	4
Cómo salvaron la torre de sondeo . . .	5
Dos madres . . .	5
Diecinueve segundos y la vida entera . . .	6
Allí donde el metal se torna quebradizo como el vidrio . . .	7
El segundo registro . . .	7
Amor y ventura . . .	7
«... Y de nuevo quedé vivo» . . .	8
Faltaban diez minutos para el aterrizaje . . .	8
El destino de una ciudad en una zona sísmi- ca . . .	8
Los pro y los contra de la migración . . .	9
Un destino para diez hermanos . . .	9
Tragedia y grandeza de Epistinia Stepánova . . .	10
El fin de una oposición que duró tres siglos o un nuevo período en la historia del viejo rito ruso . . .	10
Sentencia impugnada . . .	10
La ventura y la desgracia de Alexandr Nerot . . .	10
La industria, la ciudad y la economía . . .	10
El derecho a la vivienda . . .	10
Mucho más que un simple salario . . .	11
El camino del soldado hacia la inmortalidad . . .	12

ECONOMIA Y CONSTRUCCION

La nueva estrategia económica de la URSS . . .	1
Producción y consumo de carne y leche . . .	1
Para no quemar dinero en los hornos . . .	2
Servicios en el campo . . .	3

La estrategia del CEKA . . .	4
KamAZ, modelo de efectividad . . .	5
Tres puntos de vista acerca de la reconstruc- ción . . .	6
¿Vale la pena el juego? . . .	7
La presa más alta del mundo . . .	7
El pesado petróleo del Járega . . .	8
Cómo hacer más sabroso el pan . . .	10
Los zapateros armenios y su arte milenario . . .	11
La ciudad que abrió a Rusia la «ventana a Europa» . . .	11
Distintos criterios sobre el «proyecto del si- glo» . . .	12

CIENCIA Y TECNICA

El todoterreno «Guepard» . . .	1
El teórico principal de la cosmonáutica . . .	1
La luz regula la descendencia . . .	1
Grabado en diamante . . .	1
¿Cómo han aparecido los cráteres en la Lu- na? . . .	1
El buque tanque del siglo XXI . . .	2
En pos de las olas locas . . .	2
El automóvil rinde examen . . .	2
Elastómetros insustituibles . . .	2
Su nombre es «INTOR» . . .	3
Acuatizaje de emergencia . . .	3
¿Vale la pena divinizar a la revolución cien- tífico-técnica? . . .	3
El misterio de los cinturones radiactivos . . .	3
Una esponja empapada de petróleo . . .	3
Uno niño versus Poseidón . . .	4
Un estimulador que actúa según el principio de «cuanto peor, tanto mejor» . . .	4
Espera su turno el mapa estructural del globo . . .	4
«Artida»: ¿Atlántida septentrional? . . .	4
La física prohíbe, la física promete . . .	5
El calor de las entrañas de la Tierra . . .	5
Ese «vacío» no contradice nuestras ideas . . .	5
La electroquímica en nuestro interior . . .	5
«Algodón» con baño de oro . . .	5
La visión cósmica . . .	5
Los misterios de la gran explosión del Univer- so . . .	6
¿Existe una sustancia de la memoria? . . .	6
Las profesiones pacíficas del neutrón . . .	6
El boom de la ingeniería genética . . .	7
Un gas sólido . . .	7
El tiempo bajo el microscopio . . .	7
Tres horas en la superficie de Venus . . .	8
Copiando la descendencia . . .	8
¿Qué edad tiene nuestra Tierra? . . .	8
Conociendo lo desconocido . . .	9
Del principio y el fin del mundo, del pasado y el futuro de la Tierra, de los vuelos al cosmos lejano . . .	9
El proyecto «Litosfera» . . .	9
La fusión termonuclear: ¿ser o no ser? . . .	10

Ver la infancia del Universo	11
Un helicóptero sin parangón	11
Como dominar las mareas	11
¿Por qué calla el Universo?	11
Biotecnología y alimentación	12
El intelecto en metal o una realidad del siglo XX	12

SANIDAD Y MEDECINA, PSICOLOGIA

Unas vacaciones fuera de lo común	1
El servicio de asistencia médica urgente de Moscú	1
Enfermedades mentales: tratamiento y especulación	2
Los mecanismos moleculares de la visión	2
Nació en una cámara de sobrepresión	3
Piezas de recambio para el hombre	4
En busca de un doble de la sangre	5
Al servicio del corazón	5
Para la salud del pueblo	5
El bisturí ataca a la diabetes	6
No toda la culpa la tienen los estreses	7
El corazón y el tabaco	7
Un líquido que cura	7
Cómo llegar a ser único	8
La gravitación opera la sangre	8
Nuevas formas de medicamentos	8
Tres días antes de una operación que duró un minuto	9
Montañas que curan	9
Fortalezcase a la rusa con baños en agua helada	9
Cómo convertirse en «morsa»	9
Mientras el niño aún no ha nacido	10
Sin toracotomía	10
Revivido por medio del frío	10
Oncología: esperanzas y realidad	11
El antígeno diagnóstica	11
Los zurdos en el mundo de los diestros	12
El cerebro descubre sus propios secretos	12

EL HOMBRE Y LA NATURALEZA, ECOLOGIA

Cómo se detuvo el desplazamiento del siglo	1
La plaza de las flores para la ciudad del cobre	1
El precio del agua pura	1
Donde nacen los osos blancos	2
Ginseng en el centro de Moscú	2
Los monos compran plátanos	2
El enamorado de las flores	2
¿Cuándo «se casan» las cigüeñas?	3
Cuando no interesa vivir según el principio del velocista	3
El ave y la urbe	4

Conservar el equilibrio ecológico	5
La nutria marina ha vuelto a las Islas del Comodoro	6
Dos enfoques de la ecología	6
¡Atención! ¡Un halcón en el cielo!	7
En paracaídas al reino de Plutón	7
«El campeón del Ártico» se establece en Taimir	9
«El servicio de socorro» a los animales salvajes	10
Alegres danzas sobre el agua	11
Un coro de canarios	11
Las nieves de Rusia	12
El misterio de la serpiente marina	12
Distintos criterios sobre el proyecto del siglo	12

EDUCACION

El carpintero asiste a clases de estética	1
Un instituto para provenientes de la edad de piedra	4
La educación: colaboración con los niños	4
Arquimedes visita a los estudiantes	5
La infancia de regalo	6
Nuestros apresurados niños	8
Sé 38 idiomas	9
Cuántos años estudia un médico en la URSS	9
¡Siga siendo niño!	9
Del silencio y la oscuridad, a la vida	11

LITERATURA. ARTES

Personajes «extraños» de Faina Ranévskaia	1
El tigre y el elefante se «estrechan» las manos	1
La actividad creadora del escritor	1
Una larga y breve vida	2
El artista en el mundo actual	2
Tras los horizontes del tiempo	2
Las canciones de abuelita	2
Deidad e inspiración	3
Las baladas de Zhanna Bichévskaia	3
¿Y si los adolescentes se enamoran?	3
Serguéi Ostrovói	3
«Lenin en París»	4
Andréi Petrov, retrato con música	4
Bocetos sobre temas de geometría	4
Tierra de sosiego, labor e inspiración	4
La memoria	5
Rey de los magos	5
Los patios de Moscú	5
Con la cámara en pos de los perros	5
La ley es ley para todos	6
Mikola Nagnibedá	6
Los arabescos de Majmud Usmánov	6
El amor al país natal	6
El cartel lucha por la paz, la seguridad y la colaboración	7
«Gaudemus» presenta	7

El retorno de Aivazovski	7
Nuevos aires en la música ligera soviética	7
De las leyendas históricas a las novelas modernas	7
Hablando en serio	8
El presidente de Nueva Zembla	8
«Ruslân y Liudmila»	8
Fiel cantor de la naturaleza	9
¿Ha pasado la hora estelar de la opereta?	9
Estoy inventando un cuento	9
Mi amigo	9
Nikolâi Gribachov	9
La rebelde Malikâ	10
Devueltos a la vida	10
La piedra solar	10
Dos más uno es igual a cuatro	10
Una colección de Pinochos	10
«¡Así triunfaremos!»	11
Mostrar la actualidad en el ballet	11
La velocidad de inspiración	11
A quién y qué monumentos se erigen en la URSS	12
Un diálogo con el pasado y con el presente	12
Nuevas estrellas de la canción	12
Danzas que ha visto todo el mundo	12

RELATOS, CUENTOS PARA NIÑOS, HUMOR

El Abuelo Invierno	1
Los laberintos de la educación	1
Hijo Noel	1
El corazón	2
Los que sostienen la Tierra	2
El regalo	3
La perlitâ	3
Entre dos fuegos	4
¿Por qué yo amo a Kukúshkina?	5
Pin-Pin	5
Novedades de la técnica	5
Pero Vitka dice	6
Memorias alegres	7
El agua de la inmortalidad	8
El capitán se sonreía	8
Fumar es útil	9
Amor mutuo	10
La plumita de gorrión	11
Cumpleaños	11
La primera esposa	11
Carta a la Redacción	12
En un reino junto al mar	12
El mantel, el cordero y el garrote	12

SECCION DE LIBROS

El cuadro	1
Mi vida es el ballet	2

El libro del bloqueo	3
Leonid Brézhnev. Memorias	4
Encontrar a Hitler vivo o muerto	5
¡Oh, sábado!	6
Izguin	7
La bomba A	8
Vasili Belov. Cuentos	9
«Tigris» en el océano	10
La gran Batalla del Volga	11
Poesía a través de los años	12

DEPORTES

Los días corrientes de las arenas olímpicas ..	1
Retorno al cielo	2
No es tan fácil ser un caballero del hielo	2
Nueva ruta hacia el Everest	3
Lucha para todos los gustos	3
«¡Atención, rusos en la pista!»	4
Una deportista de fama mundial	5
Imitando a los griegos antiguos	5
A España llenos de esperanza	6
Acrobacia en el agua	6
Auge ajedrecístico en Azerbaidzhân	6
Se rompió el círculo de fiascos	7
La paradoja del «Sansón de Hierro»	7
Un gran maestro de equitación camino a Los Angeles	8
Las tres velocidades de Valeri Jarlâmov	8
Anatoli Kârpov: no solo sobre ajedrez	9
Un deporte inaccesible para los hombres	9
Muchachos temerarios en la pista de hielo ..	10
Aspirando a la perfección	10
Nuestras reservas ocultas	11
El gran maestro Alexandr Aliojin	11
Los récords del mañana	12

NUESTRA COCINA

Del menú del restaurante «Nacional»	1
Asado en cazuela	2
Una bebida verdaderamente mágica	3
Sencillo, sabroso y nutritivo	4
Hojeando recetas antiguas	5
En «El Séptimo Cielo»	6
Al ir de visita ármate de apetito	7
Comida a lo georgiano	8
El restaurante «Moskvâ»	9
Carne con salsa de crema agria	10
¿Qué pastel es el mejor?	11
Un café con nombre de cuento	12

MODAS

La moda en el hogar	3
El vestido bordado	6
Un nuevo largo, una nueva silueta	9
Un atavío de fiesta al estilo «disco»	12

Lea en el próximo número:

LAS RESERVAS MUNDIALES DE PETROLEO Y GAS. Este es uno de los problemas que hoy más preocupan a los economistas de todo el mundo, ya que cada 20 años en la Tierra se duplica el consumo de energía. Algunos ven el futuro con pesimismo e, incluso, afirman que en el año 2010 advendrá una catástrofe universal. Pero tampoco faltan los optimistas.

EL AÑO NUEVO. *Entérese de cómo celebraban el Año Nuevo en Rusia hace 10 siglos, y cómo lo festejan hoy en la URSS.*

EL MUSEO RUSO. «Spútnik» comienza a publicar una serie de materiales sobre uno de nuestros más importantes depósitos de bellas artes: el Museo Ruso, de Leningrado. Escribiremos sobre la historia de su fundación y sobre sus colecciones.

ENSEÑAR SIN NOTAS. *Hace mucho que se discute sobre la conveniencia de las notas en la escuela. «Las notas se han convertido en un ídolo despiadado. A menudo, son la causa de que el niño comience a estudiar no para obtener conocimientos y placer», opinan muchos pedagogos. En una escuela de Georgia, en la actualidad se lleva a cabo un experimento que persigue probar que se puede y debe estudiar sin notas.*

EL VOLGA, RIO RUSO. Toda la historia de Rusia está vinculada con este gran río. «Spútnik» le propone un fascinante viaje por el Volga.

UNA NUEVA CARA PARA EL HOMBRE. Reportaje sobre una operación quirúrgica de 729 minutos, gracias a la cual a un joven de 20 años le hicieron una cara nueva.

[illegible]

en español ☐ en inglés ☐ en francés ☐ en alemán ☐

en ruso ☐

por 1 año ☐

por 2 años ☐

Nombre y apellido:

Dirección:

País:

Adjunto un cheque por

Deseo también hacer un obsequio, en concepto de una suscripción a la revista SPUTNIK, a

Nombre y apellido:

Dirección:

País:

en español ☐ en inglés ☐ en francés ☐ en alemán ☐

en ruso

por 1 año ☐

por 2 años ☐

Adjunto un cheque por

.....
Mi dirección:

Firma
(legibile)

Dirigir los pedidos a:

Brasil - US \$ 8.30

Livraria Tecnocientífica
Rua Conde de Sarzedas, 246
São Paulo, SP.

Valentina Rozov
Firma Individual
(sucessora de livraria
"Stjepan Rozov")
Rua 24 de Maio, 25, Conj. 312
São Paulo

Ecuador - US \$ 8.30

Empresa-Editora
Importadora C.A.
Villamil No. 211
y Abdon Calderon
Casilla 6217
Guayaquil Ecuador

Espana - US \$ 7.60

Librería Rubinos
Alcalá, 98
Madrid-9

Colombia - US \$ 8.30

Ediciones Suramérica Ltda.
Carrera 30 No. 23-13
Apartados: 14470 y 9771
Bogotá D.E.

Costa Rica - US \$ 8.30

Librería Internacional
Apartado 758 Calle 12 av. 12-14
San José

«El Día»

Alfonso López Camacho
Rúa Flores Magón (6a) 1908
Apartado Postal No. 175
Tijuana, B. Cta.
México

Perú - US \$ 8.30

Editorial Latinoamericana de
Ciencias S.C.R. Ltda.
Yr. Huancavelica No. 354-101
Apartado Correo No. 3108
Lima 1

Portugal - US \$ 7.80

Central Distribuidora
Libreira SARL
Rua Pedro Nunes 9A
Lisboa

Venezuela - US \$ 8.30

Distribuidora Trans-Oceánica
Apartado No. 40242
Caracas 104

EE.UU. - \$ 16.60

Total Circulation Services Inc.
8th Avenue, Room 1009
New York, N.Y. 10011

3. Chico.

Francia - F. 60

Librairie du Globe.
2, rue de Buci
75 - Paris 6^e

Inglaterra - £ 5.80

COLLET's Holdings, Ltd.
Denington Estate
Wellingborough,
Northants NN8 2QT

Marruecos - MD 42.00

Société Chérifienne de
Distribution et de Presse
Angle rues de Dinant
et Saint-Saëns
Casablanca

Canada - C \$ 13.50

Periodica Inc.
C.P. 220
Ville Mont-Royal,
P.Q., H3P 3C4



En la foto aparece un fragmento de un cuadro de un pintor soviético. ¿Cuál es el nombre del pintor y del lienzo? Háblenos de su obra.

Esta es la última pregunta de nuestro concurso «¿Conoce usted a los pintores rusos?»

Si desea participar en el nuevo concurso de «Spútnik», vea la pág. 169.

CONCURSO

Spútnik



Ud. puede adquirir o encargar en las librerías y casas distribuidoras que tienen relaciones con la firma «MEZHDUNARODNAYA KNIGA»:

Libros y álbumes, publicados por las editoriales soviéticas para el 60 aniversario de la formación de la URSS en ruso y varios otros idiomas de los pueblos de la URSS, así como en muchas lenguas extranjeras.

V/O «Mezhdunaródnaya kniga»
Smolénskaya-Sennaya 32/34
Moscú 121200, URSS
Teléfono: 244-10-22
Télex: 411160

 **MEZHDUNARODNAYA
KNIGA**

ARGELIA	dinares 4.00	FRANCIA	fr. 7.00
BRASIL	US \$ 0,80	INGLATERRA	peniques 60
CANADA	Can. \$ 1.40	MARRUECOS	dirhams 6.00
EE.UU.	US \$ 1.70		

D03456034P



Duke University Libraries